

R267
186

POLITICA Y ESPIRITU

EN ESTE NUMERO:

- La D. C. juzga la situación económica actual
- Cornejo Chávez: Los problemas del Perú
- Reformas Sociales para el Desarrollo Económico
- Cristianismo y Revolución
- Documentos:

Declaración del Gobierno Federal Alemán.
La D. C. y la Reforma Agraria en Bolivia.
El XV Congreso de N. Equipos Internacionales.

Año XVI — Diciembre-Enero 1962 — Nº 267

4111

POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XVI Nº 267

Diciembre - Enero 1962

REDACCIÓN

ALONSO OVALLE 766

DIRECCIÓN

Y

ADMINISTRACIÓN

AHUMADA 57

SANTIAGO



SUSCRIPCIÓN AEREA POR 12
NUMEROS

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoeslavia	US\$ 13.50
Brasil	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia	US\$ 5.
Canadá y España	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay	US\$ 5.
Chile	E\$ 5.



SUSCRIPCIÓN POR CORREO
ORDINARIO

Chile	E\$ 4,5
Extranjero	US\$ 5

<i>Editorial</i>	1
<i>Chile</i>	
Darío Rojas	3
<i>Las Américas</i>	
Carlos Naudón	6
<i>Trinchera Política</i>	
Leo	8
<i>La Democracia Cristiana juzga la situación económica del país</i>	12
<i>Problemas del Perú</i>	
Héctor Cornejo Chávez	22
<i>El Signo Conductor</i>	
Radomiro Tomić	25
<i>Reformas Sociales para el Desarrollo Económico</i>	
Francisco A. Pinto	27
<i>Variaciones sobre el tema Cristianismo y Revolución</i>	
Luis Young Reyes	37
<i>IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes</i>	
Otto Boyé	41
<i>Una ciudad de esfuerzo</i>	
Fabio Vío V.	43
<i>Libros</i>	
Sergio Baeza	45
<i>Cine</i>	
Alicia Vega	46
<i>Declaración del Gobierno Federal</i>	48
<i>El partido Social Cristiano de Bolivia enjuicia el proceso de Reforma Agraria</i> . . .	50
<i>El XV Congreso de Nouvelles Equipes</i> . . .	54

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Revista. Se permite su reproducción citando su origen.

LOS PUEBLOS NECESITAN

TENER ESPERANZA

Es probable que el aspecto más grave de la situación creada al país, con motivo de las dificultades económico-financieras de los últimos días, sea el de un quebranto en la esperanza de rehabilitación general. Hasta ahora, la opinión pública había mirado la obra del actual Gobierno con expectativas, con interés, con el propósito consciente de no perturbarla. Esa es la causa, nos parece, de la falta de apoyo masivo a las plataformas opositoras, del repliegue del movimiento sindical, de la ausencia de voluntad para combatir al Gobierno. El país esperaba pacientemente los frutos de labor emprendida. Incluso se podía decir que confiaba en ella. Por desgracia, nos hallamos ante una nueva decepción. La esencia de la falla gubernativa consiste, a nuestro juicio, en que toda la tarea fue concebida como un simple regreso a las antiguas ideas de la escuela liberal. Eso restó dinamismo, voluntad ejecutora y audacia de concepciones. Ante los hechos, los hombres de Gobierno empezaron a virar lentamente. Siempre lo hicieron con retardo. Se obstinaron, por lo demás, en poner vino nuevo en odres viejos. Faltó en todo instante, la idea de que el cambio era de métodos, de conceptos y de

finés. A la sombra del Gobierno, los sectores de la alta finanza especulativa creyeron que de nuevo, sin más, volvía su reinado. La verdad es que el Presidente Alessandri fue, en parte, traicionado por quienes debían haber comprendido que su obligación era ejemplarizar a la masa, antes de pedirle sacrificios, y, por otra parte, él mismo no tuvo autoridad suficiente para poner en su sitio a los grandes usufructuarios tradicionales y a los voraces acapadores de beneficios ilícitos.

Hoy por hoy, una etapa difícil se abre para el país. Es muy probable que se haya extinguido la dosis de confianza depositada en la magia de los representantes de la libre empresa. Los ciudadanos comenzarán ansiosamente a buscar al depositario de sus actuales decepciones y sus nuevas esperanzas. Un pueblo no puede vivir sin ellas. Es imposible hacer nada, trátese de individuos o de naciones, sin que se tenga conciencia de que el trabajo y los sacrificios serán compensados, de que hay una meta que será alcanzada y que ciertas pesadumbres dejarán de abrumarnos.

A este respecto, la necesidad de dar esperanza se convierte en algo de orden,

diríamos, estratégico. No llegará a obtener el respaldo del pueblo sino aquel que haya conseguido levantar de nuevo la moral del país. A este respecto, la táctica de los comunistas es significativa. Ellos laboran sobre la base de plantear al mundo un esquema de optimismo triunfante, de porvenir radioso. Anuncian el paso rápido a una nueva era. "Viviremos en el comunismo" es la consigna entusiasta, prometedora, alucinante de que se valen.

Creemos que esto debiera ser tenido en cuenta. Estamos ante un problema de estrategia y, a la vez, de autenticidad. El comunismo no será una liberación, sino, por el contrario, la etapa sombría, angustiosa y degradante por la cual pasa

un pueblo cuando renuncia a pensar por sí mismo. Sólo dentro de los cuadros generales de una concepción humanista y democrática será posible hacer avanzar la historia de Chile. Los demócratas cristianos debemos saber renovar el espíritu combatiente de los chilenos. ¡Qué se sepa en todos los rincones del país que no nos hayamos ante ninguna fatalidad! Un destino nacional venturoso puede ser abierto en paz, democracia y justicia. Para que ello sea así, los hechos históricos se agolpan uno detrás de otro. Tengamos fe en ellos y sepamos que, para responder a las exigencias del tiempo, también es indispensable que sea la Democracia Cristiana la que porte la esperanza del pueblo.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES DE LA UNION DE PROFESORES PRIMARIOS DE CHILE

1960

	Votos	Directores
Radicales	1.100	9
Comunistas	433	3
Socialistas	350	3
	<hr/>	<hr/>
		15

1961

	Votos	Directores
Radicales	898	8
Comunistas	477	4
Socialistas	257	2
Demócrata-cristianos	203	1
	<hr/>	<hr/>
		15

NOTA.— La Democracia Cristiana perdió el segundo director por sólo 16 votos, siendo la primera vez que presenta candidatos. El Director elegido es Victor Vaccaro Concha, Director de la Escuela Naciones Unidas.

Bastante movida ha sido la actividad de las últimas ocho semanas, porque los hechos políticos y económicos que se han sucedido han permitido hacer una tranquila vivisección del régimen que actualmente gobierna al país y ver como se ha resquebrajado la fachada soberbia que fue levantada con bastante esfuerzo y no poca demagogia, dejando un fondo muy reprochable que es negativo para el país y para las clases trabajadoras en general. Se produjo el comienzo de la gran quiebra de la política derechista y se advirtieron los primeros síntomas del pánico entre quienes tienen las responsabilidades de la conducción administrativa del país; se empezaron a cosechar los primeros frutos de una política de abismantes verros que la soberbia y el "culto al personalismo" sembraron en los primeros quince meses del régimen que encabeza Jorge Alessandri Rodríguez.

Pero no es que hayamos llegado a tocar fondo, aunque hemos estado cerca de hacerlo. Ha sido una crisis muy seria, muy grave y el país tiene derecho, ahora y siempre, a esperar que los gobernantes lo sean de siete millones de chilenos y no sólo de unos cuantos privilegiados asentados en diversas actividades directivas de la producción y del comercio.

PRESIDENCIA

El Presidente de la República sigue estimando que sus poderes son muy limitados y que nada puede hacer de positivo si no se limitan muchas prerrogativas que la

Constitución ha otorgado al Congreso Nacional. El hecho más destacado, en estas ocho semanas últimas, es su reiterada queja de serle indispensable la entrega de nuevas facultades. Pero la valla, a juicio del Presidente de la República, más seria con que se ha estrellado su labor de gobernante ha sido nada menos que el Congreso Nacional y el Presidente tiene en ambas ramas del Parlamento una amplia mayoría que lo respalda.

● El Jefe del Estado recibió a los periodistas, hecho absolutamente inusitado en Chile actual, para hacerles declaraciones sobre los temas que los propios reporteros eligieron. Todos escocieron los temas de actualidad: posición política frente a la independencia de los noderes, frente a la retahíla de sucesos económicos negros y nardos a los que debe hacer frente, actitud de su gobierno en el campo internacional. Fue quizás imprudente y poco político. ¿Por qué? Porque en su afán de destacar su propia labor dió a entender dos hechos que le han precipitado una lluvia densa que aún no concluye: anticipó parcialmente la política chilena en la conferencia de Punta del Este y entreabrió una hendidura por donde todos miraron el dramático panorama económico nacional.

● Las Relaciones Exteriores, bien llevadas hasta el momento y salvo el rebalón del voto dado en la OEA, el lunes 4 de diciembre, cuando se aprobó la reunión de Ministros de Relaciones en Uruguay, parecen haber tenido por mentor principal al Ministro Carlos Martínez Sotomayor, transformado en el cerebro del Jefe del Estado en esta materia. La declaración de Jorge Alessandri a

los periodistas de que Chile no patrocinará ideas munitivas, ni en lo político ni en lo económico, contra Fidel Castro ha sido buena muestra de cautela. El problema complejo del río Lauca y sus aguas fue enfrentado con claridad y paciencia: era el camino mejor a seguir frente al aprovechamiento político interno boliviano que a muchos mueve a aplicar en favor de Juan Lechín —el Vicepresidente boliviano— el viejo refrán "a río revuelto, ganancia de pescadores". Pero, por otra parte, seguimos aislados en la parte sur del hemisferio, mientras Argentina y Brasil estrechan cada vez su amistad entre ellos e incorporan a su alianza al Perú y otros países. Y no se trata del concepto diecinuevesco de alianza, defensiva-ofensiva desde un ángulo militar, sino de entendimiento íntimo y estrecho para beneficio propio y recíproco de todos los movimientos económicos y sociales de la era contemporánea. Chile sigue solo en su pobreza, su aislamiento y la precaria imaginación creadora de los artifices de su política exterior.

● De los hombres de gobierno el que más inmutabilidad e invariabilidad ha exteriorizado es el Ministro del Interior. Hecho para recibir las impertinencias de arriba y las incomprendiones de todos. Sótero del Río es el claro ejemplo de impermeabilidad a toda prueba: una pieza de ajedrez indispensable para poder cubrir al rey que con cierta frecuencia queda jaque y a veces sin buena defensa para desmarcarse.

● El Presidente está convencido que su Gobierno es el mejor que ha habido en el presente siglo; que el Congreso Nacional es malo, anacrónico, falto de agilidad y

un estorbo para su labor; que el país está en un estado franco de progreso y superación; que los que critican sus errores son apasionados, obcecados por la pasión política, ciegos ante la realidad milagrosa de su administración. Así se lo dijo a trece periodistas que lo entrevistaron, durante una hora y cuarto, en el Palacio Presidencial. Y su narcisismo político es imitado por varios de sus Ministros. Y el convencimiento de que él es una especie de predilecto de la historia para poner a Chile en la órbita del progreso, lo reitera en el mensaje de año nuevo, síntesis apretada de todas esas convicciones políticas.

ECONOMIA Y HACIENDA

Un análisis sereno de la situación del país revela hechos reales indiscutidos:

1º el mayor déficit fiscal, en términos absolutos, de toda la historia nacional;

2º el mayor endeudamiento fiscal, interno y externo, en pesos y en dólares;

3º el mayor endeudamiento privado, interno y externo, en pesos y dólares;

4º el mayor desequilibrio negativo de la balanza de pagos en los últimos treinta años, a lo menos, desde la última crisis mundial.

Tomic dijo en el Senado al analizar el panorama de tres años de gobierno de Jorge Alessandri: "Ese es el precio que la economía nacional ha pagado por tres años de una determinada gestión de gobierno".

Frei fue aún más lejos al afirmar, con escándalo de todos los sectores honrados del país: "Me atreví, hace unos días, a decir que la deuda exterior del país alcanzaba a 800 millones de dólares. A eso se agrega una cantidad cercana a los 100 millones de dólares correspondientes a las deudas de empresas con garantía del Estado. Y es

menester añadir aún la deuda privada, cuyo monto no conocemos, pero que podríamos apreciar en 250. 300 y 400 millones de dólares. Podríamos decir, seguramente sin exagerar, que el país está frente a compromisos, entre la deuda pública y privada, por un volumen total que puede alcanzar a mil doscientos o mil trescientos millones de dólares. Y esos dólares tendrán que salir de alguna parte".

Y ¿por qué estamos en esta situación difícil, casi angustiada, cuando un grupo de hombres que se creyó privilegiado aseguró que toda la chacota económica de los veinte años anteriores a 1958 desaparecía en plazo prudente?

A juicio de la mayoría de los políticos chilenos, una causa de los males que Chile está viviendo por este tiempo ha sido la lamentable política económica del ex Ministro Roberto Vergara Herrera. Un senador afirmó en la segunda semana de enero "...las palabras del mencionado ex Ministro, su política y su norma, eran sólo una pompa de jabón sin base técnica alguna, fruto de su desconocimiento en la materia y de su espíritu semi-fascista". Pero, hace treinta y veinticuatro meses el Presidente Alessandri se refería en términos insultantes a la oposición que denunciaba al país este mismo hecho y las futuras consecuencias.

Frei precisó, dentro del análisis general de la obra gubernativa, lo siguiente: "Todo el sistema económico del país no marcha. Por mucho que se estiren las cifras para demostrar éxito, son esfuerzos notoriamente estériles. Todas las medidas de fondo que pudieran modificar este cuadro no se afrontan: se nos anunció una reforma previsional, pero aún no llega; la reforma tributaria seguiremos esperándola y cada año el sistema se hace más regresivo y pesa más sobre el consumo. En cuanto a la reforma agraria sólo sabemos de las acaloradas contradicciones entre los partidos de gobierno y nada más".

El cambio de Eduardo Fi-

gueroa Geisse por Luis Mackenna Shiell, en el Ministerio de Hacienda, significó la adopción de una nueva línea, en materias económicas y financieras. El Presidente de la República, en su conferencia de prensa, así lo dio a entender. Al asumir Mackenna sus funciones se dio cuenta de un hecho claro: estamos gastando dólares como en tiempos de carnaval se desperdicia el papel picado. El mejor negocio ha sido comprar dólares en Chile: la mercadería más barata ha sido el dólar y de eso se dieron cuenta hasta los más ingenuos.

El Ministro Mackenna creyó de su deber evitar los malos de ciego y descubrió que había dos maneras claras de contener la sangría de divisas: limitar al máximo el viaje de los chilenos y extranjeros domiciliados en Chile al exterior y reducir el volumen de comercio de sunuarios en el puerto libre de Arica. Ambas medidas levantaron un temporal aún no concluido de protestas específicamente bien argumentadas: temor de aislamiento por la limitación de viajes mediante tributos específicos a quienes abandonen el país a cualquier título y preocupación por la incidencia geopolítica que pueda tener en el norte el debilitamiento económico arequipeño y el tránsito constante de chilenos por ese puerto norteño, en los precisos momentos que Perú anuncia la inversión de más de cien millones de dólares, con capitales mixtos norteamericanos-peruano-japoneses, para la formación en Tacna de un fabuloso centro de actividad productora y mercantil para el extremo sur del país.

Y si al cumplirse tres años de gobierno derechista hubo críticas objetivas, duras y bastante directas, con ocasión de los proyectos de ley sobre Presupuesto Fiscal y Limitación de la Actividad Comercial en Arica se desató una nueva ola de argumentos a los cuales sólo se ha opuesto la fallida palabra doctoral de Pedro Ibáñez y el argumento, más sencillo y más sincero pero no más eficaz,

de Francisco Bulnes Sanfuentes.

Durante dieciocho días estuvo totalmente paralizado el comercio exterior chileno, con las consiguientes repercusiones en la confianza que es base del prestigio económico del país. Al terminar esa suspensión acabó también el sistema único de cambio internacional tan celosamente defendido por el Gobierno. Durante muchos meses, al menos en los primeros quince de administración alessandrista, el Ministro de Hacienda, ocultando cifras contabilizadas por el Banco Central, tozudamente señalaba los beneficios de la unificación de las áreas de cambio y trataba de probar, con argumentos viciados, que el Banco Central estaba en condiciones de hacer frente a cualquier demanda de dólares "tanto en lo que se refiere a las necesidades del comercio exterior como del comercio invisible". El error trágico quedó reconocido por el mismo gobierno el 15 de enero último, cuando se establecieron dos áreas de dólar: una bancaria, a mil cincuenta y tres pesos y otra libre que, luego de diversos vaivenes, se estabilizará en más o menos mil quinientos pesos.

El proyecto de limitación del comercio de suentuarios ariqueños (se ha afirmado que son gastados anualmente 24 millones de dólares en importación de todo tipo de mercaderías prescindibles) desató un debate que, en cierto instante, llegó a ser unilateral: los medios gubernativos no estuvieron en condiciones de dar razones valederas que justificaran el descalabro económico que la grieta de la escasez de dólares dejó entrever. "¿Cuál es la realidad en la que nos encontramos?", se pregunta el senador Eduardo Frei en medio del debate sobre la materia y su respuesta no tuvo contradicción legítima: "Evidentemente, se ha producido ahora una situación difícil en Arica, pero la realidad es que todo el problema no partió de allí. Partió un día de diciembre en que el Ministro de Hacienda, con valor a mi entender, y ante una situación extrema declaró prácticamente una moratoria o cesación de pagos internacionales. Porque ésta es la verdad de lo ocurrido. Los senadores de estos bancos hemos sostenido desde hace tiempo que la política económica en desarrollo conduciría al país a situaciones extremas. Y debo recordar cuando con

aire piadoso, cuando no despectivo y burlesco, se nos decía que éramos unos teóricos o unos alarmistas, o bien que actuábamos por pasión o resentimiento políticos".

Pero el fracaso gubernativo puede ser materia de análisis exhaustivos, como lo han hecho los senadores demócratacristianos en las últimas semanas y como lo han señalado parlamentarios de oposición y varios prohombres de la combinación de gobierno.

Dos proyectos de ley, además del Presupuesto General de la Nación, han sido despachados en estas semanas y son de interés general: la reforma electoral y —dentro de un cuerpo legislativo principal— el censo de población de noviembre de 1960. En virtud del primero, quedan abolidos todos los pactos electorales y los partidos políticos adquieren la personalidad que necesitaban desde hace tiempo; en virtud de lo segundo, será menester intentar una reforma constitucional pues; de acuerdo a la población nacional, Chile debe tener una Cámara de 248 diputados y para tal realidad no hay capacidad física ni financiera ni en el edificio actual del Congreso ni en el presupuesto nacional.

¿Ha leído Ud. Hijos del Sol?

Así opinaron las siguientes personas acerca de esta gran obra.

"Considero que Hijos del Sol es la historia más conmovedora que he leído en mi vida. (Eleanor Roosevelt).

"El más impresionante libro escrito sobre la Italia de post-guerra. (Elizabeth Bowen).

"La pasión que recorre estas páginas es genuina y, a veces, iracunda pero su análisis no se aparta de los hechos, es escueto y práctico". (Suplemento Literario del "Time" Londres).

Finalmente el propio autor dice de su obra:

He escrito este libro con amor, con indignación y, a menudo con terror...".

Dos fueron las preocupaciones fundamentales que presidieron las relaciones entre ambas Américas en el año 1961: la Alianza para el Progreso y el conflicto cubano. Pasemos nuestras manos por el lomo de estos problemas y examinemos sus relieves más acusados.

La Alianza para el Progreso (ver Política y Espiritu N° 263) ha caminado sin mucho éxito por la empinada calle de su nacimiento, con más fanfarria que resultados concretos. Pero mantiene, ello no obstante, su valor como punto de partida y como apertura para que las aguas de problemas largo tiempo negados o postergados, empuen a humedecer el cuerpo anquilosado del panamericanismo oficial.

La ruptura del esquema estadounidense con que hasta antes de Septiembre de 1960 —fecha de la Conferencia Económica de Bogotá— se intentaba aprisionar la realidad latinoamericana, se produjo teniendo como causa inmediata el enérgico viraje hacia el mundo socialista dado en Cuba por Fidel Castro.

El "caso cubano" trajo a la Casa Blanca el último destello de verdad: las recetas económico-sociales aplicadas hasta allí no eran tan buenas como las creían el imperturbable Mr. Dulles y sus discípulos, y tampoco el "patio trasero" era tan seguro.

Sonaron entonces en Bogotá palabras que antaño jamás se oyeron en labios norteamericanos: "mejor utilización de tierras agrícolas", "uso más efectivo de los recursos de la tierra", "modernización de los sistemas tributarios", "justicia social para todos".

Si bien todo ello no constituía un plan, es decir, un esfuerzo continuado, por un determinado número de años y con recursos previamente establecidos. Los ecos de Bogotá fueron recogidos por Kennedy en su Alianza para el Progreso; pero bajo cielos históricos cada vez más sombríos.

El éxito de esta Alianza sigue, como ayer, suspendido de dos hilos: los recursos de que pueda disponer EE. UU. para la movilización económica consustancial a ella y de la capacidad de nuestras clases dirigentes para realizar los cambios profundos que implican. Esto último es seguramente más importante que lo primero.

Tales cambios profundos —reforma agraria, reforma tributaria, reforma educacional— no agradan, por cierto, a las clases plutocráticas que en la mayor parte de América Latina, no obstante los progresos políticos de los últimos años, siguen detentando el poder. Cuba aparte, en los demás países, salvo Venezuela, la reforma agraria ni siquiera está en pañales y la misma suerte co-

rren las otras reformas. El peso de largos años de tartufo, de enmascaramiento de los problemas, de condecoraciones a dictadores, de crímenes cometidos en nombre del anti-comunismo, les impide levantar las cabezas.

América impaciente, América de 1962, ¿podrá esperar la lenta fructificación de las semillas de la Alianza o pisará del todo las uvas de la ira?

Nadie puede decirlo con certeza; pero mucho dependerá de la actitud imaginativa y audaz que en la tarea profundamente reformista y creadora de una sociedad comunitaria y no capitalista que requiere nuestra América, sea capaz de asumir la democracia cristiana.

□—

El conflicto cubano se ha agudizado, como todo hacia preverlo. Tras las iniciativas fracasadas de Perú y Colombia, se ha acordado por fin realizar una nueva Conferencia de Cancilleres en Punta del Este, a fines del mes de enero de este año, a donde Cuba comparecerá como acusada.

¡Extraña acusada es ésta!

Su principal acusador y gestor oculto tras las bambalinas colombianas y peruanas, es EE. UU., país que ha cometido, a la luz del día, algunos de los principales

delitos de que se acusa a Cuba: agresión material y agresión económica.

En efecto, la agresión material contra Cuba se ejecutó armando grupos de exilados en Florida y Guatemala, alentándolos moral y económicamente para que se lanzaran contra el gobierno legítimo de su país.

El propio Kennedy tuvo que reconocerlo luego del fracaso de la invasión y Nehru lo denunció en el Parlamento hindú, y si alguna duda cupiese todavía en las dulces almas que aún creen en la "no intervención made in USA", la han disipado las impúdicas declaraciones del General Ydígoras, Presidente de Guatemala que a sus muchos merecimientos agrega el de haber sido Director de Caminos durante la cruel y prolongada dictadura de Ubico. Dijo el señor Ydígoras en declaraciones de 1º de enero de 1962 a la AP: "Entusiasmamos a millares de cubanos exilados para que en vez de lamentarse de la mala suerte, lucharan para recuperar su propia patria. Es la primera vez que mi gobierno habla de entrenamiento de contingentes armados en Guatemala, de sólida fe anticastrista. Nos pusimos de acuerdo con dirigentes cubanos exilados y ellos entraron en arreglos con

un Gobierno amigo (sic) que pudiera dar aporte bélico y apoyo al adiestramiento y campaña militar. Hablaron con mi gobierno y muy pronto se organizó un campamento secreto y otro a ojos vistas.

"Nuestro Gobierno guardó la reserva que se debe para estos casos; pero el histerismo que invade a los norteamericanos cuando sufren un tropiezo (Pearl Harbour, Bastogne), provocado por su prensa alharaquera y atizado por los gringos procomunistas, produjeron un estado de ánimo de derrotismo y debacle.

"Comenzaron las recriminaciones a periodistas y funcionarios, y, olvidando las más simples muestras de reserva, caballeridad y compañerismo en sus declaraciones, mencionaban el nombre de Guatemala como punto de entrenamiento y de origen de la invasión. Tamaña desfachatez nunca se había visto".

No hemos todavía apurado la copa de las declaraciones increíbles.

Al día siguiente, la misma AP nos dio a conocer otras:

"Queda al Sr. Kennedy dírimir y responsabilizarse de otra secuela (de la invasión) todavía no despejada ni cumplida, la del compromiso contraído con Guatemala".

¿Qué compromiso era éste? Responde el Sr. Ydígoras:

"La promesa norteamericana de que interpondría ante Londres sus buenos oficios para obtener Belice de Gran Bretaña".

Fácil es imaginar el uso que de estas municiones hará el castrismo en la batalla de Punta del Este...

La agresión económica contra Cuba se perpetró restringiéndole las cuotas de importación de azúcar, producto del cual fundamentalmente vive la isla. El propio Eisenhower reconoció en una conferencia de prensa de marzo de 1960 el carácter de intervención económica que tales restricciones tendrían.

Y aunque la intervención económica para doblegar a un país está expresamente prohibida por la Carta de la OEA, EE. UU. no parece tener inconveniente alguno en comparecer como su defensor en Punta del Este.

Son éstas las situaciones grotescas que desde largo tiempo —tal vez desde la mañana misma de su nacimiento— han hecho a los pueblos perder su fe en el Panamericanismo.

Y si ellas siguen repitiéndose, es posible que nunca más la recuperen.

CARLOS NAUDON

El Frap y la Democracia Cristiana

Una de las preguntas que empieza a formularse el militante demócratacristiano, y en general todo ciudadano interesado en el desenvolvimiento de la política nacional, es aquella que dice relación con el Frente de Acción Popular. ¿De qué manera reaccionará el FRAP (comunistas, socialistas y "padenistas") ante las expectativas que se abren para la Democracia Cristiana? ¿Adherirían los partidos componentes de esa entidad a una campaña de la Democracia Cristiana por la conquista del poder? ¿Se encerrarían, por el contrario, en una oposición tenaz? ¿Exigirían, por último, que el Partido Demócrata Cristiano se pliegue a los objetivos por ellos señalados?

Tales cuestiones se hallan en tabla desde ahora. Para responder, es necesario, a nuestro juicio, verificar un análisis cuidadoso de los diferentes aspectos. Por suerte la tarea no resulta demasiado difícil. Los Partidos Socialista y Comunista tienen la buena costumbre de exponer su pensamiento con alguna amplitud. Y, en el curso de los últimos tiempos, han demostrado que se hallan dispuestos a ejecutar lo que proponen a sus militantes y a la opinión pública. Vamos, pues, a utilizar estos materiales para deducir la actitud que los partidos del FRAP tienen frente a la Democracia Cristiana, dejando constancia que nos limitamos al aspecto directamente político. En otra oportuni-

dad, trataremos de hacer un balance comparativo de las posiciones respectivas ante los diversos problemas nacionales.

I.—EL FRAP. ¿COALICION FIRME O INESTABLE?

El FRAP se define gustosamente como una coalición de extrema izquierda. Su formación obedeció justamente a la voluntad de definir con claridad los campos. Y es necesario decir que la idea misma de la alianza como también su línea política es el fruto exclusivo de las convicciones de un sector de dirigentes socialistas. La historia se remonta a la época en que los jefes del ex Partido Socialista Popular se persuadieron de que el Presidente Ibáñez no iba a ser un instrumento en sus manos, sino más bien un fracaso político seguro. Su salida fue extraordinariamente perspicaz y valiente: impulsaron un programa combativo de ultrazquierda, sañudamente doctrinario y rupturista con todas las fuerzas a las cuales ellos no adjudicaban el carácter de "proletarias". La tesis con la cual arrinconaron al Partido Comunista fue la siguiente: en la actualidad se vive un equilibrio entre las fuerzas de la burguesía y las fuerzas proletarias. Tal equilibrio debe ser roto y, para ello, es indispensable liquidar toda la política de compromisos con las fuerzas de Derecha o de Centro. Es necesario agrupar al proletariado en una fuer-

te, fiel y temible organización de clase, no sometida a oportunismo alguno ni tampoco expuesta a traiciones.

El vigor del planteamiento eliminaba desde la partida toda la plataforma estratégica del Partido Comunista. Los "socialistas populares" impusieron, primero, la unidad socialista sobre la base de su programa y sus tácticas, y además obligaron a los comunistas a aceptar uno y otras casi sin derecho a apelación. La campaña presidencial, dada al comienzo, sin buscar la victoria, fue un éxito sorprendente para esa línea de dureza, ausencia de concesiones y batalla sin tregua contra radicales, demócratas cristianos y derechistas.

Después de las elecciones de 1958, el FRAP quedó en candelero para ganar las de 1964. Su intransigente actitud de oposición responde a la misma actitud de origen, y las intemperancias frecuentes de los socialistas, en el Parlamento o en la prensa, son ejemplos de lo mismo. Cabe decir que desde 1955 hasta 1961, el comunismo criollo ha vivido sujeto a líneas trazadas por el Comité Central de su aliado.

Por cierto, las cosas no son estáticas. La verdad es que los socialistas carecían de una posición numéricamente fuerte. Son un partido de jefes, más que de militantes. Carecen de dirigentes y masas sindicales. Su electorado es más bien pequeño y mucho menos duro de lo que los jefes piden. Además, la supe-

rioridad de organización y la vinculación internacional del Partido Comunista crearon muy pronto a los socialistas una situación difícil. Hoy por hoy el FRAP es una coalición en que la unidad entre socialistas y comunistas es muy firme: ella descansa en la certeza de que ambos partidos perderían sus expectativas en caso de separarse. La línea táctica está todavía determinada por el hecho mismo que originó el nacimiento de la alianza, o sea, el carácter de "clase"; pero indudablemente los comunistas están ahora en condiciones de influir con mayor eficacia sobre la "dureza" de los dirigentes socialistas.

II.—EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU ESTRATEGIA

Hemos dicho anteriormente que el PS impuso al FRAP su línea de ruptura con los partidos de la burguesía y de la pequeña burguesía. Este lenguaje, de orden teórico, sirvió de base a todos los raciocinios que se construyeron para acantonar al FRAP en su posición de lucha.

La Democracia Cristiana quedaba allí calificada como "pequeña burguesía". De acuerdo con las concepciones desarrolladas en diversas oportunidades, ese carácter pequeño burgués hacía del PDC una fuerza con la cual ni siquiera había necesidad de contar. Cada vez que una coincidencia de hecho obligó a alterar esa actitud, los socialistas aceptaron la presencia o la participación de los demócratas cristianos con no disimulada antipatía. Para ellos, subsistía como vigente la tesis de que los "pequeños burgueses", los partidos "centristas" (y con mayor razón si se trata de una colectividad inspirada en una filosofía religiosa) incurrirán tarde o temprano en traición.

Pero, aquí también los sucesos han impuesto cambios. Para los socialistas, es un hecho que los comunistas los envuelven por todos lados. También lo es el que los demócratas cristianos poseen mayor penetración sindical y

juvenil que ellos mismos. El panorama no es claro en ningún sentido. ¿Cómo han reaccionado ante estos hechos los dirigentes del P.S.?

A comienzos de diciembre, el Partido tuvo un Congreso en Los Andes. Las conclusiones ratificaron la línea de intransigencia que se mantenía teóricamente en vigencia, pero que, sin duda, había sufrido alguna disminución en el último tiempo. De hecho, según las informaciones, el centro del debate giró en torno al problema de las relaciones con el Partido Comunista. La forma cómo éste ha influido sobre su aliado se nota en el hecho de que hubo dos corrientes: una, encabezada por el diputado Clodomiro Almeyda, buscaba la formación de un partido único marxista. Para entenderla, habría que recordar que el año 1955, eran los socialistas los que desafiaban a los comunistas, —sin hallar otra cosa que evasivas—, a formar un partido único marxista. Ahora, la tesis viene planteada por éstos últimos, cuyo dominio parece indiscutible. Por eso, los líderes comunistas se atreven a plantear la idea. Pero en vista de la misma razón, si hay militantes socialistas que aceptan la idea, es porque están ganados por aquellos. La otra corriente, encabezada por Raúl Ampuero, se opone a dicha línea. Ampuero triunfó. El PS ha ratificado, pues, su voluntad de independizarse del comunismo y separarse de sus posiciones generales. Todo lo acordado marcha en esa dirección: a) se proclama la candidatura presidencial de Salvador Allende; b) se ratifica una "tercera posición" en materia internacional; c) se declara que son indispensables los esclarecimientos políticos entre los dos partidos principales del FRAP; d) se ratifica también la línea "de clase". Junto con eso, el PS insiste en señalar al Gobierno de Fidel Castro como el ejemplo por seguir en América.

¿Tiene todo esto algo que ver con el Partido Demócrata Cristiano? Al revés de otras ocasiones, el Congreso Socialista no dijo nada en

contra de aquel. Sus planteamientos, sin embargo, en general, significan mantener la línea de separación. La candidatura Allende, la adhesión a Cuba, la política de robustecimiento del FRAP y la omisión de referencias sobre la Democracia Cristiana indican, a nuestro juicio, que se trata de no hacer nada para alejar a los d-c, pero, al mismo tiempo, nada para sentirse compañeros suyos en la marcha general hacia el poder.

Dicho en otras palabras, el PS pretende vencer a sus aliados del FRAP, y también a eventuales amigos de fuera del FRAP, con una política de máxima intransigencia y mediante la creación, desde ahora, de los hechos consumados que sean indispensables.

III.—EL PARTIDO COMUNISTA Y SU ESTRATEGIA

La situación del PC puede colegirse por lo antes dicho. Durante varios años se han mantenido poco menos que bajo las órdenes de los socialistas. En la actualidad, el FRAP es la unión de partidos que se saben enemigos. No obstante, los intereses comunes priman largamente sobre las diferencias. No hay duda de que la fuerza política y sindical corresponde a los comunistas, pero es indiscutible también que estos verían reducido casi a cero todo su edificio en el caso de que los socialistas los abandonaran. Esto obliga a mantener una situación ambigua: los comunistas no perdonarán a sus aliados las tolerancias inevitables en este período. Eso nos parece seguro, y la rendición de cuentas será a la manera soviética en el momento oportuno.

Pero, entretanto, los comunistas han esbozado una línea de acción que se refleja en numerosos documentos. El último de ellos es el proyecto de Programa debatido en el XII Congreso de diciembre pasado.

La idea que sirve de base a toda la política comunista es la de que el mundo pasa por una etapa de transición entre el capitalismo al socialismo. Este curso debe ser ayudado mediante dos tesis

complementarias: la coexistencia pacífica, como base de la política internacional, y la unidad ant imperialista, como eje de la política interna.

Ambos planteamientos trabajan estrictamente en la línea de las conveniencias del comunismo. En efecto, la coexistencia pacífica no excluye la lucha ideológica contra las formas de Gobierno no soviéticas ni tampoco amengua en nada los objetivos internacionales de las naciones de ese bloque, ni, por fin, morigerar el lenguaje agresivo, amenazante o calumnioso de los dirigentes y publicistas pro soviéticos. Por otra parte, la "coalición ant imperialista" está por cierto concebida dentro de las tesis nacionales e internacionales del Partido Comunista.

Algunos párrafos del mencionado Programa nos mostrarán claramente lo que decimos.

En primer término, hay una definición sobre las relaciones de clase dentro del "frente de liberación nacional y del Gobierno que origina":

"39. La fuerza motriz del movimiento de liberación nacional y social de Chile es la clase obrera en estrecha alianza con los campesinos. El PC considera que la clase obrera, —y no la burguesía ni la pequeña burguesía—, debe constituir la fuerza principal y dirigente".

Esta proposición puede parecer clara y explicable. Determinada la primacía de la alianza obrera-campesina, el Programa pasa a definir el papel de otras capas sociales:

"41. Junto a la alianza obrero-campesina actúan y actuarán cada vez más las capas populares no proletarias de la ciudad, como los artesanos, los pequeños comerciantes y, en general, la pequeña burguesía. También es posible que se incorpore a esta lucha, en una escala más vasta, la burguesía no monopolista ni comprometida con el imperialismo..."

Más adelante, se agrega otra explicación:

"42. El frente democrático de liberación nacional y el Gobierno que origine tendrán en cuenta las diversas

posiciones concretas de los distintos grupos burgueses. Deben considerarse tanto las condiciones objetivas favorables a la definición ant imperialista de grandes sectores de la burguesía, como su tendencia a la conciliación con los enemigos del pueblo. A medida que se agravan las contradicciones sociales y se desarrolla la lucha de la clase obrera, de los campesinos y de otras capas populares no proletarias en el interior del país, gran parte de la burguesía —a pesar de que se agudiza la pugna de sus propios intereses con los del imperialismo— se inclina a la reacomodación con él y con la reacción interna. Por esto los comunistas ponemos el acento en la lucha de las masas populares y atendemos objetivamente, en cada situación, a las posibilidades reales de acción conjunta con sectores de la burguesía no monopolista".

En otras palabras, los grupos burgueses y pequeños burgueses pueden hallarse presentes en el bloque; sus intereses deben ser tomados en cuenta, pero siempre que no atenten contra la línea general trazada por la alianza de obreros y campesinos. La lucha de las masas es un hecho que oportunamente pone en su sitio a los indicados grupos, siempre dispuestos, cuando las cosas apremian, a volverse del lado del imperialismo.

Sobre la base de lo anterior, se determinan las condiciones de la unidad ant imperialista:

"43. El PC impulsa la organización, el fortalecimiento y desarrollo de la unidad ant imperialista con vistas a una colaboración patriótica entre todas las clases, sectores, partidos, grupos y personas que amen la paz y la libertad y quieran la independencia y el progreso de Chile".

Hasta aquí todo el planteamiento puede parecer demasiado teórico. No se ha dicho una palabra propiamente política. Sólo se ha establecido una situación de orden descriptivo, sociológico, si se quiere: las relaciones de clase que se promueven como consecuencia de la lucha por

la liberación nacional. Pero, los efectos políticos aparecen enseguida. El párrafo 45 nos declara con firmeza:

"El FRAP es el núcleo aglutinante del movimiento de liberación nacional".

¿No es fácil concordar esta afirmación con la que antes se hizo sobre la primacía de obreros y campesinos? Para que no hayan dudas, el programa añade límites adelante:

"A menudo el FRAP opera en unidad de acción con otras fuerzas, acercándose a sus posiciones, por ejemplo, la democracia cristiana, un sector radical y, ocasionalmente, otros elementos políticos. Los comunistas apoyamos resueltamente tales acciones conjuntas".

Obsérvese que las acciones comunes son aquellas en que los demás sectores "se acercan" al FRAP. Obsérvese sobre todo que aquí la posición de los demócratas cristianos y demás queda exactamente asimilada a la de los sectores pequeño-burgueses y burgueses. La conclusión es obvia: la lucha social de liberación impone una alianza política en que primará el FRAP por sobre los demás partidos.

Pero, tal conclusión puede satisfacer muy poco a los presuntos aliados del FRAP. Un delegado al Congreso lo hizo ver, y el Secretario General del PC recogió tal hecho. Para él, es necesario que los aliados vean que "no hay nada bajo el poncho". En definitiva, el Programa contempla una serie de indicaciones destinadas a otorgar las garantías indispensables. Una de ellas consiste en que el Gobierno popular estará constituido por "el conjunto de los partidos populares interesados en el cumplimiento del programa común". (La idea de la aceptación de varios partidos está señalada expresamente como una réplica a la experiencia de partido único o de coaliciones dirigidas y controladas por el Partido Comunista). Otra es que la unidad propuesta puede ser planteada aun sobre una parte del Programa comunista y no necesariamente sobre la totalidad. Una terce-

ra, en fin, se basa en la posibilidad de los partidos marchen separadamente y se unan sólo para golpear al imperialismo.

Mas, todo esto queda una vez más desmentido por los siguientes principios del mismo Programa:

a) *"La clase obrera y el pueblo tienen en el Partido Comunista la mejor garantía para la conquista de un porvenir luminoso"*.

Esto significa que la alianza obrera-campesina, el frente antiimperialista y aun el FRAP se identifican con la necesidad de conceder un papel relevante al Partido Comunista.

b) *"El marxismo-leninismo es la gran doctrina revolucionaria que guía a la clase obrera y los trabajadores del mundo en todas las etapas de su gran batalla..."*

Esto, a su vez, implica, que el movimiento social y aun el marxismo deberá ser interpretado a través de la concepción que los comunistas entienden como "marxismo-leninismo".

c) *"El Partido Comunista de la URSS es la cuna del leninismo... el destacamento más templado y de mayor experiencia del movimiento comunista internacional y de allí emana su papel de vanguardia"*.

En otras palabras: el movimiento de liberación nacional en Chile habrá de reconocer el papel de vanguardia del Partido Comunista soviético.

d) *"El Partido Comunista crece y sirve mejor los intereses de la clase obrera, de la nación chilena y de la causa de la liberación sosteniendo la lucha contra las distintas corrientes oportunistas, sean de derecha, como el revisionismo o de izquierda, como el dogmatismo, el sectarismo y el aventurerismo... Nuestro Partido considera fundamental acentuar la ofensiva ideológica de la clase obrera con el arma victoriosa del marxismo-leninismo contra la ideología burguesa, que para cubrir su bancarrota, se presente en múltiples nuevas formas"*.

Dicho de otro modo: la interpretación soviética de las ideas y hechos sociales ("marxismo-leninismo") será la base para juzgar no sólo a demócratas cristianos ("ideología burguesa-religiosa de formas nuevas"), sino también a los socialistas chilenos ("revisionistas") y a los comunistas no adheridos totalmente a la línea oficial ("dogmáticos").

El Programa termina con esta frase: *"El socialismo y el comunismo son el futuro de la humanidad. Este futuro se vive ya en gran parte de la tierra. El pueblo chileno avanzará por él"*.

Socialismo y comunismo, en la jérga soviética, son pura y simplemente el Gobierno soviético. Lo demás es capitalismo. La Democracia Cristiana es una forma de éste último y ninguna de sus realizaciones políticas ha sido interpretada sino como tal por los teóricos del mundo comunista. El pueblo chileno avanzaría, pues, por una vía que no puede encaminarse hacia la Democracia Cristiana.

IV.— CONCLUSIONES

Lo anterior nos indica con suficiente claridad una primera conclusión: los Partidos Socialista y Comunista (1) miran el porvenir político del país como una lucha en que el FRAP (y secretamente cada uno de ellos) ha de ser el "aglutinador" de las fuerzas de liberación nacional.

En este esquema, la Democracia Cristiana es una fuerza con la cual se pueden tener acciones comunes, las cuales surgen de la lucha cotidiana y de ciertos intereses anti imperialistas; pero, con todo, se trata de elementos expuestos a entrar en componendas con el imperialismo y sometidos a posiciones doctrinarias ajenas al proletariado. Ni el Partido Comunista ni el Socialista se proponen planteamientos sus-

(1) Respecto del Partido Democrático Nacional, hablaremos en otra oportunidad.

ceptibles de acercarlos a la Democracia Cristiana. Ambos suponen desde la partida que sus respectivos programas expresan los intereses de los trabajadores y que su estrategia es acertada. Los demócratas cristianos deberían empezar por colocarse en una línea de acercamiento; las acciones comunes y la lucha de masas son formas apropiadas para hacer de aquellos coadyuvantes de los objetivos del FRAP.

La Democracia Cristiana dispone de la seguridad de que serán tolerados diversos partidos; pero esta garantía se refiere a los que ingresen al Frente de Liberación Nacional. Nada se dice sobre la situación de los demás. A pesar de todo, hay un hecho macizo: la etapa de la liberación estará sometida a la regla emanada de lo que determine el Partido Comunista soviético. Hasta el momento, todas las experiencias muestran que nunca toleró la presencia de otros partidos independientes.

El Partido Comunista sugiere que puede surgir un Gobierno caracterizado sólo por algunas de las condiciones diseñadas en el Programa. Eso sin duda abre una perspectiva para la Democracia Cristiana. Pero, parece difícil que, dada la actual situación, el FRAP acepte retroceder a ese nivel.

En suma, la posición frapista frente al PDC consiste en dar a éste la misión de llevar su clientela electoral a una coalición dominada por socialistas y comunistas. Si ocurre otra cosa, ello sólo podría venir por la circunstancia de que los demócratas cristianos impusieron, en la lucha política, electoral e ideológica, su superioridad. Para lograrlo, es necesario, a nuestro juicio, proceder, no por la vía del "acercamiento", sino por aquella otra que consiste en hacer de la Democracia Cristiana el movimiento político que aglutine al pueblo chileno para una auténtica tarea de liberación nacional. Y eso guste o no guste al FRAP.

LEO.

La Democracia Cristiana juzga la situación económica del país

A raíz de la exposición del señor Ministro de Economía, acerca de la nueva ley de Presupuestos, el Congreso Nacional tuvo la ocasión de realizar un debate amplio acerca de las circunstancias económicas que vive el país. Los parlamentarios de la Democracia Cristiana participaron en los planteamientos generales y concretos a la vez. Queremos dar aquí una visión de las ideas enunciadas por ellos.

Eduardo Frei: Un análisis crítico integral.

• ESTANCAMIENTO ECONOMICO

En mis intervenciones del año pasado en diciembre y en la discusión del proyecto de reajuste en octubre —lo recuerdo sólo para mostrar la continuidad en el juicio— insistí en dos hechos: Primero: ningún debate sobre cifras parciales conduce a ningún resultado. Se cita una cifra en un rubro, en un mes y se contra-ataca con otra cifra de otro rubro, en otro mes. De esta manera, nunca llegaremos a clarificar los problemas, sino a obscurerlos. Segundo: no se pueden presentar cifras comparativas de lo realizado en estos tres años para señalar progresos, tomando como base el año 1958, que fue excepcionalmente bajo, con un Gobierno ya a la deriva, y con el plan Klein-Sacks funcionando. Si tomamos como base el 58, llegamos a una conclusión; pero, si tomamos 1955-1956, llegamos a otra enteramente diversa.

Lo único serio es comparar las tendencias de todo el decenio 1951-1960 para saber realmente lo que ocurre.

Por eso, es necesario alguna vez establecer los hechos básicos y generales que muestren las tendencias sustantivas y no engañarnos con cortinas de humo de cifras limitadas o con comparaciones accidentales que son engañosas. Dicen los científicos de la sociología que los hechos son neutrales. Tratemos al menos de establecer algunos.

Y en esta materia a riesgo de repetir, tomaré los rubros fundamentales.

Decía en la sesión del 6 de octubre de este año que se pueden hacer muchos juegos con las estadísticas y con las palabras; pero hay una vara de medir para saber si el país avanza o está detenido. Esa vara de medir es muy simple. ¿Crece el ingreso de la Nación o no crece? ¿Aumenta el volumen total de los bienes que produce o no aumenta?

Todos los países comunistas y capitalistas se miden por esta vara: la tasa de crecimiento; el ingreso nacional, el ingreso "per cápita". Nada sacamos con decir que aumentó este mes la producción siderúrgica, si a los dos meses este índice desciende; que creció el volumen de ahorros para construir casas, si disminuyó la inversión industrial; que aumentó la industria, si bajó, la agricultura. Lo que importa es el conjunto. Y vuelvo a repetir aquí una cifra que es única y que nadie puede objetar ni discutir: la tasa de crecimiento de Chile es de 1 por ciento en estos diez últimos años, o sea, que, para duplicar nuestro escaso ingreso necesitaríamos, seguramente, ochenta años cuando otros países lo están haciendo a un ritmo de 6,8 o diez por ciento "per cápita" y están duplicando ingresos elevados en plazos muy cortos.

Estas cifras indican que estamos detenidos y que cualesquiera sean las palabras y los malabarismos, con inflación, con estabilización, o con deflación, el País no marcha. No necesito volver a mostrar los cuadros demostrativos que tengo a la vista y que el Senado conoce.

Podemos discutir hasta el infinito las causas y los remedios; pero ése es el hecho central sobre el cual nadie puede ser engañado y éste indica que no se ha conseguido el único y central objetivo que mide el éxito o el fracaso de una política. Lo claro es que no crecemos, que estamos estancados, que en definitiva permanecemos en la pobreza y con los problemas básicos sin solución.

Podrá repetirse cada año, por cada nuevo Ministro, que se están creando las condiciones para que esta situación se modifique. Todos los años oímos lo mismo y entramos ya al cuarto año sin que se observen cuales son las medidas que a corto o a largo plazo

podrán modificar estas constantes dramáticas para la vida de Chile.

Ahora bien, este hecho central, que por sí sólo bastaría y que podría ahorrar toda discusión, se ve comprobado por otros que no son en definitiva sino su reflejo.

● DESOCUPACION

Me voy a referir en primer término a los niveles de ocupación. Sobre esta materia basta citar un guarismo y el proceso de la última encuesta del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, la cual establece que "en términos absolutos el número de desocupados en las 11 ciudades en que se hizo el estudio es de 74.700 en septiembre".

Esta encuesta se ha hecho sobre el 38 por ciento de la población. En consecuencia, extrajolando la cifra podemos decir que tenemos alrededor de 200.000 cesantes. Es asimismo evidente que esto indica que la cesantía se mantiene y que "la proporción de obreros en la ocupación total revela una tendencia a disminuir" y que aumenta sólo la ocupación en los servicios.

La explicación es clara: No hay nuevas actividades económicas realmente productivas, en cambio, en los servicios se aumenta una ocupación simulada no productiva. Es necesario referir estas cifras a una situación en que es notorio que no sólo hay cesantes absolutos, sino cesantes simulados, gente que trabaja sin aportar ninguna creación económica o que trabaja en sub-ocupaciones que no existen en los países desarrollados donde la capacidad de trabajo se ocupa realmente en tareas productivas.

Hay un tercer capítulo de fundamental importancia para el diagnóstico claro de nuestra situación. *La deuda pública.*

La deuda externa fiscal de Chile al 31 de diciembre de 1958 era de 392.441.000 dólares. Al 1º de julio de 1961, era de 678.563.000. Estas cifras provienen de una sola fuente oficial: los cuadros que elabora la Corporación de Fomento. No hay ninguna duda de que hoy, al finalizar el segundo semestre, estamos sobre los 700.000.000 de dólares y en el actual presupuesto se señala un nuevo endeudamiento de 291 millones, que, después de amortizar deudas y pagar intereses, da un saldo neto de mayor endeudamiento de 157 millones. Creo que me quedo muy corto y que nadie podrá refutarme al decir que al 31 de diciembre de 1958 debíamos menos de 400 millones de dólares y que, al término de estos cuatro años, nuestra deuda será sobre 800 millones; o sea la deuda del País se duplica en cuatro años. Y no se me hable del terremoto pues no he incluido en estas cifras el total de los cien millones de dólares que se han prestado por esta causa, lo que nos llevaría de considerarlos y agregando otros préstamos que se tramitan a sumas mayores. Estos son hechos y cifras que no pueden ni barajarse ni discutirse y que tienen una sola procedencia oficial. Se está copando el crédito del País y sus posibilidades quedarán comprometidas.

Esto nos lleva de inmediato a una cuarta consideración. El País está contrayendo una

deuda externa enorme y creciente cuyo servicio aumenta cada día y que gravará para lo futuro a toda la Nación de una manera que no es necesario subrayar. No es sólo la deuda, sino las condiciones para servirla.

Y me pregunto. ¿Están creciendo en una proporción adecuada los recursos para pagar? ¿Aumentan nuestras exportaciones, mejora nuestra balanza de pago, llegan en proporción nuevos capitales, se crean nuevas industrias a un ritmo equivalente? La respuesta no puede ser más categórica. La situación de nuestra balanza de pagos es difícilísima, nuestra exportación prácticamente no aumenta, los recursos son cada vez menores en proporción a la población y a la deuda.

El índice unitario del valor de las exportaciones publicados por el Banco Central hasta 1958 da para 1951, 139,2; en 1952, 160,6; en 1953, 163,7; en 1954, 146,2; en 1955, 166,7; en 1956, 183,1; en 1957, 142,2; en 1958, 126,5; y, siguiendo el mismo método, en 1959, 159; en 1960, 163; en 1961, 162. Se puede observar aquí que, si hacemos la comparación con el año 1958, se advierte un aumento importante; pero, si comparamos con el 55 y 56, que alcanzaron índices de 166 y 183, ha habido un descenso grande. Por eso, las comparaciones no pueden hacerse en un año sino tomando un periodo. La medida en el decenio es de 155 y ahora estamos con 162. Si hacemos la comparación mas favorable, solo hay un aumento en las exportaciones de 7 puntos y en todos estos años la población ha aumentado en mas de un 25 por ciento; o sea exportamos menos por cada habitante y en cambio la deuda aumenta en un ciento por ciento. Es decir cada día debemos más y proporcionalmente tenemos menos con que pagar.

Por lo demás, es tan débil nuestra balanza, que todas sus variaciones en último termino dependen del precio del cobre. Según el precio, el año es bueno o malo.

Pero no es sólo esto. Disponiendo de iguales recursos, en cambio aumentan las importaciones y la deuda. En consecuencia, necesitamos el doble de recursos para pagar ¿Cuál es el porvenir? Este país ha estado gastando en importar a cuenta de deudas.

● EL PRESUPUESTO

Hay un cuarto índice también del todo evidente. Son los Presupuestos. Tengo a la vista el cuadro de los compromisos contraídos año a año para financiar el Presupuesto. Como todas las cifras que cito, ellas provienen de los propios organismos del Gobierno: la Corporación de Fomento, el Banco Central, la exposición del señor Ministro de Hacienda.

De acuerdo con este cuadro, el Presupuesto de 1959 se financió con una deuda de 153,5 millones de escudos, neto de 90,5, el año 1960, 190,6 millones, neto de 128,8; el año 1961, de 195,4, neto de 131,9 y el año 1962 de 291,4 millones, neto 157,5.

En resumen el total —señalémoslo bien—

el total de todos los gastos de inversión pública se financian año a año con préstamos. ¿Qué ocurriría si estos préstamos fallaran un año? A dónde llegaremos en esta progresión ascendente? ¿Hasta cuándo nos endeudaremos y hasta cuándo tendremos que pedir más para pagar más?

Unase esto a la debilidad de nuestras exportaciones con relación al crecimiento de la población, a las deudas también crecientes y a sus necesidades de importar. Y se tendrá una perspectiva bien definida, pero no precisamente alentadora.

En la exposición de la Hacienda Pública del presente año nos faltan los cuadros relativos a los ingresos por exportaciones y a las importaciones. El señor Ministro en su exposición hace algunas referencias más o menos imprecisas. La verdad es que la situación de la balanza de pagos, para decirlo de una manera eufemística, se ha deteriorado tanto, que cualquier cuadro demostrativo sería demasiado negro para ser publicado.

• LOS RESULTADOS

Nadie discute intenciones, ni el patriotismo, ni un esfuerzo sostenido para detener la inflación. Lo que está en discusión desde el primer día por parte nuestra es que para vencer la inflación, era necesario no solo contener el proceso en sus resultados, sino ir a una modificación del sistema, a cambios en las estructuras internas y del comercio exterior, a medidas mucho más hondas en la conformación institucional. Como lo dijimos muchas veces antes de que este Gobierno asumiera, repitiendo a Jorge Ahumada, autor de un libro penetrante que se llama "En vez de la miseria", la economía de Chile es como un avión que parte, que no tiene otra alternativa que acelerar los motores y subir, porque en el momento mismo que pierde impulso, cae.

La verdad es que si no hay desarrollo económico, si arriesgando mucho, no le damos un impulso tenaz a nuestra debilitada economía, esta se precipita hacia abajo. Estamos condenados a intentarlo a cualquier precio.

No es remedio detenernos. Eso es caer.

Yo sé que se va a contestar que era previo detener la inflación, que nadie piensa que la estabilidad es un fin, sino un medio. Nunca desfigurado, como lo hacen otros, el pensamiento y la posición ajena para poder refutarlos.

Pero el problema es otro. El País venía sufriendo cerca de 3 años de tentativas mal llevadas, desde que se contrató la Misión Klein Saks, que ahora todos se apresuran a condenar. Cuando llegó, a quienes nos atrevimos a diferir, nos exhibieron poco menos que como la anti Patria. Después llevamos 3 años de esfuerzos estabilizadores en el actual Gobierno. No es un fin —nos dicen—; es un medio. Pero ya entramos al cuarto año y no se ve cómo este medio nos llevará a un resultado. Lo real y concreto, aunque se pellizque una que otra cifra, es que se creyó en un

automatismo económico: "si creamos honradez y austeridad; si seguimos una política monetaria estricta y paramos la máquina infernal de los reajustes causa de la inflación y estabilizamos la moneda, a vuelta de poco tiempo se crearán las condiciones para un gran flujo de capitales; las empresas invertirán más y la economía del país se irá para arriba".

La sola presencia en el Gobierno de ciertas personas creara confianza. Lo demás son deurios de teóricos sin experiencia práctica, como nos calificaban. Los hechos han demostrado que el problema era mucho más hondo y exigía planes y decisiones de un tipo diferente, reflejo de una diferente filosofía y una diversa técnica social y económica.

Cada año, cada nuevo Ministro anuncia que se adoptaran decisiones, porque ahora ya no se discute que es necesario adoptarlas, pero lo cierto es que van corriendo ya dos meses del cuarto año de esta Administración. Si esas medidas se adoptaran hoy sus resultados serán a largo plazo y entre tanto, el tiempo se ha perdido de una manera lamentable, mientras la marea sube.

Y todo lo tiene un reflejo que no está sólo en las cifras. Es fácil oír lo que piensa el agricultor; lo que dijeron en su convención los pequeños y medianos mineros y aunque se cierran las puertas, trasciende el rumor de las reuniones de hombres de empresas que hoy son más duras en sus críticas que la misma Oposición.

• EL PROBLEMA DEL DOLAR

Esta situación se condensa en un debate sordo y en una interrogante, la más difícil que puede afrontar el Gobierno de un país. Me refiero en este caso al precio del dólar.

Comprendo que éste es un tema sobre el cual un Ministro de Hacienda no puede opinar, salvo para afirmar rotundamente lo que existe o para tomar resoluciones inmediatas y tajantes.

Pero nada sacamos nosotros, aquí en el Congreso, con ocultar el problema. Yo diría que pocas veces un gobierno ha estado enfrentado a un dilema más difícil y hasta dramático. No envidio la posición de quienes tienen en sus manos la decisión.

Es un hecho que el dólar ha permanecido estable durante estos tres años, a pesar de que el costo de la vida ha subido en más de un 50 por ciento y de que todos los costos internos han experimentado alzas substanciales.

De esta manera, el dólar se ha convertido en una mercadería barata, si no en la más barata.

Resulta para muchos un buen negocio comprar dólares e ir a vivir al exterior, y naturalmente, es un gran negocio comprar cualquier mercadería que venga de afuera.

Hemos llegado a un punto en que se hace muy difícil exportar y competir en el exterior, lo que es de vida o muerte para todos los países y en especial para el nuestro; y por

otra parte, se ha estimulado de una manera incontenible la importación, lo que afecta a nuestra industria, no sólo a la artificial, lo que sería bueno, sino a la que legítimamente debemos mantener y estimular.

Naturalmente, en estas condiciones, resulta poner un dique de arena al mar, el limitar los viajes con impuestos de 30 ó 60 escudos o sujetar el contrabando en las aduanas con arremetidas periódicas.

El Gobierno, para financiar el Presupuesto, contrae préstamos en dólares. Nada habría significado recibir los dólares si no los hubiera convertido en moneda corriente y, en consecuencia, no los hubiera vendido, para lo cual tuvo que permitir la importación y, en gran medida, tuvo que empujarla, pues si no había quien comprara los dólares, no había financiamiento para sus gastos, y en esa forma, de hecho provocaba la importación de automóviles y suntuarios.

Al mismo tiempo, si el Gobierno, por medio de la emisión o por otras formas, aumenta el volumen del dinero para responder a las exigencias internas, este dinero va a la compra de dólares y la emisión vuelve al Banco, lo que produce una asfixia del circulante. Esto es fácilmente demostrable. Y si el Gobierno emite demasiado, habrá la consiguiente presión sobre el precio del dólar y no se le podrá mantener fijo.

Se ha perdido un tiempo precioso y la situación se agrava por días.

Todo esto parece evidente, y lo es. Pero la medalla tiene otra cara. Cambiar el precio del dólar significa un grave impacto en el costo de la vida y un tremendo golpe a la política de estabilización, tanto en el orden psicológico de la confianza, como en la repercusión en los precios.

Desgraciadamente, se llevó al País a operar con una doble moneda legal, pues la política monetaria y de créditos del Gobierno verdaderamente empujó a contratar préstamos en dólares, y existe hoy un volumen muy considerable de créditos otorgados por Bancos e instituciones particulares, de dentro y fuera del país en esa moneda. Esas deudas tendrán que pagar mañana un recargo que

es más duro que el más usurario de los intereses. ¿Lo podrán resistir?

Hay industrias —podría nombrarlas— que han contratado grandes sumas en dólares y han vendido su mercadería en pesos. Si se modifica el cambio, recuperarán lo mismo y tendrán que pagar mucho más. Es la quiebra. Se ha creado así una rigidez para operar, por la política seguida.

Nunca fue más aplicable el verso del caballero con el acero clavado tan cerca del corazón: si se lo quitan, se muere, si se lo dejan, lo matan.

Por una parte, no podemos, competir afuera, y amenazan con paralizar muchas actividades, aparte los que llevan una vida agonizante, que no nombro para ahorrar tiempo, y por la otra, éste es un golpe gravísimo a la estabilización y a los deudores en dólares.

Lo dicho sin agregar los problemas adicionales de un país donde la Gran Minería del Cobre proporciona más del 60 por ciento de las entradas y tiene una situación diferente.

Hemos llegado a este punto, a mi juicio, por un grave error inicial: simbolizar la estabilización en un precio fijo del dólar. El valor del dólar con relación al peso es una resultante de la situación general de la economía, y no se lo debió transformar en un valor absoluto. Más lógico es que hubiera seguido la suerte del proceso económico. Hoy nacemos el balance de una situación que anunciamos desde que se inició todo este proceso económico, y así están las sesiones del Senado para probarlo.

Entre tanto, se perdió un tiempo precioso y las consecuencias ya no pueden ocultarse. Hoy los diarios nos anuncian medidas destinadas a suspender las operaciones de divisas y a restringir importaciones suntuarias. Cuando millones de dólares se han ido, y hemos debido llegar a esta situación crítica para comprenderlo.

Por otra parte, ya se inició el camino de las bonificaciones, o sea, estamos asistiendo a una modificación substancial de criterios y sistemas. ¡Qué lejos estamos de los tiempos en que al criticar los pagarés dólares, se nos respondía que íbamos a nadar en dólares!

Radomiro Tomic: La incapacidad del sistema Capitalista

Pero dije algo más, que fue lo que el señor Ministro de Economía creyó mejor contestar. Dije que estos resultados lamentables y alarmantes representaban solamente el fracaso de un gobernante o de una administración. Sostuve que más allá de las buenas intenciones, que no tenía ningún reparo en reconocer, asistíamos a la derrota no sólo de un Gobierno, sino de un sistema: del sistema capitalista, en Chile y en todos los países subdesarrollados. Fracaso del sistema capitalista como estructura de la economía, como for-

ma de organización de la sociedad y, sobre todo, como filosofía de la vida.

Curiosamente para mí, el Ministro señor Escobar, Ministro radical, es esto lo que objeto de mi intervención. Y para no citarlo infielmente, he traído la versión taquigráfica de sus palabras, que dicen lo siguiente:

“El Honorable Senador señor Tomic estimó pertinente plantear que más allá de las cifras, de las tendencias que muestran los indicadores nacionales, estamos viviendo una crisis del sistema”.

Dije en forma absolutamente categórica: "del sistema capitalista", tal como está señalado en la versión taquigráfica de mis propias palabras. "Creo —sigue el Ministro— que se trata de una afirmación muy grave y lamento que el señor Senador haya tenido que retirarse, porque dentro del ánimo del Gobierno de aclarar las grandes posiciones ideológicas que parecen estar en el trasfondo de todos los debates, en el Parlamento, no señalo el señor Senador lo que, a su juicio, caracteriza la crisis de este sistema y cuál es el sistema que el o su partido ofrecen en cambio".

"Creo que el mundo avanza a pasos tan vertiginosos que estamos llegando a un momento de definiciones, siendo, útil que la opinión pública sepa quién es quien y qué estamos ofreciendo en verdad".

Repetire al Ministro, con la misma claridad, nuestra opinión, con frío espíritu universitario y sin ninguna carga emocional: en Chile asistimos al fracaso del sistema capitalista. Estamos convencidos de que tal sistema es inadecuado; que sus principios y sus métodos no corresponden a los problemas que plantean el desarrollo económico de los países subdesarrollados y su estructura social en esta hora del mundo; que su técnica de organización de los factores económicos internos y externos, es cada día más ineficaz. Podríamos ir más lejos y decir que tal fracaso es inevitable desde nuestro punto de vista filosófico. La concepción agnóstica y materialista, inseparable de la concepción capitalista repugna a los valores morales cristianos y sacrifica a los grupos mayoritarios pero económicamente más débiles dentro de la convivencia social.

Manteniendo el debate en los términos en que lo ubica el señor Ministro de Economía, sostenemos que los principios y los métodos capitalistas son inadecuados para utilizar correctamente los factores humanos y los pro-piamente económicos, en Chile como en cualquier otro país subdesarrollado del mundo en las nuevas condiciones imperantes en el mercado mundial.

Son inevitables, dentro del sistema capitalista, el aprovechamiento irracional de los escasos recursos disponibles, junto a los altos niveles de consumo y los bajos niveles de ahorro y de inversión, por los sectores privados que tienen el control de la economía nacional. Es inevitable la distorsión del desarrollo de la economía nacional, con sacrificio de los sectores económicos básicos, como igualmente la secuela de una injusta y desigual distribución del ingreso nacional entre los sectores representativos del capital y del trabajo, y aun entre los distintos grupos de asalariados, con organización o sin ella. Son también inevitables los antagonismos crecientes entre los grupos económicos y cla-

ses sociales, exacerbados por la conciencia de la desigualdad sin justificación, por el desarrollo de la civilización y hasta por el aumento de la población.

Los frutos del sistema capitalista, por supuesto, son otros para los países que llegaron primero a la edad industrial y que obtuvieron antes que los demás altas tasas de productividad que les han permitido altos niveles de ingreso, de ahorro y de inversión. Para los otros, los que llegaron después en esta "lucha por la supervivencia del más fuerte", los resultados los estamos viendo en Chile y en los veinte países de América Latina y en todos los países subdesarrollados del mundo. En todos ellos es evidente la ineficacia de los principios y de los métodos capitalistas, que en la segunda mitad del siglo XX, no pueden sino acentuar los desequilibrios en contra de las economías incipientes y primarias.

El señor Ministro prefiere eludir el fondo de la cuestión y limitarse a calificar de "alarmante la grave declaración del Senador Tomic", y agregó en muchas palabras, pero que pueden reducirse a una sola sentencia: "Quién es contrario al sistema capitalista es contrario a la Democracia". Porque él tiene fe en la democracia, no entiende como puede hablarse de crisis del sistema capitalista. ¡Pero es que no son la misma cosa democracia y capitalismo! No son consubstanciales, y no lo son ideológica ni históricamente. La democracia es una de las varias formas legítimas para la conciencia cristiana en que puede organizarse la sociedad civil y el Estado. La legitimidad de todas ellas está condicionada al respeto de los derechos esenciales de la persona humana. Sobre esta base fundamental, lo que caracteriza a la democracia son ciertos principios cuyo acatamiento es indispensable para su existencia. Ellos son: la generación del poder público en la voluntad de los gobernados, expresada en forma secreta y libre, el primero. La publicidad y el control institucional de la gestión del gobernante, el segundo. La periodicidad del mandato, el tercero.

Donde se den esos tres requisitos y sobre la base del respeto a la persona humana, estaremos en presencia de una democracia, indiferente o independiente de las formas que tenga la propiedad de los medios de producción. Donde existan esos tres requisitos —generación del gobernante en la voluntad de los gobernados, expresada libremente; publicidad y control de la gestión, y periodicidad del mandato—, habrá democracia. Ella no es la expresión política del capitalismo, como se quiere hacer creer. En los países subdesarrollados, puede afirmarse que la forma más segura de acabar con la democracia o de impedir que ella se consolide, es precisamente insistir en la organización capitalista de sus economías.

R. A. Gumucio: La crisis de un sistema y sus consecuencias

Los resultados económicos que el Gobierno exhibió, por intermedio del Ministro de Hacienda, fueron considerados por la Oposición como un desastre nacional. Interesa, en consecuencia, saber si esos resultados se deben a la crisis de un sistema, o bien son producto de la mala suerte, de efectos de la naturaleza, de la situación política o, por último, de la imperfección de los nombres. El señor Ministro de Economía, refiriéndose a una afirmación del Senador señor Tomic, que sostuvo que los resultados económicos eran el fiel reflejo de la crisis del sistema capitalista en Chile, desafió indirectamente a la colectividad que represento a que concretara su pensamiento. Nos dijo: "¿Qué queremos en cambio? ¿Queremos eliminar el régimen democrático?" Sostuvo que era tiempo ya que la opinión pública sepa claramente a qué atenerse al respecto.

Voy a satisfacer al señor Ministro, advirtiéndole que va a ser duro para él lo que tengo que decir, porque, en el fondo y en la forma, es lo mismo que ha sostenido durante largos años su partido en todas las Convenciones y campañas políticas. Sí, señor Presidente, sostenemos concretamente que el orden actual es intrínsecamente injusto, y que esa injusticia proviene de la aplicación sin atenuantes del régimen capitalista, que ha provocado el abismo de desigualdades que hoy contemplamos entre una minoría enriquecida y un proletariado que vive en condiciones subhumanas. Frente a esa realidad no caben posturas intermedias: o se está en una actitud de renuncia, o se tienen las convicciones que ahondan los vicios del régimen.

Chile, al igual que otros países latinoamericanos cayó desde su independencia política en la fatal ilusión de creer que una filosofía político-económica tiene validez universal por el solo hecho de que haya tenido éxito en países modelos donde efectivamente floreció. Con un romanticismo trasnochado, América Latina ha llegado donde está, y con razón un escritor americano decía que nos habíamos pasado todo el siglo diecinueve rumiando el liberalismo económico y político y no en la actitud afligida, pero al fin tranquila, del ruminante, sino con estruendo, congoja, zozobra y violencia.

En Chile también siempre fuimos a la zaga, y ni siquiera sacamos la ventaja de evitar el precipicio en que otros cayeron tan trágica como espectacularmente.

De las palabras del señor Ministro de Economía se desprende que en Chile, a su juicio, no habíamos vivido sujetos al régimen capitalista, sino más bien a un régimen mixto, en el cual el Estado tenía importante participación. Esas afirmaciones, me va a perdonar el señor Ministro que las encuentre extremadamente simples y extrañas en un radical cuyo partido se declara socialista en economía.

La menor o mayor participación del Estado en la Economía no basta para considerar que ese régimen, que el señor Ministro llama mixto no sea de inspiración capitalista. Estoy

en condiciones, cuando el señor Ministro lo crea oportuno, de demostrarle que la intervención del Estado en Chile y su esfuerzo en la inversión fiscal han servido para reformar el régimen capitalista, con excepción, tal vez, del primer impulso que recibió la comunidad en 1938 con la creación de la CORFO, ENDESA, ENAP, Huachipato. Después de ese primer impulso, todos los esfuerzos han ido a enriquecer a la minoría financiera que controla los Bancos y las grandes industrias. Algunas de esas creaciones pasaron a manos de particulares, que controlan cerca del 50 por ciento de esas sociedades, como Huachipato. Las primas, subvenciones, derechos aduaneros, proteccionistas, las exenciones de impuestos y liberaciones de aduana siempre, a la larga fueron a favorecer a la misma minoría a que hacía mención. La influencia de algunos monopolios, como "Papeles y Cartones", ha sido determinante para usar la influencia del Estado, invadiendo la libre competencia.

El propio señor Ministro, en su libro "Organización para el desarrollo económico", pinta el espíritu capitalista que nos domina en forma muy gráfica. Al referirse al grupo dirigente, dice: "Lo curioso del caso es que, sin embargo, hoy todavía parecen existir algunos economistas y muchos políticos que persisten en creer en la Mano Invisible en la perfecta movilidad de los factores productivos y en el libre acceso y salida a las diferentes actividades y continúan haciendo recomendaciones de política económica, como si éstas fueran efectivamente las condiciones que rigen en la práctica nuestro sistema económico. Y algunos, que comprenden que estas condiciones, en verdad, no se cumplen, quieren provocarlas, porque están, por una parte, convencidos de que eso es lo más conveniente para los intereses generales y, por otra parte, que es posible establecerlas. Los resultados, a juzgar por la experiencia chilena de los últimos años no parecen ser halagadores. Claro está que no faltan los que dicen que los 100 mil desocupados y la paralización de nuestro desarrollo es el precio por la "vuelta a la normalidad". Desgraciadamente, estos optimistas caballeros no se dan cuenta de que quieren volver a una normalidad que en el sentido que ellos la entienden y la definen, no ha existido jamás".

Aclarado ya el sentido que ha tenido la participación estatal en la economía y su tendencia invariable de acentuar aún más la mala distribución de los ingresos, la esencia de lo que se llama sistema capitalista no reside solamente en la participación del Estado en la economía o su no participación. Reside fundamentalmente en que es un régimen que separa el Capital del Trabajo. El primero, o sea, el sistema capitalista, hace dueños de los medios de producción a los que aportan el capital, que son propietarios individuales poseídos del espíritu capitalista de ganancia ilimitada, dejando sólo para los trabajadores el derecho a ganar un salario por el trabajo que aportan.

Este régimen mantiene por definición la

separación de clases antagónicas y es el causante de todo el conflicto social moderno. Las grandes y pequeñas empresas de nuestro tiempo tienen como principio esa separación y combaten por mantenerla. Los partidos políticos que las representan sostienen esa tesis y en Chile concretamente encuentran en la libre empresa la fórmula para seguir en esa misma lucha.

Nuestro criterio frente a esa definición del capitalismo ha sido siempre clara y precisa, y por eso luchamos por un sentido comunitario de la vida, que borre los antagonismos de clase, para lo cual es menester que la empresa cumpla su finalidad social, dando al trabajador la participación que le corresponde en una cogestión, donde el trabajo tenga tanto o más valor que el capital. No sé si el Partido Radical haya abjurado ahora de criterios similares que en el pasado ha planteado, pero lo que sí se puede asegurar es que sus aliados actuales siguen pensando en un capitalismo, que podrán denominar Neo-capitalismo, pero que en el fondo responde a la esencia de lo que se llama capitalismo. Fuera del análisis que haré del sentido profundo que ha tenido la política económica seguida por el Excelentísimo señor Alessandri, que responde lealmente a lo que ha sido su mentalidad de típico corte capitalista, hay declaraciones recientes de altos personeros de los partidos de Derecha que demuestran la pertinacia en el error. Podría citar varias de esas declaraciones y hacer mención de la actitud permanente de algunos parlamentarios de partidos como el Conservador Unido, que públicamente han sostenido que el dilema de estos tiempos es "Comunismo o Capitalismo"; pero sólo me voy a referir a una declaración hecha por un connotado personaje de la Derecha, que por la representación que inviste, refleja el sentir verdadero y auténtico de los grupos dirigentes del país; don Javier Echeverría Alessandri, Presidente de la Cámara Central de Comercio, Presidente de la Sociedad Periodística de Chile, que edita "El Diario Ilustrado", miembro o ex miembro de la Junta Ejecutiva del Partido Conservador Unido. Este caballero, en un manifiesto que conoció la opinión pública, expresa en forma clara, y por qué no decirlo, desde su punto de vista, valiente, lo que él entiende como punto básico para la supervivencia de la libertad de los individuos y de la familia. Dice que la fortuna debe estar repartida entre los ricos y que eso da origen "al sistema capitalista, base indispensable del régimen democrático. Pretender que la riqueza esté repartida por igual entre todos los ciudadanos es una utopía inalcanzable. El ahorro y la creación de una riqueza es una facultad que no es común a todos los ciudadanos. Unos gastan todo lo que tienen porque son incapaces de sacrificar el goce presente en beneficio de un mejor futuro. Otros, en cambio no. Estos últimos constituyen la élite de los países libres. En ese clima de libre empresa se desarrolla la libertad de pensamiento, la libertad de educar a los hijos según las creencias de los padres. Los asalariados gozan de la libertad de cambiar de empleador y pueden asociarse en sindicatos para defender sus

intereses. En esta edad industrial las ganancias son probablemente la más importante forma de la sociedad". Y como si todo lo anterior que he citado fuera poco, el personaje representativo a que hago mención, termina su perorata incitando casi a la rebelión contra los impuestos progresivos a la renta, que considera un atentado al derecho de propiedad. Podría también citar las declaraciones de don Manuel Bulnes Sanfuentes, representante genuino de la Derecha y miembro de una familia que controla grandes intereses y muchas otras que dejan en evidencia el pensamiento auténtico de las fuerzas que determinan la política del Gobierno. De tal forma que a veces, cuando se escuchan de labios de sectores reaccionarios propósitos para modificar estructuras, con razón se duda de esas declaraciones que a la simple vista se ve que son producto del miedo y del enjuiciamiento que están sufriendo esos sectores por parte del Gobierno de Estados Unidos de Norte América.

Por otra parte, el señor Ministro quería saber ¿por qué sostenemos que la fracasada política del señor Alessandri es la crisis de un sistema? La respuesta se la podría dar él mismo, quien, para defender al Gobierno, tuvo que recurrir a minúsculas cifras estadísticas que demuestran que nada fundamental y estructural se ha alterado. Como un triunfo exhibió cifras estáticas con tendencias declinatorias que, si se les aplicara el aumento de población, pasarían a ser una irrisoria burla para que quienes esperaron tanto del Régimen de la Austeridad, de la Honestidad y de la Capacidad".

Usando una fórmula muy socorrida, el señor Ministro terminó el párrafo que comento de su exposición, lanzándonos un desafío para que dijéramos qué ofrecíamos en cambio. Podría, si tuviera tiempo, citarle en detalle lo que piensa mi partido sobre los problemas vitales que aquejan a la Nación; podría recordarle ideas nuestras, por las cuales fuimos, en el pasado, llamados ilusos y utopistas, como las del Mercado Común, el Plan Habitacional, etcétera, que el Gobierno ha mal copiado; podría recordarle los nombres de los técnicos de mi partido que participaron en el Plan de Desarrollo Económico de Chile y que recibieron el más soberano desprecio de parte del Excelentísimo señor Alessandri, que se declaraba enemigo de la planificación. Pero, por ahora, puedo decirle que lo único fundamental que ofrecemos en cambio, es luchar porque en el futuro no vuelvan a dominar el Gobierno las minorías privilegiadas que han usufructuado durante tanto tiempo de un régimen injusto.

El señor Ministro cayó, tal vez sin querer, en el error de sostener lo mismo que afirman los sectores más reaccionarios, en el sentido que el régimen económico vigente es consustancial con la democracia, de tal forma que los que atacan ese régimen están buscando la destrucción de la democracia. A este respecto, quiero aprovechar la ocasión de esclarecer nuestro pensamiento, porque ya estamos cansados de ver cómo se utiliza el gastado truco reaccionario de guarecerse en el formalismo de un régimen y no en su esencia.

La Derecha en Chile y en otras partes del mundo entiende el régimen democrático como el régimen creado "por y para resguardar la majestad del dinero y la expresión sublimada de la propiedad individual". Los valores del régimen democrático, y aún la aplicación temporal de algunos principios religiosos, a través del tiempo han sido acomodados para que sirvan al régimen económico vigente. Salvar esos valores en una nueva sociedad que tenga un sentido orgánico y comunitario y donde el bien social sea vitalizado, es defender la democracia y no destruirla, como creen los nuevos paladines de la democracia que veinte veces la vendieron y la traicionaron, amparando dictaduras y regímenes fascistas.

Ahora en estos precisos momentos estamos siendo los demócratacristianos vilmente tergiversados, porque planteamos una ruptura con el orden actual y criticamos el sistema económico vigente, tratando de presentarnos como una fuerza antidemocrática, que por desdicho y oportunismo, somos capaces de abandonar nuestra limpia conducta de defender la democracia como el mejor régimen que se ha inventado. Es bueno que se sepa que no vamos a alterar nuestra voluntad de combatientes de la justicia social ni a debilitar nuestra fe en el sentido de que sólo puede haber democracia cuando el pueblo y los trabajadores estén auténticamente integrando los poderes del Estado. Nuestra actitud de hoy día es clara estamos conscientes del momento que viven América Latina y Chile y dispuestos a colaborar en cualquier grande y amplio movimiento que no deje pasar el momento histórico que provoque un cambio total de estructuras: y para ello, lo primero es clarificar ideas y no dejarse tentar por el simplismo de los que sostienen que hay que aceptar lo actual por injusto que sea, frente a lo que consideran primordial que es combatir al Partido Comunista. Con este partido tenemos diferencias ideológicas profundas y esas diferencias las discutimos y liquidamos en el seno de las organizaciones gremiales y estudiantiles. No necesitamos de los tutores que nos dan consejo desde un cómodo sillón de un directorio de Banco, ni menos de los que por tendencia, siempre han tenido inclinaciones fascistas y oligárquicas.

En resumen, señor Ministro, consideramos que la política económica seguida por el señor Alessandri es el resultado de un régimen económico que ha ahondado el abismo insondable entre ricos y pobres en Chile, y que el régimen democrático se defiende mejor denunciando las lacras de un sistema que con la actitud entreguista de los que prefieren callar.

Imposible sería no hacer resaltar la contradicción evidente entre la exposición del señor Ministro de Hacienda, cuyas cifras provocaron la preocupación unánime de la Comisión Mixta de Presupuestos y la afirmación rotunda y definitiva de optimismo del señor Ministro de Economía. Según éste último, la política de estabilización habría ya rendido frutos que se pueden comprobar en el desarrollo económico del país, restaurando la justicia social. Un rápido análisis de lo que se prometió y se ha realizado desde 1959

transforma en sarcasmo los juicios optimistas del señor Ministro.

Se habló de estabilización monetaria y de capitalización, medidas que traerían el desarrollo económico a través de la panacea de la libre empresa. Para realizar ese ambicioso plan, eran necesarios los sacrificios. Los sacrificios se han hecho por los más débiles y los resultados no se ven. ¿En qué ha consistido la estabilización? ¿Han mejorado los salarios en su poder adquisitivo real? ¿Ha capitalizado el Estado a los particulares? ¿La restricción de créditos ha liquidado stocks? ¿La congelación de salarios ha equilibrado la producción con el circulante? Todo lo anterior ha sido negativo y se puede probar, y para ello no es necesario amañar cifras estadísticas que se presenten en períodos favorables o desfavorables. La tendencia general de las cifras estadísticas, como la comprobación de la realidad comercial, industrial y agrícola, demuestra el estancamiento general de la vida económica del país.

El señor Ministro quiso demostrar, exhibiendo cifras que provienen del aumento de tasas previsionales, un mejoramiento real en los sueldos y salarios de los asalariados. A todas esas cifras que nada indican por la razón que he dado, basta con antenonar el cálculo en pesos de 1950 de la pérdida real adquisitiva de los sueldos vitales desde ese año hasta ahora. En el año 1950 el sueldo vital era de \$ 3.800; calculando el sueldo vital de 1961 en pesos de 1950, ese sueldo alcanza en realidad más o menos a \$ 2.900.

El alza del costo de la vida ha sido de un 50% en los tres años y ha incidido en alza de precios en los artículos más vitales para el pueblo.

Comprobada el alza del costo de la vida, únicamente queda en pie un sólo signo exterior de la tan bullada estabilización y es el precio del dólar en \$ 1.050. Todo ha girado alrededor de este hecho y todo se ha sacrificado por ese signo aparente de estabilización: y lo más curioso es que nadie en el fondo cree ni le da valor a ese tabú que se exhibe con tanto orgullo. No lo creen los inversionistas extranjeros que no han traído un sólo dólar para ser invertido en bienes de capital; no lo creen los exportadores chilenos que han sido las primeras víctimas de este rastacuerismo internacional; no lo cree, por último, la población toda que sabe perfectamente que el precio del dólar no ha subido, porque ha habido una oferta excesiva de divisas que han provenido de los préstamos externos y del endeudamiento en dólares de los particulares. El Estado, para colocar esos dólares que le han servido para financiar los sucesivos déficit presupuestarios, ha tenido que incitar la importación provocando el déficit de la Balanza de Pagos más grave que conoce nuestra historia económica.

En esta materia, creo que los parlamentarios cometeríamos un grave error en enredarnos en cifras y en términos técnicos para dar a conocer a la opinión pública la verdad de lo que está sucediendo. El esquema dramático simple y sencillo que el pueblo debe conocer es el siguiente: el fracaso de la política de estabilización ha probado la dismisión del poder de consumo, han continua-

do las alzas y la mayor parte y mejor de ese poder comprador está en manos de las clases mejor rentadas que, ante la posibilidad de comprar artículos extranjeros o nacionales, prefiere los primeros. El poder comprador de los asalariados, que pueden adquirir cosas nacionales, se ve limitado por la congelación de sueldos y salarios. Y el estancamiento industrial se comprueba con la realidad diaria de paralización de fábricas e industrias.

En la Comisión Mixta de Presupuestos dije algo que siento muy sinceramente, y que es que nada puede ser más doloroso que tener que cumplir la obligación fiscalizadora cuando se trata de comprobar el estado de ruinas de su propio país, máxime cuando se tiene conciencia que el desastre alcanza a todos, y muy especialmente a los pobres. Es absurda y ridícula la visión de los que creen que a la Oposición la guía una pasión ciega, que la hace gozar con los males del país. Mucho ha contribuido en esa manera de enfocar las cosas y en el estado de desesperanza colectiva, la actitud del Presidente de la República, de considerar injuria o calumnia toda crítica que se hace. Con esa actitud, ha fomentado el incondicionalismo y la deformación publicitaria: la opinión pública, que nunca llega a saber la verdad de lo que pasa, reacciona perdiendo la fe en una democracia que no da salida a las inquietudes ciudadanas. En resumen, todo se escamotea. Y aún a los hombres de partidos de Gobierno que ven con claridad lo que hay que hacer, se les obliga a entregarse, so pretexto de que no hay que abrirse brechas en un frente que por ahora no se sabe qué persigue y que en el fondo, constituye el frente de la ineficacia y de la testarudez.

El señor Ministro de Economía, en la ardorosa defensa de la política económica del Gobierno, que hizo sin reservas de ninguna clase, cayó en el mismo vicio que señaló: quemó lo que antes adoraba y adoró lo que antes quemaba. El más que nadie conoce las cosas tales cuales son. Sabe, por ejemplo, de la situación caótica de la exportación y el grave déficit de la Balanza de Pagos y, sin embargo, trató de exhibir un mejoramiento en este rubro en los tres años de Gobierno, silenciando que en 1959 se produjo un mayor volumen de exportación de cobre que compensó la baja ostensible en las demás exportaciones. Conoce el detalle de las importaciones habidas en el primer semestre de 1961, cuyos resultados totales, sumando los bienes de consumo, los regímenes especiales, los bienes de capital, llegan a la suma de 216 millones de dólares en el primer semestre de este año, suma que sube muy por encima del total del año 1960 si se considera que en el segundo semestre de 1961 esa cantidad es cercana a los 240 millones de dólares, siendo que en 1960 el total del año llegó a 390 millones de dólares. ¿Crée el señor Ministro, que el exiguo porcentaje de un 3 por ciento de aumento, en términos reales, entre 1959 y 1960 pueda ser una cifra que le permita fundamentar su optimismo y echar al olvido el problema candente de buscar una solución para el retorno remunerativo de las divisas provenientes de las exportaciones?

¿Crée el señor Ministro que la opinión pública no se da cuenta de que, por mucho que se haya execrado la discriminación en el otorgamiento de divisas, el país va a soportar el derroche de ellas en importaciones suntuarias y no le va a pedir cuentas frente a la situación actual en la que ostensiblemente el Banco Central aparece en un estado de agotamiento total de sus reservas?

También conoce el señor Ministro, y lo sabe muy bien que el dato que exhibió del aumento físico de la producción manufacturera si se examina en sus defaltes, se puede comprobar que esta producción ha bajado en sus rubros más importantes y representativos. ¿Crée el señor Ministro, que va a poder postergar una solución realista al problema del crédito, porque la exigua cifra que exhibió le produjo optimismo. ¿Crée que el mediano y pequeño productor va a seguir con pasividad musulmana aceptando que se distribuya el poco crédito que existe, entre unos pocos privilegiados que tienen vara alta en el Banco del Estado, institución que ahora actúa en la impunidad que le otorga la supresión de la vigilancia parlamentaria?

¿Sabe el señor Ministro que los datos que dio y no precisó respecto a un descenso de la desocupación, no tienen validez ante el hecho catastrófico de una masa de cesantes que viene sobortando esa cesantía desde largos años y de una cantidad de chilenos que por primera vez buscan ocupación?

El Ministro, por último, no pudo rebatir las cifras del ingreso "per cápita", cifras que no pudieron ser consideradas ni injuria, ni calumnia, ni sometidas a un desafuero, porque provenían de un organismo estatal como la CORFO.

Por eso tal vez al Gobierno le penan esas cifras, como el convidado de piedra a Don Juan. Es bien difícil sostener que la situación mejora cuando ese ingreso "per cápita" ha bajado de 1958 a 1960 de 619 dólares a 602 dólares, y resulta bien curioso que el espíritu polémico del señor Ministro lo haya llevado a sostener que es un avance el hecho que esa cifra de 602 dólares sea igual a la del año 1959. Se ve que la estabilización da para todo, aún para demostrar que conviene que el ingreso "per cápita" se mantenga estático.

Se ha dicho, y lo han dicho las exposiciones de todos los Ministros de Hacienda de este Gobierno, que si los particulares no han capitalizado en bienes de capital, el Estado lo ha hecho por ellos al considerar en la Ley de Presupuestos una cuota cada vez más alta de Gastos de Inversión. Conviene examinar hasta qué punto esta aseveración es efectiva, y a qué precio, si lo es, se ha hecho ese aumento de la inversión. Los gastos de inversión fiscal en 1959 fueron de 174.4 millones de escudos, en 1960 fue de 205, en 1961 fue de 236, y se calcula para 1962, en 275. Entre 1961 y 1962, la mayor inversión es de 39 millones de escudos, pero hay que considerar que tanto en el año pasado, como en éste en las cifras de inversión se colocan los gastos de reconstrucción de la zona devastada, lo que significa reponer un estado de capitalización que existía antes del terremoto, cuyas sumas han fluctuado en ciento y tantos millones de escudos, y por lo

tanto, es un engaño sostener que la capitalización estatal ha reemplazado a la capitalización privada. Fuera de lo anterior, al citarse cifras de inversión, es necesario paralelamente, citar las cifras de endeudamiento externo e interno, esas cifras son las siguientes: 1959, 153 millones de escudos del año 1960; 1960, 190 millones de escudos; 1961, 195 millones de escudos y en 1962 se calcula en 291 millones de escudos. Antes los gastos de inversión se hacían casi totalmente con ingresos tributarios internos.

Como se ha dicho ya por otros parlamentarios, de los 480 millones de escudos de inversión estatal, 240 se financian con posibles empréstitos, y por mucho que el señor Ministro diga que todavía existe margen para endeudamiento en realidad, la cifra de 133 millones de escudos para amortizar la deuda no deja de producir escalofríos.

Se ha dicho también que el ahorro particular arroja cifras de aumento. Mi colega, el Honorable Diputado señor Altamirano, en la Comisión Mixta de Presupuestos demostró palpablemente que ese aumento se debía a

un traslado de inversiones y no a una cuota marginal de la inversión corriente, lo que se demostraba con la situación caótica de los valores bursátiles. Ahora para qué mencionar, por ser demasiado triste y violento, el destino que han tenido parte de los ahorros CORVI, que han servido para ser prestados a los ricos que edifican casas de veraneo o edificios de departamentos. Seguramente, la conciencia de los gobernantes y de los parlamentarios que aprobaron esas disposiciones legislativas esté tranquila porque adhieren al axioma de libre empresa y capitalismo "mientras más ricos sean los ricos, más ricos serán los pobres", teoría que como ya dije han defendido personeros tan calificados como don Javier Echeverría Alessandri, don Héctor Rodríguez de la Sotta, don Manuel Bulnes Sanfuentes y todos los fervientes partidarios de la vigencia de las leyes naturales de la economía, que fueron dictadas por Dios, como homenaje a la otra persona de la divinidad, que es el derecho de propiedad sin limitación alguna.

EN SUS VACACIONES, entreténgase con buenas libros chilenos, de los mejores autores contemporáneos:

LOS TURCOS, por Roberto Sarán.
SOLO UN HOMBRE Y EL MAR, por Guillermo Blanco.
EL PADRE HURTADO, por Alejandro Magnet.
DICEN QUE DICEN, por Carlos Ruiz Tagle.
LOS ALTÍSIMOS, por Hugo Correa.
CASI EN VANO, por Adriana Dittborn.
LA FIESTA DEL REY ACAB, por Enrique Lafourcade.
A PESAR DE MI TIA, por Marcela Paz.
LOS DIAS OCULTOS, por Luis Oyarzún.
CUENTOS BARBAROS Y DELICADOS, por Jaime Hagel.

Aproveche este mes de grandes rebajas de precios en la

LIBRERIA DEL PACIFICO - AHUMADA 57

Y el título más sensacional del año:

HIJOS DEL SOL, la novela que hizo célebre a Morris West, en cuidada edición, al precio de E° 2,60.

PROBLEMAS DEL PERU

HECTOR CORNEJO CHAVEZ

Siempre creí que existen dos maneras de conocer el Perú: leyéndolo y recorriéndolo. Para un político responsable, esas dos maneras no son incompatibles, sino complementarias e igualmente indispensables. Quien únicamente haya leído en los libros la historia, la geografía o la sociología del Perú, quien haya analizado su realidad en las cifras o buscado en su esencia a través de las estadísticas, podrá ser un erudito académico, un calificado consejero o un enterado profesor, pero no será por cierto un dirigente político eficaz. Así como quien sólo haya recorrido palmo a palmo el país, sin estudiarlo en su pasado, en su presente y en su perspectiva, podrá ser un competente chofer de ómnibus interprovincial o un productivo agente viajero, mas no será, en modo alguno y por ese solo hecho, un estadista eficiente. Ni qué decir, por supuesto, de quienes juegan a la política sin conocer la realidad del país ni en los libros, ni sobre el terreno: el árbitro de fútbol, el cronista frívolo o el corredor de automóviles que sin otro título que el de la que podría lograr una vedette de night club o una popularidad semejante a modelo de TV se lanzan a la palestra en busca de cual-

quier curul parlamentaria, como si tocar el silbato en un engramado o tutearse con niñas de la "sociedad" fuese un buen entrenamiento para la compleja labor de legislar o la severa función de fiscalizar.

Hay, desde luego, cien tipos intermedios entre el político responsable y el árbitro de fútbol metido a candidato. Y entre ellos, acaso el más peligroso sea el de cierto tipo de periodista, culto más por enciclopédica extensión que por hondura, dueño de una inteligencia despierta, una pluma ágil y una buena dosis de desparpajo, quien, cómodamente sentado detrás del escritorio de cualquier periódico oficialista, después de un opíparo almuerzo en un restaurant de lujo y entre bocanadas de humo de cigarrillo fino, se aplica alegre, concienzuda o adustamente según las circunstancias, a la labor de pontificar sobre lo que el país necesita, sobre lo que el pueblo quiere o lo que el gobierno y la oposición hacen o deben hacer. Hablando a nombre de la opinión pública, llenándose la boca a todo carrillo con la fácil invocación de un pueblo que no conocen y que no los conoce, estos políticos de gabinete, diletantís del arte de gobernar, se sienten dueños del futuro, árbitros supremos de la verdad y legítimos personeros de una ciudadanía que jamás lo eligió, siendo así que no serían capaces de reunir

media docena de oyentes en la plaza de ninguna aldea de la República y ni siquiera de llegar hasta ella como no sea en avión o por carretera asfaltada. Trepados hasta la punta del carro disparan desde allí con morbosos cinismo la más gruesa artillería de mentiras contra todos los que de ellos discrepan, se indignan por cuenta de sus dueños y hasta se llevan la mano al pecho en ademán de insultada dignidad cuando alguien les sale al paso para ponerles las peras a cuatro.

Pero basta ya de digresiones, que, después de todo, al pueblo le tienen los tales sin el más mínimo cuidado. Y porque es el pueblo lo que importa, es que vengo yo buscándolo por los caminos de la Patria, por las anfractuosidades del valle interandino, por la fría llanura de las punas, en el desierto de la costa y en el mar de montes de nuestra selva. Y esta búsqueda, siempre fecunda aunque a veces penosa, enseña, ciertamente, tanto o más que los libros y las cifras.

CUANDO LAS ESTADISTICAS APARECEN ESCRITAS EN EL ROSTRO DE LOS NIÑOS

Yo sabía, por ejemplo, que, según las estadísticas, el pueblo peruano exhibe uno de los índices más bajos del mundo en materia de alimentación: 1920 calorías diarias en promedio, en vez de 3.000

De la Revista peruana
CARETAS — Septiembre de
1961.

que la FAO señala como el mínimo necesario. Pero, impresionante como es la sola mención de esa cifra, no asume, escrita en un libro o en un artículo periodístico, el dramatismo que logra cuando se la lee escrita en el rostro de cualquiera de las niñas de aquella escuelita perdida entre Culquish y Llata, en la provincia de Huamálies del departamento de Huánuco. Esas niñas "no acostumbren almorzar", según, entre resignada y sorprendida, me refirió la humilde maestra del lugar. Habitados nosotros a las tres comidas diarias, me hice, frente a esa pobre realidad, la ilusión de que fuese un caso excepcional. Mas cuando la misma pregunta recibió idéntica respuesta en La Encañada y en Cangallo y en Chuquibambilla... y en tantos y tantos otros perdidos y humildes lugares de nuestra sierra inmensa; y cuando a la pérdida del hábito de almorzar se suma en miles de labriegos el de masticar coca e ingerir alcohol; y cuando se traducen en desarrollo trunco y rostro macilento y miradas apagadas, la ausencia de leche y la ignorancia del sabor de la carne, entonces es cuando la estadística asume dimensión humana, y el frío análisis del estudioso se hace angustia en el político, y la escueta desnudez del guarismo se vuelve drama del hombre, y la preocupación del académico deviene angustia del luchador social, y la resolución de acabar con esto se hace inquebrantable pese a todas las mentiras del oficialismo y a las mezquinas mutilaciones de sus plumarios a soldada.

BUROCRACIA Y REALIDAD VIVA

Hay un sitio de cuyo nombre no quiero acordarme para no atraer sobre un magnífico

funcionario de provincia el furor de la represalia; un lugar en el cual la desorganización propia de una burocracia crecientemente enmarañada deja la marca de su ineficacia en la vida de un pueblo concreto.

Impresiona, por cierto, saber que durante el régimen actual han ingresado cada año, en promedio, ocho mil nuevos empleados. Impresiona aún más comprobar a través de las cifras que precisamente la mayor avalancha de nuevos burócratas ha ocurrido bajo la gestión del actual Premier, quien antes de serlo rompió lanzas contra el cáncer de una hiper-burocracia. Pero mucho más impresiona, y alarma, y angustia salir de los cuadros y las estadísticas para comprobar, en un caso concreto tomado de la vida misma, cómo se manifiesta, qué efectos produce el desorden de la administración.

He aquí que en Cajamarca, el Gobierno envía el equipo de una posta médica, y el local se quedó en sobrecimientos. Y he allí, en Apurímac, el caso de un Colegio Nacional Mixto creado con sólo dos típicos instrumentos burocráticos: una ley que dispone la creación y una resolución que nombra al director; un colegio que, por tanto, supone el Ministerio que debe funcionar sin local, sin carpetas, sin bancas, sin auxiliares; un colegio que, al margen y acaso a pesar de los burócratas, logra empezar su labor con el esfuerzo —¡cuándo nó...!— de los sufridos, de los esquilados padres de familia; un colegio, en fin, al que un buen día llega la conminación ministerial dirigida a obligar a "la Tesorera" del "Colegio Nacional de Mujeres" a rendir "las cuentas" de un subsidio que jamás se dio... Lo cual no impide, sino que aca-

so supone, que en Lima cientos de burócratas inútiles —los hay, ciertamente, muchos muy útiles— lean historietas en cualquiera de los 23 pisos de un rascacielos que tal vez no valga, pero que le costó al país 97 millones de soles.

REFORMA CARCELARIA EN CHUQUIBAMBILLA

Todo el mundo sabe que el régimen actual funda principalmente sus "proyectos" de reforma carcelaria en perdonar a los delincuentes y en... la venta de los terrenos de la Penitenciaría y la Cárcel Central de Varones. ¡Nos lo han dicho tantas veces...! Todo el mundo sabe también que en esa venta millones de soles pasarán por las manos de los correspondientes funcionarios. Lo que, según parece, todavía no sabemos es si habremos de tener un establecimiento insular al que llegue el agua por un ingenioso sistema de tuberías submarinas o si lo tendremos en cierto kilómetro de una carretera según proyecto cuya paternidad se disputan varios "sementales". Lo que no todo el mundo sabe es cómo va la "reforma" en las provincias. En la capital de la provincia de Grau, por ejemplo, existe una así llamada "cárcel", en la cual se vende el agua a los detenidos a veinte centavos la lata de un litro; se pasan los presos años esperando juzgamiento, no hay taller alguno ni cocina de ninguna especie, se trafica a ojos vistas con el alcohol y la coca, se duerme en peores condiciones que los cerdos, los abigeos individuales salen convertidos en miembros de banda; y las personas —o lo que queda de ellas— satisfacen sus más íntimas necesidades en presencia de no menos de 140 curiosos. Claro está que

estos detenidos carecen en absoluto de importancia electoral; y, después de todo, ¿acaso no viven igual los habitantes de las barriadas de Lima, quienes, adicionalmente, significan miles de votos en 1962, elegirán a los Senadores por el Departamento y pueden ser traídos en camiones y omnibuses a las "espontáneas manifestaciones oficiales"? Sin contar con que el más lerdo entiende que el problema de las barriadas, si bien no entra en la competencia del Ministerio de Justicia, puede y debe ser tratado por su titular en vista de que le sobra tiempo una vez resueltos todos los asuntos de su portafolio...

EL INDIIO DEGENERADO Y LÓS PROBLEMAS ASISTEN- CIALES

Una noche nos quedamos solos en la inmensa puna de Apurímac. A 4.600 metros de altura, el frío cala más, la soledad aplasta y la oscuridad se nos antoja más negra. El sabotaje cumplido por dos empleados de correos afiliados a partido adversario nos había dejado sin las bestias necesarias para hacer el largo trayecto. Pero fuimos de todos modos, turnándonos en el uso de los pocos caballos y caminando a trechos. Sobrevino la noche, el camino se hizo pedregoso y difícil cuando llegó al escarpado borde de profundo río, y hubo que acampar en cualquier parte. El guía nos condujo hasta una pobre cabaña solitaria en la fría inmensidad. Adentro, un indio agonizaba, probablemente tuberculoso, debajo de un pellejo; y a su vera, la india y tres criaturas dormían. ¿Algunos de nosotros sería, si los papeles se invirtieran, capaz de ofrecer al peregrino el único pellejo que arropa al

enfermo, de despertar a los niños acostumbrados al clima para que los forasteros durmieran bajo techo? El que no aceptáramos —¿cómo hubiéramos podido aceptarlo sin sentirnos despreciables!— ofrecimiento de tanta generosidad, no resta un ápice al gesto ejemplar, ni subsana el hecho de que, en plena revolución de papel de imprenta, hay personas humanas —porque los analfabetos no son electores, pero son personas— que mueren solos en la puna sin que nadie se indigne por ello, ni existan, a lo que parece, "principios hipocráticos o éticos" que con tales cosas resulten amenazados.

Habré de seguir viajando, aunque no hubieran elecciones. Habrán, por cierto, muchos que mientras tanto seguirán pontificando, mintiendo y sacando nuevos periódicos, para "aumentar su potencia de fuego". Y un día, confiemos que no demasiado tarde, una auténtica revolución que dé al peruano justicia sin privarlo de su libertad, barrerá, como pasa con todos los papeles cuando sopla el huracán, esta "revolución de papel de imprenta" que los intereses creados quieren meternos de contrabando tras una careta de mentiras pre-ocupaciones humanistas y pseudocristianas.

Los Triunfos Sindicales

En los siguientes sindicatos o agrupaciones de trabajadores, la Democracia Cristiana ha pasado a ser la primera fuerza o ha aumentado varias veces su votación.

- Sindicato Obreros Huachipato.
- Asociación Nacional de EE. Semifiscales.
- Asociación Nacional de EE. Fiscales.
- Confederación de EE. Particulares.
- Sindicato Obreros Madeco.
- Sindicato Obreros Mademsa.
- Unión Nacional OO. Ferroviarios.
- Asociación Nacional Postal Telegráfica.
- Asociación Nacional EE. Vialidad.
- Sindicato Minas Tocopilla.
- Sindicato OO. Metalúrgicos de Schwager.
- Sindicato EE. Cia. de Gas de Santiago.
- Delegados Talleres Maestranza San Bernardo.
- Unión OO. Municipales de Concepción.
- Federación Choferes Particulares.
- Confederación Nacional Textil.

EL SIGNO CONDUCTOR

RADOMIRO TOMIC

San Pablo escribió que "la vida del hombre es lucha", y es probable que la lucha por el destino humano haya alcanzado en nuestro tiempo dimensiones tan vastas, tan intensas y tan feroces como nunca antes en la historia. Porque es así, el político cristiano necesita, de cuando en cuando, apartar su alma de las peripecias inmediatas de la refriega para retornar a sí mismo en busca de los signos conductores que dan sentido profundo y valor trascendente a su combate. Si no lo hace, arriesga que la superposición desmesurada de los sucesos cotidianos y sus inevitables efectos psicológicos y hasta "ópticos", terminen por desorientarlo, por comprometerlo y desviarle en aspectos marginales y por vaciar, finalmente, de sustancia su misión esencial.

Por algo fue de la Política —y de sus duras y a veces angustiosas exigencias— que Pío XI dijo que era "la forma más alta de la Caridad después de la Religión".

Pues bien, ninguna otra fecha más penetrante para este "retorno a lo esencial" que la celebración de la venida de Cristo al mundo, símbolo vivo de la Nueva Alianza y del "hombre nuevo".

Es el espíritu de la Navidad en que el político cristiano que se interroga a sí mismo, siente nacer con suavidad y persistencia, las dos preguntas fundamentales: ¿Cuál es la tarea esencial que he acep-

tado cumplir en el orden temporal? ¿Cómo saber si lo que hago responde a la voluntad de Dios...?

Cuando se medita sobre la gama de solicitaciones que impulsan al cristiano a la candente arena del combate político: la Patria, la Democracia, el Pueblo, la Justicia, la Libertad... (¡para no mencionar a tantos "Antis"!)... es difícil encontrar un basamento suficientemente universal, suficientemente claro y suficientemente concreto —como eran antes las estrellas y es ahora la brújula modesta y servicial— para hallar un rumbo constante entre el oleaje innumerable y desorientador. ¿Cuál es, pues, la tarea esencial...?

Tal vez la respuesta más segura sea aquella que Caín trató vanamente de esquivar: "¿Qué has hecho de tu hermano?" ("¿qué has hecho por tu hermano?"). No fue "por tu Patria", o "por la Democracia", o "por el Pueblo", la pregunta de Jehová, sino: "por tu hermano... por tu prójimo".

El "prójimo" tiene rostro, nombre y apellido, sangre caliente en las venas, mujer e hijos a los que ama, ¡dignidad esencial de hijo de Dios! He aquí el rumbo imperativo: ¡defender la dignidad esencial de cada persona humana, ¡y no solamente la de los "personajes" habituados al Poder y con fácil acceso a la información o la publicidad, a quienes comienzan a

alcanzar en nuestra América las expropiaciones, la cárcel o las restricciones! Ensanchar el ámbito sofocante para su dignidad espiritual en que hoy día vive la inmensa mayoría de nuestros hermanos en cada uno de nuestros países de esta América Latina. Hacer de la lucha por la dignidad del hombre el gran motor de la historia en este Continente. Iluminar la vida de los pobres y encender su corazón con este combate y dar una oportunidad a los "satisfechos" y privilegiados de este mundo de ennoblecer sus vidas despertando su generosidad y su conciencia... ¡Porque ninguno de ellos podrá esquivar la pregunta que le hicieron a Caín! Hacer del respeto a la dignidad de los hombres el metro imperativo y seguro para medir las instituciones del Estado, el régimen social, las formas concretas de la propiedad y de la riqueza. Ahondar en el carácter sagrado de este vínculo de solidaridad de cada ser humano con cada ser humano, para dar un fundamento incommovible, y a la vez lleno de fuerza y de sentido dinámico, a la solidaridad de la familia, de la Patria, de la Humanidad. ¡He aquí el rumbo fundamental que señala la Estrella de Belén!

Y si en la mitad de la refriega rodeado inevitablemente de los mil incidentes periféricos que el vaivén del combate acumula en sucesión

inacabable, el combatiente desea saber a qué atenerse sobre la suerte general de la batalla, y anhela encontrar un emisario capaz de darle una respuesta justa... ¡que recuerde a Juan el Bautista! También él se veía consumido por la ansiedad. Sentía llegar la hora en que todo aquello para lo cual había vivido sería puesto en la balanza. ¡Necesitaba saber...! Y mandó un mensajero para saber con precisión a qué atenerse: "¿Eres tú el que debe venir o tenemos aún que esperar a otro?"

La respuesta fue hermosa, dulce y precisa: "Los cojos, andan; los ciegos, ven; los

tristes, son consolados; los muertos, resucitan; los pobres, son evangelizados. Dile esto a Juan. El comprenderá".

"¡Los pobres son evangelizados!".

Fue también el gran Apóstol quien nos enseñó que cada uno de nosotros está obligado a ser un nuevo Cristo. Por lo mismo, en torno al político cristiano son muchos los Bautistas que se ignoran a sí mismos y en cuyo corazón nace la interrogación lacerante y muchos los mensajeros que, sin saberlo ellos tampoco, nos formulan en silencio la pregunta: "¿Quié-

nes sóis...; bajo qué signo hemos de reconoceros?"

Dios no ha dado a los políticos el poder para que los ciegos vean o para que los muertos resuciten. Pero sí les ha dado el misterioso poder con que coronó su respuesta a Juan: ¡evangelizar a los pobres!

¡Qué la confianza y el amor de los pobres sea el signo conductor de los demócrata-cristianos en esta hora fascinante, turbulenta y peligrosa en que doscientos millones de personas reclaman respeto para su dignidad esencial de hijos de Dios, atropellada inacabablemente en nuestra inmensa y dolorosa América!

INFORME FINAL DE LA IIIª CONFERENCIA MUNDIAL DEMOCRATA CRISTIANA

Se encuentra a la venta la 2ª edición, totalmente corregida, del valioso Informe Final de la IIIª Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana.

Contiene los siguientes documentos: la lista completa de Delegados y Adherentes; el temario, programa y reglamento de la reunión internacional; los pre-informes, sobre cada uno de los temas, presentados por la Comisión Organizadora; las principales intervenciones en las sesiones de Comisión y en los Plenarios; los discursos de la Sesión Inaugural; los Acuerdos de la IIIª Conferencia Mundial D. C. y, como novedad, los discursos completos, todos, de la Asamblea de Clausura en el Teatro Caupolicán.

Todo esto, en un volumen grande, con buena presentación, al precio de E\$ 3,50.- (US\$ 3,50). Se envía contra pedido acompañado de su importe en cheque o giro, sin cargar gastos de envío.

Librería del Pacífico — Ahumada 57 — Casilla 3547 — Santiago de Chile

"REFORMAS SOCIALES PARA EL DESARROLLO ECONOMICO"

FRANCISCO A. PINTO

I.— EL DESARROLLO ES UN PROCESO DE DOBLE NATURALEZA: ECONOMICA Y SOCIAL.

El Desarrollo Económico constituye hoy la preocupación fundamental de la política en la mayoría de las naciones y en especial en aquella de los países o zonas atrasadas.

El Desarrollo armónico implica no sólo tareas propiamente económicas —como la doble acción del incremento acelerado y orgánico de las inversiones y el incremento paralelo del consumo— sino también requiere de una acción más amplia, que envuelve el campo educacional, diversos ajustes institucionales y el campo específicamente político para asegurar el éxito del esfuerzo colectivo de mejoramiento.

En la esencia de una política de Desarrollo hay por cierto, en primer lugar, fenómenos económicos. En ese proceso dinámico se busca en forma urgente el incremento acelerado de la tasa de inversiones. Sabemos que se persigue la capitalización creciente en objetivos de alta prioridad social, orgánicamente combinados para obtener un efecto acumulativo que favorezca nuevas inversiones y sea capaz de satisfacer las demandas derivadas del propio crecimiento pro-

ductivo. De esa mecánica interna del proceso, que debe llegar a crear su propia dinámica, ha de resultar una elevación global del ingreso de esa comunidad. Entonces se impone la acción para que tal ingreso y, en particular su incremento, se distribuya equitativamente entre los factores que lo generaron. De tal manera será posible fortalecer el poder de consumo de la población, con primordial preocupación por los sectores postergados o en subconsumo; así crecerá y se diversificará la demanda de la masa del pueblo, factor necesario para la inversión y que constituye al mismo tiempo el elemento base y el objetivo final de la acción económica.

Sin embargo, al unisono, como complemento y también como requisito será indispensable considerar diversos cambios de carácter social que abarquen el régimen educacional, la representación política, y en general, varios elementos del llamado "sistema institucional".

Está ya superada la época en que pudo sostenerse que los mecanismos espontáneos del mercado o los de una intervención del Estado en determinados aspectos permitirían mejoramiento de la Economía en las zonas subdesarrolladas.

El desarrollo necesita no solamente de los mecanismos

conocidos de carácter económico sino del empleo de todos los recursos humanos e institucionales de un país o región. En particular requiere la supresión de aquellos elementos que frenan el proceso de mejoramiento y que provienen de una estructura económica anticuada, muchas veces de carácter colonial o semifeudal, de relaciones sociales o formas de contratación ya caducas y de la superación de las deficiencias más notables que afectan a los niveles de educación, salud y vivienda de estas comunidades.

El Desarrollo, en una visión amplia y profunda, debería dar margen a aquellos fenómenos sociológicos, que se han precisado como la adaptación de un país a "nuevas funciones", la creación consiguiente de nuevas "formas de vida", que llevarían desde luego a una estratificación social diferente de la que hoy generalmente existe en las naciones subdesarrolladas.

II.— CONDICIONES BASICAS PARA QUE EL DESARROLLO SE PRODUZCA.

El impulso inicial para la mutación del medio social que representa el Desarrollo Económico, es especialmente difícil de desencadenar en las naciones atrasadas, por la

propia condición de insuficiente crecimiento. Las deficiencias básicas del llamado capital social, el precario carácter de sus Economías monoproductoras y subordinadas al mercado de materias primas, las variaciones violentas de los precios y los negativos términos del intercambio con el exterior, son elemento negativo. Pero a ello se agregan otros factores humanos y de la estructura social que son indispensables de considerar para que el crecimiento económico se produzca.

El primer requisito para que el proceso se genere es que aquellos miembros de la comunidad que tienen interés y necesidad del Desarrollo puedan promoverlo o imponer tal política. Si el sistema institucional genera y mantiene, en mayor o menor grado, el dominio o hegemonía social para aquellos que, aunque sea en términos relativos, "no necesitan" del Desarrollo, no cabe duda que habrá pocas probabilidades de una transformación rápida, de una mutación de las actuales estructuras.

En general, quienes se ven favorecidos con el "status", no están razonablemente interesados en el cambio, como lo prueba la experiencia histórica. La excepción sería el caso del Japón. (1)

Puede decirse, en general, que la estructura social —el sistema político y económico—, está organizado y mantenido para las condiciones que existen y que han prevalecido en los períodos recién pasados. Naciones fuertemente dependientes del comercio externo de materias primas, con elevada inversión directa de Consorcios extranjeros y con regímenes agrarios tradicionales con preeminencia del latifundio, con concentración de poder económico y social en el sector de los propietarios de la tierra o en otros casos de los núcleos fi-

nancieros, permitan o lleven al establecimiento de una estructura social y política como la que impera en las naciones latinoamericanas.

Como consecuencia, en cierto modo lógica, ese "sistema de vida" o estructura social ha estado dirigidó y administrado fundamentalmente por las fuerzas o sectores que lo organizaron. De allí ha venido la influencia preponderante del propietario agrícola, en aquellos países en que tal actividad era la decisiva, o de los sectores ligados al comercio de exportación, o de los grupos que han concentrado el poder financiero o industrial, ligados según el caso, a alguno de los otros grupos señalados. Dentro de este cuadro, simplificado por cierto, de lo que se ha llamado "la estructura del Poder", la opinión de la masa de la población expresada especialmente en el sector de los Trabajadores, ha tenido limitadas posibilidades de hacerse oír y de influir en las decisiones fundamentales. Por la propia conformación de la estructura social vigente, ella resulta inadecuada para las tareas económicas que se plantean como impostergables.

Fluye, entonces, también como consecuencia lógica, que en el proceso mismo de Desarrollo Económico futuro y en la adaptación del sistema social a las nuevas necesidades, debe actuar o influir la mayoría de la población, los grupos hasta ahora postergados.

Para objetivizar la condición señalada puede emplearse el símil muy gráfico que empleó el economista Rostow (2), al destacar que la iniciación de un proceso de desarrollo económico, en las naciones atrasadas implica un esfuerzo concentrado similar al que las aeronaves requieren para el despegue. Las naciones deben concentrar su esfuerzo financiero y técnico y condicionar su organización social, de manera que puedan realizar "el salto hacia adelante" que supone el Desarrollo Económi-

(2) "The take-off into a self-sustained growth".

co, venciendo desde luego las fuerzas que frenan ese impulso. Allí cabría agregar entonces, por nuestra cuenta, que parece indispensable igualmente que en el manejo de la aeronave deben intervenir aquellos que están interesados en que el avión despegue y tome altura suficiente.

Los defectos de la actual estructura social provienen o se consolidan debido a ciertas "instituciones" o elementos del llamado "sistema institucional" de un país. Si estos factores negativos persisten, y no se modifican, el complejo fenómeno del Desarrollo no se producirá, aún en el caso de que se llenen los requisitos o condiciones propiamente económicas o financieras.

Ahora bien, para que se supere la situación negativa actual, de falta de participación de la masa de los ciudadanos en el proceso de Desarrollo, hay otro factor importante de considerar, que podría señalarse como segunda condición. Me refiero a la Distribución Equitativa del Ingreso.

Mas concretamente, que debe asegurarse, desde el comienzo, que los frutos del programa o política de Desarrollo no irán preferentemente a dar a los grupos empresarios —dueños del capital o de la tierra— como ocurre en la generalidad de los casos en las Economías latinoamericanas, sino, por el contrario, que habrá una repartición mas justa. Ella deberá comprender tanto incentivos para el factor Trabajo, como también expectativas próximas de mejores condiciones de vida para la masa de la población postergada y abastecimiento de bienes y servicios esenciales para el "hombre común" y no sólo para grupos de excepción.

Si bien la distribución equitativa del producto total constituye propiamente uno de los fines del Desarrollo Económico, en este caso lo hemos señalado como condición básica o previa, puesto que sería una forma de envolver o comprometer a la mayoría en el éxito de la po-

(1) Se ha señalado el caso especialísimo del Japón, en que la presión exterior de la competencia de las potencias occidentales, que significaba riesgos definitivos para el grupo hegemónico, lo llevó a realizar el proceso de transformación de su Economía hasta alcanzar el desarrollo actual.

lítica futura. En otras palabras, que la superación del elemento negativo que representa el rol dominante de una minoría, pudiera hacerse no solo por la vía de un desplazamiento de los que hoy controlan, en el margen que resulta excesivo, sino también por el interés que pase a tener la masa en el éxito de la tarea colectiva, en razón de los beneficios que le reportará. En otras palabras, que la nueva política no sólo se haga "en función" de las necesidades de la mayoría, sino que el grupo mayoritario de la población haga "funcionar" la política por el interés que tenga ella. (2) Ello supone por cierto que tenga vías expeditas o auténticas de expresarse, que según veremos hoy no existen.

Como puede apreciarse por lo dicho en los párrafos precedentes nos hallamos en presencia de dos condiciones que requieren simultaneidad, ya que la segunda no se da sin la primera, que está relacionada con el cambio en la "estructura del Poder Social".

III.—ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL QUE DEBEN REFORMARSE

Intentaremos destacar, a continuación, con referencia directa a la realidad latinoamericana, cuáles son las principales estructuras sociales o "instituciones" que son factores limitantes o perturbadores del proceso de crecimiento económico y del me-

(3) Tal fórmula de incorporación de la mayoría a un papel rector en la estructura social—sin supresión violenta de la minoría que hoy controla, sino rebajando a ésta a su verdadero rol—, podría ser posible en nuestro continente y constituiría un "modelo latinoamericano". Sería satisfactoria en el recto sentido de Democracia, ya que no supondría un proceso drástico, a la manera del modelo de la revolución rusa, en que una minoría no interesada en el cambio fue liquidada para dar curso a la transformación, pero administrado tal cambio por otra minoría, ya que el país carecía de una estructura social adecuada a la reforma.

joramiento social que él envuelve en una política rectamente planeada (4).

1.—El Sistema Político.

En Latinoamérica caben pocas dudas respecto al hecho de que el sistema político vigente no permite una representación efectiva o auténtica del grupo mayoritario de los ciudadanos. No hay en la realidad acceso para la masa de la población a la generación del poder público, que se presume interpretaría el sentir y las necesidades de la comunidad.

Nuestros países han coniado indiscutiblemente el régimen de las Democracias europeas tradicionales. Sin embargo, un análisis más detenido nos demuestra que en la mayoría de los casos la organización política,—"democrático-representativa"—, tiene un gran parecido con los "sets" cinematográficos: la apariencia externa es satisfactoria y a veces convincente, pero el contenido interno es ficticio e insuficiente.

La muestra más concreta podemos señalarla en el campo de la generación del poder público, sea Ejecutivo como Legislativo, si señalamos los defectos más graves que se presentan, en mayor o menor grado, en las naciones latinoamericanas.

En primer lugar, el "cuerno electoral", la masa de ciudadanos que puede expresar su opinión o sus anhelos a través del voto, es exigua o bajísima en volumen. La serie de requisitos o exigencias,—establecidas más en leves reglamentarias que en las Constituciones—, determina que solo una minoría puede tener esa manifestación democrática mínima. Es caso frecuente en estas naciones que el grupo de votantes haya cubierto hasta hace pocos

(4) En esta denominación incluyo, para simplificar, tanto las "instituciones", en el sentido que les da Hauriou ("aquellos elementos de la sociedad cuya duración o permanencia no depende de la voluntad subjetiva de individuos determinados") como también al conjunto de normas legales, de aplicación general, con coacción y legitimidad aparente, que regulan la vida de los individuos, las empresas y el Estado.

años, o siga representando hoy, no más del 20 ó 25% de la población mayor de edad y con discernimiento suficiente.

Las exigencias de inscripción previa en determinados Registros, en determinados lugares a determinadas horas y en determinados períodos generalmente cortos, representan restricciones intencionadas y deformadoras, que impiden desde luego el acceso del hombre común al uso del derecho ciudadano.

Los ejemplos de exigencias arbitrarias se multiplican a través de las varias legislaciones, con un fin indiscutible, que por cierto los grupos hegemónicos o controladores del poder político no han confesado, pero que resulta demasiado evidente. En Chile, por ejemplo, —que constituye para muchos observadores superficiales "un ejemplo de Democracia"—, se han mantenido hasta hace pocos años normas legislativas respecto a inscripción electoral, requisito previo para votar, que en cuanto a época hábil sólo permitían hacerlo poco más de 100 días en el año y en horas que eran prácticamente inaccesibles para la masa trabajadora. El problema no se ha solucionado posteriormente, pues la obtención de cédula de identidad en lugares alejados constituye un impedimento difícil de salvar. Y eso es por citar un solo aspecto de muchos igualmente entorpecedores del incremento de la masa electoral. Vale decir que los grupos minoritarios controladores del poder político, dictan ellos mismos la "norma jurídica" con coacción y legalidad aparente, que les permite consolidar el sistema, o aún más autogenerar las fuerzas que permiten mantenerlo indefinidamente.

En el campo del restringido "cuerno electoral" existente en las naciones latinoamericanas, mientras menos sean los votantes, más posible será controlarlos, "dirigirlos", "gratificarlos" o "influenciarlos" por medio de la presión económica o de una propaganda estridente y reiterada. Esta última, deforma o distorsiona la opinión del

elector, al igual que la propaganda comercial. Existe sin embargo el agravante, en el caso del sistema político, que, si hay fraude en el "artículo" que se ofrece. — y no coincide el contenido real con la etiqueta que lo envuelve— la masa engañada no tiene a quien reclamar, salvo la espera de muchos años más, en una nueva elección en que se repiten los elementos que falsean una expresión auténtica de la mayoría de la población (5).

Otro rasgo muy elocuente de esa "asinería" entre los sistemas políticos vigentes en Latinoamérica y los requisitos de una Democracia — como "Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", en la definición de Lincoln— se halla en la exigencia de muestras formales de alfabetismo, para poder tener la mínima expresión ciudadana. La calificación del alfabetismo, ejercitada arbitrariamente, sobre todo en las zonas rurales, por el hecho de "saber firmar", constituye una discriminación profundamente discutible en naciones en que el "semi-analfabetismo" constituye la regla común, en tal vez el 70% o más de la población adulta, con discernimiento. Basta recordar al efecto la realidad de los niveles educacionales en Latinoamérica, en que no podríamos satisfacerlos en forma simplista por el número de los que en una oportunidad muy corta de su vida se "matricularon" en una escuela. El deficiente cuadro educacional ha sido materia de análisis detallados, pero co-

(5) No me detengo a analizar, por la dificultad de hacer generalizaciones, al polémico tema de las formas de "Financiamiento" de las elecciones. En América Latina no existen normas limitativas del gasto electoral, como sabidamente lo han establecido ciertas democracias más auténticas ni la posibilidad de una campaña corta, resultante de la facultad de Disolución del Parlamento en fecha desconocida. En nuestros países la obtención de fondos para afrontar los desembolsos de propaganda y otros presenta variadas fórmulas, que llegan hasta tortuosas formas de presión, sobre las personas y empresas. Las "cuotas" o "aportes" influyen por cierto posteriormente, en muchos casos, en la independencia de los legisladores y en el énfasis mayor o menor de las reformas que se promueven.

responde aquí señalar el absurdo de que el sistema social imperante tiene y mantiene impedimentos graves para ampliar la escolaridad y el alfabetismo (6). Entretanto, el mismo "sistema social" responsable de satisfacer la necesidad primaria que es la Educación, no sólo no cumple tal exigencia, sino proscribire de la vida política a una masa enorme de la población adulta que no pudo tener instrucción elemental: o que si la recibió en cantidad tan menguada como 1 ó 2 años de escuela primaria, aunque figure como población "letrada", será en realidad analfabeto "por desuso", sobre todo si vive en el medio rural, donde "no tiene qué leer, ni para qué escribir".

En términos generales no cabe duda que en diversos países, buena parte de los requisitos que condicionan la expresión política de la masa mayoritaria de la población están limitados a un mínimo de exigencias. Grandes conglomerados humanos, como India, Egipto y tantos otros, tienen normas más "auténticas" que las de América Latina, en cuanto a posibilidades de reflejar la opinión y el interés de la mayoría de los ciudadanos, a través de la generación del poder político y, como consecuencia, de abrir posibilidades de reforma de la estructura social en beneficio de la comunidad.

Muchas veces, en nuestros países, aún la débil protesta que deja oír la minoría votante se silencia por tortuosos procedimientos. Conocidas son en el continente las normas legales por las cuales se distorsiona y prescinde de la opinión de los pocos electores, recurriendo a arbitrios injustificables, que el sistema legal tolera y da "patente de legitimidad". Tal ha ocurrido en Chile, en fecha reciente, — y cito el caso porque este país está lejos de ser un extremo de abusos en esta materia—. Bajo el pretexto de "depurar los resultados del proceso electoral", un Tribunal Calificador de Elecciones, sobrepolitizado, llegó al extremo

(6) Ver párrafo 4) Sistema Educacional.

de practicar nuevos escrutinios parciales, secretos en el sentido de no permitir la presencia de representantes de los candidatos, anuló con tal pretexto votos no reclamados y acto continuo hizo desaparecer la prueba, quemando las actas y documentos, a pesar de habersele pedido conservarlos (7).

Hay otros defectos graves del sistema político que tienen decisiva influencia posterior en el campo económico y concretamente posterior a incidir en la reforma de la estructura vigente. Tales son, a manera de ejemplo, las que menciono a continuación: a) Las anomalías o desproporción que se comprueba en la representación parlamentaria de las zonas urbanas y rurales: la preferencia para estas últimas ha motivado en América Latina, el nombre de "Parlamentos de Agricultores". Ello se motiva a veces por el hecho de no considerar la legislación los movimientos demográficos migratorios. El crecimiento de la población urbana y la disminución de la campesina determina que, si se mantiene una distribución de representantes, correspondiente a una época pasada, aquellos conglomerados mas numerosos concentrados en las grandes ciudades tienen comparativa o proporcionalmente menos delegados en el Parlamento y menos posibilidades de influir, no obstante ser hoy electores mas "letrados" que los del área agrícola; b) El Parlamento, — que debiera ser la más auténtica expresión democrática— está en muchos países o épocas supeditado o prácticamente bajo la hegemonía del Poder Ejecutivo unipersonal. Este controla la función legislativa por la vía de las legislaciones extraordinarias, las "urgencias", vetos y otros arbitrios de carácter especial, pero de ordinaria ocurrencia, como ser la "legislación de-

(7) El atropello motivó una Acusación Constitucional para perseguir la responsabilidad de dos de los magistrados integrantes, pero una mayoría política favorecida con el fallo, se encargó de dar a los hechos patente de "legalidad", por la vía de declarar que tales jueces eran "irresponsables" por tratarse de un Tribunal Especial.

legada", por vía de Decretos con Fuerza de Ley; c) Por último, y para no señalar sino los defectos más salientes del sistema político, está la viciosa norma de que no exista en muchos casos en los Parlamentos la "incompatibilidad" entre el cargo público de elección popular y el de que el representante elegido sea a su vez personero o representante remunerado de entidades o sectores que serán afectados por la legislación, y que tienen decisiva influencia en el campo económico. Tal es el caso de los parlamentarios consejeros de Bancos Privados, Sociedades anónimas o de las grandes empresas extranjeras exportadoras.

2.—El régimen de Propiedad de la Tierra.

Una de las causas profundas de la existencia y mantención en América Latina de una estructura económica inadecuada, que tiene al mismo tiempo negativa influencia en el cuadro social, se halla en el sistema legal de tenencia de la tierra agrícola, como institución de privilegio. Una cosa es el respeto, mayor o menor, que se tenga por la Propiedad Privada como institución, en particular en el caso de la tierra agrícola. Pero otra diferente es que se pueda mantener el régimen legal de tenencia del suelo, en la forma en que se ejerce en la mayor parte de América Latina, escudándose en que se trata simplemente de una de las formas de "propiedad individual".

Las características del sistema legal o institucional de la Propiedad del Suelo Agrícola que constituyen elementos regresivos al Desarrollo Económico Social son, a nuestro juicio, las siguientes:

a) **Área limitada.** La tierra de carácter agrícola de un país o región representa un recurso económico escaso, sea en términos absolutos o en función de los requerimientos presentes o futuros de la comunidad. Es además, una verdad indiscutida que el aprovechamiento eficaz de la tierra supone no solo la disposición de suelo, sino para-

lamente la de equipo mecánico, tecnología adecuada, trabajo calificado, fertilizantes, capital de explotación, etc. Financieramente, en muchos casos, el valor de estos rubros complementarios representa un valor igual o mayor que el del suelo.

Constituye por lo tanto un contrasentido social y económico que el régimen jurídico permita que uno o muchos terratenientes—individuos, empresas o Estado— puedan mantener dominio o tenencia de suelo sin limitación de ninguna especie, en cuanto a área, con total prescindencia de la capacidad efectiva que tengan de dar un aprovechamiento real a la tierra.

b) **Falta de Obligación de Trabajo o Empleo de la Tierra.** El sistema institucional respecto a la propiedad del suelo agrícola es que, considerado como un bien cualquiera, con prescindencia de su verdadera naturaleza económica y social, no considera hoy la obligatoriedad de trabajo: vale decir, el imperativo de que se le dé el uso o empleo indispensable para la necesidad humana.

Mayor gravedad tiene aún la sub-utilización del suelo en el caso de aquellos terrenos que han sido puestos en estado de producir mediante obras de regadío artificial, de drenajes, o abastecidas de energía para las labores, por medio de obras del Estado, financiadas por toda la comunidad.

La norma jurídica que se aplica al suelo superficial es, desde luego, diferente de algunas que se aplican al subsuelo. Tal es el caso de que, asignado a éste un dominio eminente por parte del Estado, el derecho de los particulares a la explotación de la riqueza minera se les reconoce bajo la condición de que ellos realicen trabajo efectivo, obtengan producción y financien las inversiones necesarias. No hay razón profunda atendible, como no sea la adhesión a "lo existente", para que no pudiera hacerse extensivo el mismo principio al suelo agrícola.

Normas semejantes cabría también aplicar al empleo de las aguas de regadío en aque-

llos lugares que requieren de irrigación artificial. El recurso escaso, obtenido muchas veces por inversión pública colectiva, debe tener un sistema legal de "uso" privado y condicionado al buen aprovechamiento del agua de riego, pero no un derecho de dominio irrestricto que permita desperdiciar este factor productivo, cuya obtención ha significado a veces inversiones cuantiosas de la comunidad.

c) **Falta de obligatoriedad de Técnica adecuada.** Las mismas razones señaladas en los párrafos anteriores, o sea fundamentalmente la necesidad colectiva de obtener un aprovechamiento satisfactorio de un recurso económico escaso, determinan la exigencia de que la explotación de la tierra agrícola se haga mediante empleo de técnica adecuada, cuando no óptima.

Algunas experiencias realizadas sobre la materia han demostrado la significación que tiene tal capítulo de la política agraria, que requiere de normas legales que vigilen el empleo suficiente de equipo mecánico, fertilizantes y demás elementos productivos, bajo el doble mecanismo de incentivo y sanciones para quienes se resisten a recurrir a técnicas eficientes, que llegan desde el recargo tributario hasta la expropiación. Pues bien, en el régimen legal o institucional de las naciones latinoamericanas, según mis informaciones, poco o nada existe sobre la materia.

Los tres rasgos señalados configuran las características negativas del régimen legal de la tierra y hacen posible que el sistema agrario se mantenga como un factor regresivo para el Desarrollo Económico y, simultáneamente, que el poder del grupo terrateniente consolide o mantenga una estructura social inadecuada a las necesidades colectivas.

3.—El "Inquilinato", "Pongaje" y otras formas de servidumbre.

En estrecho nexo con el elemento anterior y en cierto modo como una derivación de él, cabe señalar que el sis-

tema o institución del Inquilinato contribuye a mantener una estructura económica y social defectuosa. En algunos lugares, como el Perú y Bolivia, se le denomina Pongaje y en otros recibe denominaciones diferentes. En la realidad todas ellas corresponden a especies varias pero semejantes de servidumbre, a la manera que ésta puede mantenerse en la segunda mitad del siglo 20: la condición de estos trabajadores no podría por cierto ser exactamente la de los "siervos de la gleba" de la Edad Media, aunque en la realidad en muchos lugares se les asemeje.

Lo concreto que nos interesa destacar es que las relaciones de trabajo y el estatuto económico y social que se aplica a estos grupos numerosos de individuos que viven en el sector rural, se refleja en la existencia de una gran masa de "campesinos sin tierra". Los inquilinos, pongos y demás congéneres reciben remuneraciones exiguas en dinero y el saldo en especies o regalías: se hallan ligados al terrateniente por la doble amarra del contrato de trabajo y de la ocupación de una vivienda; están forzados generalmente a proporcionar al patrón no solo su trabajo sino también la fuerza de otro jornalero o peón "obligado"; no tienen en la práctica derecho a agremiación, sus posibilidades de educación son mínimas y viven en la realidad al margen de la vida social del respectivo país.

Como consecuencia, la presencia del Inquilinato como elemento del sistema social, constituye un factor negativo que será necesario suprimir, por la grave trascendencia que él tiene, tanto en el aspecto humano y político, como en el orden estrictamente económico, en razón de que permite la mantención de técnicas arcaicas de producción y posterga la incorporación de los hombres rurales al mercado de consumo industrial y al proceso de desarrollo de nuestras comunidades.

En otras palabras, lo que es indispensable es superar el problema de fondo que re-

presenta el Inquilinato, o sea la falta de vinculación normal y profunda del hombre campesino con la tierra —el medio en que labora— y con la producción y el trabajo que realiza.

Para terminar, y como apreciación global sobre la materia, destacamos que la amplia disponibilidad de tierra en manos del grupo de propietarios que mantienen dominio sobre la cuota principal del suelo agrícola unido a la amplia disponibilidad de campesinos sin tierra, determina en definitiva que, aunque la productividad por unidad de superficie sea baja, el total de lo explotado les significa ingresos elevados, que les permite holgadamente mantener su nivel de vida y un rol decisivo en la estructura del poder social.

Las condiciones favorables de tenencia del suelo para el grupo minoritario da margen para que los cultivos anuales sólo cubran una parte de la tierra agrícola y el resto no tenga empleo real, pues se deja con "pastos naturales", para una incierta recuperación de la estática de los suelos, por la vía del "descanso" o barbecho. Mas grave y lindante con la culpabilidad delictual es la falta de empleo óptimo de algunos terrenos regados artificialmente o equipados en una u otra forma por inversiones públicas. Ante el hecho concreto de la insuficiente producción de alimentos se recurre a la importación de ellos no obstante que podrían producirse en el país. Tales importaciones constituyen un verdadero crimen económico, cuya responsabilidad está ligada a la estructura agraria defectuosa.

4.— Sistema Educacional.

La presencia en América Latina de niveles educacionales muy bajos, y mas particularmente el hecho de que el Sistema Educacional es deficiente y solo beneficia a determinados sectores de la población, constituye otro de los elementos de la estructura social que deben reformarse, si se piensa promover un Desarrollo Económico.

Tratándose de una materia

que por si sola representa un capítulo completo de la política general, me limitaré a señalar los grandes rasgos negativos que el "Sistema Educacional" vigente presenta para el Desarrollo Económico:

a) En primer lugar, es limitada en cuanto al volumen de población en edad escolar que puede ser acogido en las escuelas; vale decir que grupos importantes de niños se ven incapacitados de recibir aún la instrucción elemental en razón de la escasez de Maestros y de Escuelas donde proporcionarla.

b) En segundo término, la "cantidad" de educación que recibe la masa de la población es insuficiente o mínima: el grueso de ella, en margen aproximado a los 2/3 del total y por razones conocidas, se ve obligado a desertar de la escuela después de 2 ó 3 años. Por tal razón no les es posible en tan corto tiempo capacitarse con conocimientos mínimos suficientes como para "ganarse la vida" en trabajos de cierta calificación o especialización y desarrollar al mismo tiempo su personalidad en forma de que puedan sentirse y ser parte integrante de la comunidad.

El éxodo escolar se acentúa gradualmente a medida que son mayores y mas prolongadas las exigencias, de tal manera que solo una minoría completa su educación media y una cuota mas exigua aún alcanza la instrucción superior.

c) La "supervivencia" escolar y la posibilidad de prolongar la instrucción hasta grados de cierta especialización se halla en relación directa, en la generalidad de los casos, con el nivel de vida o ingreso de los grupos sociales. También tiene índices diferentes según se trate de población que viva en el área urbana o rural. Los mas elevados índices de deserción se acreditan en los hijos de familias proletarias y en los demás hay estrecha correlación entre la mayor escolaridad con la presencia de una condición económica mas holgada. Simultáneamente, es más significativo y abundante el éxodo en las zonas

agrícolas y dentro de ellas los peores índices se acreditan en aquellos lugares donde la estructura agraria es más arcaica.

d) Por último, entre los principales rasgos negativos está el "contenido" de la Educación, su orientación frente a las necesidades del grupo o sector de población. En general, puede decirse que, en alto grado, la educación pública en América Latina ha ignorado hasta hace poco el hecho de que solo una minoría prolonga su instrucción; que, por lo tanto, los "desertores", que son los más, no llegaron a recibir educación suficiente en ciclos distintos o diversos niveles.

Puede decirse, en general, que las deficiencias del Sistema Educativo en América Latina provienen, en lo referente a escasez de maestros y locales, principalmente de los limitados recursos que se asignan a una necesidad de tal alta prioridad. Por otra parte, en lo referente a las insuficiencias de educación y a su discutible contenido, debe atribuirse al hecho de que la estructura económica crea a la población condiciones de vida y de ingreso tan precarios que generan la deserción escolar, principalmente en el sector rural, donde sistemas arcaicos de producción hacen que la Educación no sea pre-requisito para la ocupación.

Las consecuencias negativas que resultan del Sistema Educativo en su cuadro vigente podrían sintetizarse de la manera siguiente:

a) Las deficiencias en cantidad y calidad de la educación que recibe la población, determina que, en el cuadro económico, la casi totalidad de los hombres activos caiga dentro de la clasificación de "mano de obra no calificada". Todo el elemento humano que está dentro de la clasificación técnica de analfabetos "reales", "potenciales" (con solo 1 ó 2 cursos) y "analfabetos deficientes", es incapaz de llenar las funciones que exige el perfeccionamiento tecnológico, generado en los países de mayor desarrollo. Con ello, como es obvio

se limita el Desarrollo Económico.

b) La circunstancia de que sólo a una minoría le sea posible recibir educación satisfactoria y que las posibilidades de completar la instrucción estén muy condicionadas al nivel económico de las familias de donde proviene esa población, determina que el Sistema Educativo sea, en sus condiciones actuales, un factor clave de la estratificación social.

La casi nula expectativa de poder recibir educación suficiente por parte de la masa de la población, agranda la distancia que la separa de la minoría capacitada; en el hecho amarra al mayor grupo humano a su condición actual y confirma la apreciación de que, en diverso grado según el país, la comunidad latinoamericana no es una sociedad "abierta", en que el ascenso sea realmente viable.

c) A nuestro juicio, la negativa condición o estructura del Sistema Educativo no solo es criticable por la razón mencionada, sino porque, en ciertos lugares, está en condiciones de agravar o ahondar progresivamente la diferenciación de grupos o clases.

En efecto, los recursos destinados a educación se ocupan fundamentalmente en una minoría; en su mayor grado en la instrucción media o superior, que son las de más elevado costo. Ahora bien, si analizamos la fuente de los recursos con que se afronta ese gasto educacional, vale decir si examinamos la estructura del ingreso fiscal, nos hallaremos con que en todos aquellos países —y son muchos— en que el grueso de tributación se obtiene del impuesto a los consumos corrientes o esenciales —de la población— resultará en definitiva que el grupo mayoritario y pobre es el que financia la mayor cuota del gasto educacional, que no le favorece. Con el sacrificio de ese grupo de menor ingreso, que lo obliga a permanecer en el más bajo nivel de vida, se genera la fuerza de ascenso de la minoría a quien le es posible recibir educación.

O sea, frente a lo dicho, no

cabe duda que este elemento fundamental del sistema social que es el Servicio Educativo, necesita de una reforma fundamental, sin lo cual no habrá verdadero Desarrollo Económico (8).

5.— Nominalismo. Crédito de privilegio para ciertos sectores.

Las circunstancias de que en países subdesarrollados se mantenga un estatuto jurídico para el cumplimiento de las obligaciones en dinero, que regula el pago de las deudas por "la suma numérica" enunciada en el contrato y que simultáneamente solo ciertos sectores tengan acceso al crédito, tiene profundas repercusiones económicas y sociales (9).

El hecho de que obtenidos créditos por determinadas personas o grupos de la población pueda legalmente restituirse, no el "valor" real con que se favoreció el mutuario, —es decir una moneda de igual poder adquisitivo que la recibida— sino simplemente la misma "cantidad", aunque sea de una moneda fuertemente depreciada, de menor eficacia para adquirir bienes y servicios, constituye, en primer lugar, una pena grave contra la equidad que favorece injustamente a los deudores.

Si bien bajo cierto ángulo las anomalías resultantes de este estatuto pueden considerarse como reflejo de una estructura económica inadecuada, a nuestro juicio constituye un elemento del sistema social que favorece y consolida un determinado status.

Comprobado como está que estas naciones económicamente atrasadas padecen de inflación crónica, motivada por su propia condición de subdesarrollo, el hecho de que

(8) El problema es doble, pues sin desarrollo económico que genere una mutación social no se activará la Reforma Educativa.

(9) En Chile, por ejemplo, el Art. 2199 del Código Civil dice a la letra: "Si se ha prestado dinero, solo se debe la suma numérica enunciada en el contrato".

se pueda mantener "legal" y reiteradamente la calidad de deudores bajo tal norma, hace que los beneficiados con ese tipo de crédito tengan un verdadero estatuto de privilegio o de excepción. En efecto, pagarán a plazo, con moneda de menor poder liberatorio, y entretanto los bienes que posean o que adquirieron con el dinero prestado y los frutos o rentas que dichos bienes produzcan habrán aumentado de valor de acuerdo con el nivel general de los precios.

Tal anomalía de la estructura social, —puesto que ella constituye por cierto algo más que un mero "error jurídico"—, ha generado en la realidad, en la mayoría de las naciones latinoamericanas, la mantención de verdaderos sectores o grupos de presión, interesados en mantener un sistema de créditos que les enriquece definitivamente. Estos son —y han sido en el pasado— fuerzas inflacionistas de mayor o menor vigor según sea la influencia, grande o pequeña, de orden político o económico, que tales grupos son capaces de ejercer sobre los dispensadores o administradores del crédito público o privado.

Como es también de sobra sabido, la condición económica y hasta cultural de la población de naciones como las nuestras, determina que sólo sectores muy limitados tienen acceso y posibilidad real de obtener préstamos. Desde luego, la garantía usual a las instituciones de crédito solo pueden ofrecerla los poseedores de bienes y tal exigencia está fuera del alcance de la masa de los ciudadanos. Entretanto, los dueños de la tierra o del capital en general, pueden constituir tales cauciones, incrementar su patrimonio con el propio crédito, y restituirlo con poco esfuerzo en razón de la modalidad legal —el nominalismo— que antes hemos señalado.

Cuando tales "creaciones jurídicas" se emplean en la adquisición de propiedades agrícolas por la vía del crédito, se agrega a veces —a mayor abundamiento— un nuevo beneficio: el sistema legal

de pago de las deudas por obras de regadío, energía eléctrica u otras realizadas por el Estado. El valor de ellas, —en la cuota que se cobra a los particulares—, debe pagarse a largo plazo, 30 años o más, mediante cuotas que representaran en total la misma "suma numérica" asignada al deudor al tiempo de construirse las obras públicas, que seguramente duplicaron o triplicaron el valor de los predios (10).

El "enriquecimiento sin causa" de que hablan los juristas es tan grande en los casos señalados, que hace fácil comprender por que razón en América Latina se ha mantenido en general la concentración de la tierra en pocas manos y el grupo reducido de los propietarios trata con máximo esfuerzo de mantener el "status", que no solo es jurídico, sino tiene implicaciones económicas, sociales y políticas, contrarias al desarrollo.

6.— Concentraciones Monopólicas de Poder

No en todas las naciones latinoamericanas se presentan condiciones semejantes respecto a la concentración de poder económico y social, que signifique un freno al Desarrollo Armónico.

En muchas de ellas la hegemonía o el sector más influyente es el de los terratenientes agrícolas, en razón de los factores analizados en los capítulos 2 y 3. Si se quisiera definir en dos palabras la razón de tal influencia preponderante podría decirse que prevalecen allí "condiciones monopólicas" respecto a la propiedad de la tierra y el hombre rural.

En otros lugares se presenta sin embargo ese mismo fenómeno de Concentración del Poder, en condiciones adversas al progreso colectivo, por primacía de otros grupos también hegemónicos, que actúan por sí solos o en alianza de varios de ellos.

(10) La circunstancia de que no existe en la mayoría de las naciones latinoamericanas el "capital-gain" de las legislaciones impositivas anglosajonas, hace que los beneficios del mayor valor de los bienes sean netos e importantes para los propietarios.

La variedad de estas combinaciones, regulada por los intereses de cada sector, hace más difícil delinear, que en el caso agrario, las características de estos núcleos o elementos que se manifiestan en la estructura social y que entorpecen las iniciativas de reforma, por cuanto significaría para ellos limitar o perder el poder económico y el control político que muchas veces fluye de él. Unas veces son conglomerados o grupos monopolísticos de industrias básicas, otras de carácter financiero, o relacionadas con el comercio externo; a ellas se agregan o combinan los intereses concomitantes de las grandes empresas de inversión extranjera directa, que controlan el decisivo sector de la exportación de materias primas. Dicho andamiaje de intereses de grupos, minoritarios pero de extraordinario poder, —y en que incuso e imonopolio se presenta como se sabe en estas zonas con características diversas del modelo clásico— representa un factor decisivo para la mantención del sistema social existente. Como consecuencia se trata de un elemento negativo indispensable de anular o modificar, por arbitrios o medidas diversas, si se desea realizar la mutación social que significa el Desarrollo Económico.

7.— La Agronomía Controlada.

Si el estatuto que regula las Asociaciones de los Trabajadores es inadecuado y constituye un régimen de prohibiciones y exigencias arbitrarias, puede en el hecho llegar a constituir la negación del derecho de asociación, —que tal vez pomposamente consagre la respectiva Constitución. En tal evento la "norma jurídica" pasa a constituir un factor negativo en el proceso de crecimiento económico. Este último requiere de trabajadores que tengan ingreso adecuado, poder de negociación en los convenios colectivos, expectativas de conocer e influir en las decisiones fundamentales

de la empresa que les incumben y la posibilidad de verse ligados a los beneficios futuros que deben resultar el proceso de crecimiento económico.

El sistema jurídico que restringe, prohíbe y perturba el proceso de agremiación estará representando una herramienta de opresión, una legislación desvincuada de la necesidad social y consolidadora de la injusticia de un status que los hechos seguramente se encargarán tarde o temprano de suprimir, tal vez violentamente.

Las observaciones precedentes que valen para el campo del trabajo en general, tienen mayor y especial significación en el caso de la población rural. Allí el cambio del sistema de vida y del nivel de vida es condición indispensable para el Desarrollo Económico. La agremiación restringida o la prohibición de ella por la vía de una reglamentación intencionada, que busca precisamente la no existencia de sindicatos, tiene efectos negativos.

Considerada solamente la realidad de América Latina, —sin referirnos a que existan formas más perfectas o satisfactorias de organización del trabajo agrario—, vale decir en el régimen vigente de patron y asalariado, no cabe duda que en el caso de los hombres rurales, la legislación restrictiva de la sindicalización constituye un medio de anular la posibilidad de negociación por parte del sector Trabajo en un relativo ple de igualdad. La anulación del derecho de Asociación para el jornalero agrícola es el medio eficaz de conservar los bajísimos niveles de remuneración y que perseveren relaciones de trabajo arcaicas, de carácter paternalista o semi-feudal, que suponen, en el mejor de los casos, la mantención de una especie de "infantilismo" para la masa mayoritaria de la población. Hombres con limitada educación y sin arma eficaz de reclamo constituyen en la realidad "medios hombres", como señalara un autor.

3.— Sistema Tributario.

En el análisis tradicional el sistema tributario es señalado como un "medio" de obtener la modificación de una estructura económica deficiente.

Sin embargo, en el caso particular de América Latina, las características del régimen impositivo —el Estatuto Jurídico que regula los ingresos del Estado— constituyen en alto grado un "elemento" del sistema social, que representa hoy uno de los factores importantes para consagrar el "status" o para hacer dificultosa la reforma de la "estructura del poder".

No es el caso de detallar aquí las condiciones o requisitos que deben llenar los impuestos para constituir un elemento dinámico en la estructura económica. Lo que interesa en esta oportunidad es señalar que las normas jurídicas que reglamentan la tributación en América Latina, constituyen una forma, desgraciadamente eficaz, de consolidar estructuras arcaicas y destacar, como consecuencia, la necesidad de una reforma del Sistema Tributario que supere sus características negativas.

Cualquier país que alimente su ingreso fiscal por la vía de una tributación que afecte preferentemente los consumos esenciales que realiza la masa de la población, y libere o desatienda el gravamen directo sobre los ingresos de las personas o empresas y sobre las rentas de los dueños del capital y de la Tierra, (en que cabe progresión según el nivel económico de los diversos grupos), está evidentemente generando fuerzas perjudiciales para el desarrollo económico.

Por una parte, se señala el efecto negativo que dicha tributación produce en el nivel de vida y poder de compra de la masa consumidora, sin el cual no cabe incremento de la inversión productiva. Por otra, la liberación o escasa carga tributaria sobre los grupos de mas alta renta tiene consecuencias económicas regresivas, tanto en cuanto al consumo inmediato de estos, como por el hecho de que podrá constituir un

factor inflacionista. Además, porque actuará como distorsionador del proceso productivo y como deficiente elemento de capitalización.

Prescindiendo de insistir en el aspecto de injusticia y de agravador de la tensión social que representa un trato de privilegio en la tributación. Me limito a destacar solamente que, mientras más escasos sean los recursos totales disponibles para capitalización de un país y más urgentes sean las exigencias de empleo óptimo de tales recursos, mayor trascendencia tendrá el estatuto legal que recaude los impuestos. De ello dependerá que el Estado pueda recibirlos y darles después adecuado empleo en las grandes prioridades que haya escogido la comunidad.

En las zonas subdesarrolladas, donde como condición previa se necesita de diversas inversiones primarias o esenciales, —el capital social básico en déficit—, es el Estado quien debe realizarlas por medio del Ingreso Fiscal. La verdad es que no juega en nuestros países la inversión que pudieran hacer los particulares en tales rubros primordiales, como la Energía, por ejemplo, pues, la realidad se ha encargado de demostrar que ese hecho no se produce y además, su propia naturaleza, que exige producciones que excedan y precedan a la demanda las hace incompatibles con las normas de la empresa privada.

Un capítulo muy decisivo para el desarrollo económico es el régimen de impuestos que afecte a la agricultura, por la influencia importante que —en su cuadro actual— tiene como factor de mantención del arcaico sistema agrario existente en la mayoría de las naciones de América Latina.

El estatuto jurídico que mantenga un trato de excepción o privilegio para la actividad agrícola, en comparación con la producción industrial u otras, constituye una forma de mantener explotaciones arcaicas, con bajos niveles de productividad y aún la explotación parcial de los suelos. Si como norma

para fijar los impuestos a la agricultura se consideran sumas muy inferiores al valor real de la tierra agrícola; si los elementos o bases de la tributación no se reajustan permanentemente para ponerlos a tono con el nivel efectivo de los precios en caso de inflación, o no se considera la productividad potencial de los suelos, sino lo que éstos buenamente entregan, la carga demasiado liviana permite conservar la tierra sin explotación integral. Mas aún, puede incrementarse el dominio de unos pocos, mediante la adquisición de mayores suelos, pero sin que mejore simultáneamente la productividad ni se cultiven las áreas totales disponibles.

9.— La propiedad Urbana, Régimen de la Empresa.

Hay varios otros elementos o instituciones de la estructura social que deberían ser también analizadas en razón de que, por las características que hoy revisten, constituyen factores limitantes del desarrollo. Tal es el caso del régimen de la propiedad del suelo urbano, del cual derivan profundas implicaciones para la programación de la vivienda popular, relaciona-

bles, las indemnizaciones en caso de expropiación, etc.

Igual cosa ocurre con el inadecuado estatuto jurídico de la empresa que rige en la mayoría de los países latinoamericanos, en relación con el concepto que hoy se tiene de ella. La norma legal vigente identifica práticamente a la empresa con la sociedad anónima, sin reconocerle el carácter de "institución" sui-generis, que ya hace largo tiempo le reconociera el clásico estudio de Rupert (11), con una integración de factores: Trabajo, Capital, Técnica y derechos y obligaciones para cada uno. La mayoría de los estatutos legales no contemplan tampoco las creaciones nuevas sobre la materia, decisivas para el desarrollo económico, como son las Empresas Públicas, aquellas de Administración Autónoma, las Mixtas y otras, cuya orientación básica y razón de ser no está en el "lucro" tradicional, ni en la relación "capital-producto" o el interés de los accionistas, sino en la satisfacción de determinadas necesidades primarias, como la producción de energía y otros rubros esenciales.

(11) Aspects Juridiques du Capitalisme Moderne.

10.— Sistema Internacional.

Por último, —"last but not least"— sería imposible dejar de mencionar otro elemento que, por su importancia, tiene ámbito propio. Nos referimos al Sistema Internacional, que, en el caso de las naciones latinoamericanas, reviste particulares características. La existencia, como creación jurídico-política, de la Organización de Estados Americanos OEA; el Sistema Regional que compromete a nuestros países en diversas decisiones y que no está contrabalanceado por la reciprocidad de derechos y garantías, como en el caso de la NATO; los Pactos Militares bilaterales, etc., tienen una influencia muy importante como estructuras sociales supra-nacionales, que en muchos aspectos dificultan y postergan el Desarrollo Económico.

Las instituciones o estructuras sociales que hemos señalado constituyen un impedimento o freno para el progreso económico. Sin una reforma que suprima o modifique tales factores adversos, será irreal pensar en una política de desarrollo profundo, acelerado y armónico, que tenga eficacia para mejorar la vida "del hombre" y de "todos los hombres" de una comunidad.

Variaciones sobre el tema Cristianismo y Revolución

por Luis Young Reyes

"Así las criaturas todas están aguardando con grande ansia la manifestación de los hijos de Dios". San Pablo. Roma VIII-19.

"Si la religión cristiana fuera el "opio del pueblo", no tendría contra sí a todos los tiranos del mundo y a tantos temibles "civilizados", no la odiarían tanto si no fuera porque nos ha hecho libres para siempre". Francois Mauriac.

Hace menos de 30 años un gran pensador se expresaba del siguiente modo, sobre el sentido de las hondas transformaciones: "las grandes operaciones de la historia, las grandes revoluciones, provienen de un esfuerzo secreto de crecimiento de un ORDEN NUEVO que realiza sus propias exigencias ontológicas (de existir) en el seno de una cultura dada". Se trata, pues, de un pseudo orden, aparentemente enhiesto y pequeño, que llega a ser en los hechos inoperante, vacío de eficacia existencial, que arrastra una apariencia de vida pero que, detrás de una fachada irreprochable, está corroído por la carcoma que le llevará a la tumba. Si se analiza rápidamente la sociedad que se desenvuelve en medio de este pseudo orden puede quizás dar la sensación de progreso, de realizaciones materiales: luz de mercurio multiplicada, edificios de departamentos rentables, usinas trepidantes, etc., PERO —y escribimos PERO con mayúscula— es posible que una sociedad tal, esté herida de muerte. Es posible que detrás de tanto oropel se oculte una fatiga derrotista, una inercia resignada que espera sólo a ALGUIEN —líder, caudillo o grupo humano— o alguna coyuntura apropiada que traspase la superficie y se introduzca en la corriente subterránea que oculta el "ESFUERZO SECRETO DE CRECIMIENTO DE UN ORDEN NUEVO" de que hablaba el pensador, todavía ignorado por la mayoría, todavía en estado de gestación, pero no por eso, menos real, menos imperativo, menos indispensable. Y aquí surge entonces la imperiosa necesidad para el cristiano de

estar atento a las exigencias de los tiempos; él, discípulo de un Dios encarnado, de un Dios que asumió en el tiempo y en el espacio, un día distinto a todos los días, la naturaleza humana. Estamos en el mundo y él no ha rogado para que nos retiren del mundo, pero NO SOMOS DEL MUNDO. Estas dos son palabras de verdad. Ambas son respuestas de Cristo. Ambas resumen el programa de vida del cristiano. Si olvidamos que el cristiano es DEL MUNDO, desertamos de la humanidad y de la historia, y entregamos desde luego la tierra a las fuerzas de iniquidad. Si olvidamos que el cristiano en definitiva NO ES DE ESTE MUNDO y está aquí sólo de tránsito, NATURALIZAMOS AL CRISTIANISMO, lo convertimos en una sola empresa humana más, receta para resolver humanamente los problemas de la humanidad. Y debemos insistir: NO es que condenemos que se trate de dar una respuesta humana eficaz, sino lo condenable para el cristiano es que se enfoque al cristianismo como UNA SIMPLE RESPUESTA HUMANA, lo cual es arrebatarle su sentido trascendente y primero. De todo lo dicho fluye la verdad de esta frase de Will-well: "sólo puede vivir la historia quien va en la corriente del hecho y tránsito continuo, como una onda en la corriente, y AL MISMO TIEMPO está con parte de su ser sobre el cambio incesante y contempla el curso histórico desde fuera SEGUN LEYES FINALES SUPRATEMPORALES". El cristiano es, en el mundo, ciudadano de la tierra, pero siempre con los ojos puestos en el Cielo, pa-

ra sobreelevar a la tierra, para dignificarla, jamás para empuñarla o despreciarla.

Y aquí surge un problema que daría material para muchas reflexiones. La posición del cristiano frente a la historia. Para algunos, el cristiano debe mirar a la historia como una especie de reino reservado a Satán, al "príncipe de este mundo". La Religión entonces es un refugio, un terreno de evasión y se deja esta tierra a los "malos". Esta postura parece cada vez más abandonada. Cuando toma contextura política desemboca generalmente en alguna empresa CLERICAL E ILUSA que termina generalmente muy mal. Es la unión de los hombres "dignos", de "buenas ideas", los "BIEN PENSANTS" que se muestran muchas veces en la práctica como tremendos discípulos de Macchiavello, pues se contagian en la práctica con los procedimientos del "príncipe de este mundo" y son capaces de torturar, de matar, de pisotear la dignidad humana en la persona de negros, de judíos, de árabes, de vascos irreductibles, de hombres libres que vomitan el servilismo y espíritu cortésano. Y en vez de servir a la Verdad se convierten en homicidas del prójimo. "Porque NO AMAN a nadie, creen amar a Dios" dirá Péguy. Y hace 90 años escribía el famoso padre Gratry: "No comprendemos nada, si no vemos que el primer deber de los individuos y de los pueblos sería coaligarse para abolir por fin y perseguir por toda la tierra este crimen primero, fundamental y precisamente infernal, que es el asesinato, obra propia de aquél que, dijo Cristo, "fue homicida desde el comienzo". Somos ciegos si no vemos que es el necesario advenimiento de la justicia lo que requerimos y que los pueblos europeos serán benditos con las más divinas bendiciones el día en que, descuidando todo objetivo secundario, irán derecho hacia el objetivo divino, a saber: detener la crucifixión, la crucifixión del hombre-Dios en cada hombre a quien se mata por el fierro, por la esclavitud, por la ignorancia y por el hambre".

Pero ante la NECESIDAD INELUDIBLE de hacer que impere el reino de la justicia, de hacer que en todas partes se defienda la muerte de los subdesarrollados, la muerte de los que carecen de todo, están los vehementes, los nerviosos, los impacientes, los que han sufrido el impacto de un activismo desbordante y superficial, los que todo lo reducen a mirar en la rosa de los vientos del mundo la dirección del soplo de

la HISTORIA, convertida en deidad, en fuerza fatal y ciega y sin pensarlo queman incienso en el altar de la diosa Historia, sustituida ésta al único Dios, a la Divinidad Trinitaria dueña y señora de los hombres y de la Historia. Esta actitud, tentación de muchos frente al marxismo hoy, ayer frente a otros totalitarismos, nace del deseo ferviente DE DAR TESTIMONIO, DE NO QUEDAR AL MARGEN DE LA VIDA, DE CUMPLIR UN IMPERATIVO DEBER CON LOS POBRES, con los predilectos de Cristo. Pero la manera de enfocar el problema es errónea y como conclusión, catastrófica. Sin querer son auxiliares espléndidos del gran Enemigo, como ingenuos sembradores de confusión y de zozobra. Esta es la agonía de todos los exaltados sin freno a través de las edades y que en una línea pareja en los 100 últimos años de historia se conectan con Lamennais y llegan al modernismo del comienzo del siglo XX y últimamente a los progresistas cristianos, nombre vago y amplio que involucra a todos aquellos que miran al marxismo COMO UNA FATALIDAD HISTORICA CONTRA LA CUAL NADA SE PUEDE Y EN LA CUAL HAY QUE INTEGRARSE PARA NO QUEDAR FUERA DE DE LA HISTORIA.

Contra esta postura van ahora nuestros dardos. No creemos en los fatalismos históricos. Creemos en la libertad. Tratamos humildemente de asumir la responsabilidad tremenda de ser libres. Porque creemos en la libertad, como un valioso dato humano fundamental, por precaria y limitada que ella sea, no admitimos el fatalismo histórico. No creemos en el fatalismo del imperio marxista universal. Nos colocamos desde ayer y desde siempre en la barricada del espíritu, en la trinchera de la justicia comunitaria y fraterna, contra los gendarmes del odio clasista y del Moloch totalitario. Somos, decidida, franca y rotundamente contrarios al marxismo, y no para defender el mundo muerto y traicionero del liberalismo y su cohorte de sicarios que asesinaron la esperanza de los humildes, sino porque el Marxismo, por muchas verdades locas de tipo económico, social y técnico que encierre en sus entrañas de fuego, es un engendro de la Mentira, es una emanación sulfurosa del Odio al hombre, del Desprecio al hombre, de la imperturbable brutalidad pagana convertida en despiadado ateísmo. Porque es hijo desnaturalizado del liberalismo. Porque todo lo espera de la producción y de la técnica, aunque el hombre solloce en el desgarramiento de su al-

ma y de su corazón, aunque la madre lance alaridos al ver que el fruto de sus dolores se convierte en verdugo en las escuelas del Estado sin Dios y sin otra ley que la Revolución, que no admite la cohabitación con la raza de los hombres libres y altivos. Por eso somos clara, rotunda, definitivamente contrarios al marxismo, sin que esto signifique, como lo gritan en salones decadentes los pálidos bisexuados del anticomunismo negativo, ni una concepción persecutoria, ni un anhelo de crear un movimiento de miedo que se complazca en matar ANTES, frente a la perspectiva de tener que morir irremediabilmente después.

No creemos en los fatalismos históricos.

Creemos que Cristo cambió para siempre la historia. Y siguiendo a San Pablo estimamos que en cada época el cristianismo debe añadir lo que falta a la Pasión de Cristo, es decir, para que nadie nos acuse de irreverentes, debe en cada época comprender las necesidades de cambio, pues él es hijo de la Eternidad, no del fijismo, es hijo de la Trascendencia no del pasado muerto y enterrado; debe utilizar **TODOS LOS MEDIOS DIVINOS Y HUMANOS** para cumplir el segundo mandato, semejante al PRIMERO, "y al (debe amar) prójimo como a nosotros mismos por **AMOR A DIOS**". Y vuelvo al padre Gratry: "ir siempre a lo más perfecto, a lo más alto, a lo más bello, ése es el método de la vida, como es el método del espíritu". Lo contrario del conservantismo. Lo contrario de la estagnación. Los ojos limpios y claros para abrazar las transformaciones indispensables y necesarias. Pero sin mixtificación. Sin oscuridades. Sin confundir los planos. Sin debilidades de ninguna clase con los tremendos y horribles errores antropológicos de la época. Amando a todos. Me atrevería a decir especialmente a los más desviados, a los más alejados de nosotros. Porque "debéis amar incluso a aquéllos que os persiguen y calumnian". Pero sin ninguna debilidad, ni facilidad al error. La historia grande **DEBEMOS SER NOSOTROS. LA Historia grande TENEMOS QUE HACERLA NOSOTROS.** La historia verdadera, que es vagido de niño y torrente tumultuoso. Hay que canalizarla hay que dirigirla, y entonces se vuelve espiga y mesa de hermanos que dialogan en la brisa refrescante de la libertad. Esa historia nuestra y abierta a todos, incluso a nuestros enemigos, incluso a aquellos que nos odian por exceso de amor a sus bienes perecederos o por fanatismo clasista blanco o rojo, es la que estamos plas-

mando en la angustia y en el dolor, con infinita emoción e inquebrantable anhelo de servir.

Pero para que esa Revolución sea la realidad del "ORDEN NUEVO" creador y benéfico para todos, con la persona humana redimida y considerada, en la república de la justicia y de la fraternidad, no podemos olvidar los dos mensajes que nos transmiten dos maestros cristianos de la época.

El primero es el que encarna el más grande pensador cristiano del siglo, Jacques Maritain, y que se circunscribe en estas frases:

"Una revolución cristiana **NO PUEDE** tener éxito sino por medios de que precisamente las demás no serían capaces. Si la fe puede hacer que muden de lugar las montañas ¿es acaso impotente para desplazar los sitios de los fuertes? Si cristianos, hombres de fe en su vida privada, comienzan, en cuanto se trata de las cosas de la vida social y política, por **NO CREER**, les queda sólo ser esclavos arrastrados a remolque de la historia".

"Los hombres que trabajan por cambiar el régimen social en nombre de la persona humana y de la justicia cristiana están expuestos a dos reproches contrarios: aquí se los acusa de traicionar al proletariado retrocediendo ante la violencia y el radicalismo revolucionario; allá se los acusa de traicionar al orden social haciéndose los furrieles de una revolución que lo barrerá todo. Este doble reproche, por injusto que sea, contiene un aviso; la naturaleza no perdona a los seres que faltan a su ley específica, y es muy alto donde está obligado el cristiano a buscar la ley específica de su acción, que en el orden social, lo separa tanto de las leyes propias de una revolución de odio como de las de un orden de avaricia".

Y el último mensaje lo encontramos en los escritos del Padre Voillaume, el superior de los hermanos del Padre Foucauld, la comunidad espiritual colocada en el corazón de las masas, de los pobres, en el mundo de hoy.

Nos dice el Padre Voillaume: "La lucha de clases tiende a endurecer las relaciones humanas. por su propia índole, si no está heroicamente dominada por el amor, no puede sino reemplazar una tiranía por otra. ¡Cuán difícil es hacer la lucha eficaz sin fomentar el odio en el corazón del combatiente! Todo combate endurece los sentimientos del hombre, ya que es imposible luchar sin hacer mal; sin eso ya no sería lucha. Sólo la concepción marxista puede justificar la dictadura del proletariado como un fin intermedio que se ha de alcanzar por todos los medios y como algo absolutamente necesario para llegar al advenimiento de una sociedad sin

clases. Pero nosotros, cristianos, no tenemos el derecho de luchar sino en una perspectiva cristiana. El odio no puede engendar el amor. El gran peligro de toda guerra es la creación de un clima humano particularmente propicio para la incubación de nuevos odios, de nuevos conflictos. La lucha de clases no escapa a esta ley. Debemos querer, aun en medio de la lucha, la instauración de un régimen que haga posible la unión de los hombres por el amor. Y esto no es una utopía. Aunque es poco probable que tales relaciones puedan establecerse actualmente entre los hombres, existe siempre el deber ineludible de esforzarse en este sentido".

Por último, el 22 de diciembre de 1946, escribía el Padre Voillaume a sus hermanos, testigos de Cristo pobre entre los más pobres: "La cristiandad está en estos momentos expuesta a dos tentaciones, frente a un mundo arrastrado, aunque a pesar suyo, en la corriente cada vez más rápida e impetuosa de una civilización a base de técnicas, que tiende a esclavizar a la Humanidad y a encerrarla en las perspectivas de un reino puramente terreno: la tentación de separar el destino de la cristiandad del mundo por un movimiento de retroceso, replegándose los cristianos en un pequeño resto, viviendo a la expectativa del advenimiento del Reino espiritual de Jesús en sus almas y en la vida futura. Se quisiera extender la vida del contemplativo, separado por vocación, a toda la comunidad de los fieles. Y, por otra parte, la tentación para el cristiano de consagrarse con todo su ser a todas las actividades cien-

tíficas, económicas, sociales y políticas para influir, en un sentido cristiano, en las estructuras del mundo de mañana, dispuestos a reducir el cristianismo, de hecho, si no de derecho, a no ser sino la mejor de las soluciones para los problemas terrenos y a perder el sentido del Reino espiritual, el de la trascendencia de Jesús, de la adoración y del destino sobrenatural y divino de toda la Humanidad". Hasta aquí el padre Voillaume.

Estos peligros de evasión y de activismo creador existen. Viven en nosotros. Tenemos que superarlos adquiriendo cada vez con mayor profundidad conciencia de nuestra responsabilidad con el mundo que viene. **QUE DEBEREMOS CONSTRUIR CON NUESTRA LIBERTAD QUE LE DE A LA HISTORIA NUESTRA VISION, NUESTRO CONTENIDO,** nuestra alma, pero sin perder de vista que estamos trabajando en este peregrinaje perecedero por el reino de Dios aquí comenzado, en diálogo constructivo y cordial con **TODOS** los hombres, nuestros hermanos.

En esta perspectiva, con toda la decisión de que somos capaces y convertidos en instrumentos activos pero profundamente humildes del querer Divino, nos enfrentamos sin estremecimientos de miedo a cumplir nuestra misión ante la Revolución fraternal que el mundo espera y que será obra nuestra y de los hombres de buena voluntad, en la medida en que no sequemos en nuestra alma la fuente de la generosidad y del amor en los cuales y por los cuales seremos juzgados.

Luis Young Reyes

No olvide Ud. que el gran éxito del momento es la obra "Los Turcos" en la cual relatan la llegada a América de algunos jóvenes árabes y cómo, poco a poco llegaron a ser grandes señores de la banca y el comercio. Léalo y no se arrepentirá.

¿Qué sabe Ud. de Rey David? lea el libro y verá cuan grande fue.

Editorial Del Pacífico se destaca por los grandes éxitos. Anuncia para luego Memorias de don Pedro, escritas por Fray Pedro Subercaseaux.

¿Recuerda Ud. Daniel y los Leones Dorados? pronto del mismo autor Don Jorge y el Dragón.

IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes

Los Universitarios se definen..

Mientras en Chile la Democracia Cristiana obtenía un notable triunfo en las elecciones de todas las Federaciones Universitarias del país, en la ciudad de Natal, Brasil, capital del Estado de Río Grande do Norte, sucedía un hecho que no deja de ser importante para América Latina: POR PRIMERA VEZ, desde que los universitarios se reúnen y se organizan en el plano latinoamericano, los grupos de inspiración marxista perdieron el control de la mayoría de los países de este Continente.

Este hecho escueto no es tan simple.

En primer lugar, hay que señalar que el control por parte de dichos grupos había quedado de manifiesto especialmente en los tres Congresos Latinoamericanos anteriores, realizados en Montevideo (1955), La Plata (1957) y Caracas (1959), respectivamente.

En Caracas ellos controlaban 14 delegaciones de 18.

En Natal, Brasil, octubre de 1961, llegaron con SOLO OCHO delegaciones a su favor.

¿A qué se debe este retroceso?

Hay varios hechos que vale la pena destacar y que puedan dar una pequeña luz del por qué de este suceso:

1º En los últimos años se ha producido en América Latina, en el plano universi-

tario, como también en otros planos, un notable despertar en todo lo relacionado con lo social y con el porvenir de nuestras naciones. Súbitamente hemos ido tomando conciencia de que no estamos FUERA de la Historia, sino que estamos sumergidos en ella, tanto como todos los demás pueblos del mundo. Este hecho ha provocado entre los universitarios un DIALOGO que antes no existía. La indiferencia de la masa hizo que en la práctica sólo existiese un monólogo del que eran dueños exclusivos, por ser los únicos interesados, los hombres adheridos al pensamiento. Desde que otros sectores han decidido asumir sus responsabilidades, ese monólogo terminó. Se ha pasado a una etapa de franco diálogo.

2º La comprobación que hacemos a continuación no deja de ser interesante: en la medida en que EL DIALOGO SE HA IDO INTENSIFICANDO, los marxistas han retrocedido en América Latina. Hasta tal punto han acusado ese golpe, que en algunas partes han caído en raptos de desesperación.

(Por ejemplo, en Honduras trataron de impedir una conferencia de un exilado cubano, encerrándose en el Aula Magna y ENCADENANDO las puertas para impedir la entrada al público. Y esto

¡a tres días de las elecciones universitarias! Los organizadores, miembros de la lista contraria a la comunista, ROMPIERON LAS CADENAS y expulsaron por la violencia a los invasores. Posteriormente mostraron las cadenas rotas al estudiantado y al pueblo, hicieron ver el hecho inaudito de encadenar la expresión del pensamiento por primera vez en la Historia de la Universidad de Honduras y . . . ¡ganaron las elecciones!).

3º Es un hecho que la juventud quiere una nueva sociedad. Pero no se conforma con una alternativa única: la sociedad colectivista. La juventud universitaria latinoamericana busca hoy un camino propio para este continente. Cree que América Latina se niega a volver por el camino de las dictaduras, de las cuales todavía quedan algunas muestras deleznales. Este Continente, que lucha por romper las amarras que lo atan a un imperialismo no puede resignarse a pagar por el logro de esa meta, el precio de caer en las garras de otro imperio. Este planteamiento y la búsqueda de una nueva solución, de una posición democrática, americanista y dinámicamente progresista es la tarea que se está imponiendo la mayoría de la juventud universitaria latinoamericana.

na. Y es en este despertar hacia rumbos nuevos donde se encuentra, a mi juicio, la clave de la derrota comunista en la Universidad. En la medida en que los jóvenes van definiendo ese nuevo camino, la vieja fórmula marxista va perdiendo terreno.

Con estos antecedentes podremos entender mejor lo que paso en Natal. Antes de realizarse el IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes (IV CLAE), los comunistas trataron de llevar a los países democráticos a tomar una posición rupturista. Mediante un fraude que cometieron, en la elección de la sede (se disputó entre Guatemala y Brasil), estuvieron a punto de lograr su objetivo, al dar título suficiente, a 10 países que vieron pisoteada su manifestación de voluntad, para no asistir a Brasil.

—A discutir en Reunión Consultiva el problema planteado, fueron citados los países latinoamericanos, por Guatemala. Asistieron 10 países que demostraron haber dado su voto a Guatemala, con lo que se demostró el fraude. Estos países, sin perjuicio de respaldar al ofendido reconociéndole su legítimo derecho a ser la sede, le solicitaron que declinara a ella y que asistiera a Brasil al IV CLAE. Así se hizo, en un intento serio y responsable destinado a salvar la unidad estudiantil latinoamericana. Los culpables de la situación serían encarados en el seno del Congreso y sancionados debidamente.

—Una declaración muy general rubricó la posición democrática y progresista de las delegaciones que concurrieron a Guatemala.

—Y llegamos a Natal. Se inaugura solemnemente el IV CLAE; se esperan dos días

a que lleguen algunas delegaciones atrasadas y por fin, se verifica la Sesión Preparatoria del Congreso.

—La sesión se lleva a cabo en un ambiente de suma tensión, con la presencia de una barra —groseramente dirigida— que trata de presionar a los delegados no marxistas.

Las delegaciones marxistas, encabezadas por Uruguay, se niegan a sesionar mientras no se les den “explicaciones” acerca de la Reunión Consultiva de Guatemala, se reconozca que esta reunión fue divisionista y fue financiada por el imperialismo norteamericano. Esto, en carácter de exigencia.

—Esta insolencia es rechazada por las delegaciones no marxistas, las que exigen el comienzo de los trabajos del Congreso. Dentro del mismo los que acusaron serían obligados a responder de sus actitudes irregulares. El Congreso era, por lo demás, reglamentariamente competente para tratar cualquiera de esos problemas.

—Estas dos posiciones no lograron conciliarse. Brasil se negó a seguir organizando el Congreso, a “menos que los divisionistas reconozcan que . . . etc.

—Las diez delegaciones que exigieron el inmediato comienzo de los trabajos del IV CLAE, decidieron continuarlo, ya que tenían el quórum reglamentario para hacerlo. Decidieron no aceptar las imposiciones que Brasil y la minoría de la cual formaba parte querían hacer triunfar.

—El IV CLAE se hizo con 11 delegaciones plenamente representativas estando ausentes 8 delegaciones que solidarizaron en sus actitudes

antidemocráticas. La maniobra divisionista se había derribado.

Esta es la relación apretada y suscita de los graves sucesos de Natal. Pasarán a la historia de las luchas estudiantiles latinoamericanas como una página por muchos conceptos oscura y por muchos otros, cargada de esperanza.

Página oscura, porque nunca se vieron maniobras tan sucias y tan poco estudiantiles en América Latina. Los que asistimos a Brasil, presenciamos a una minoría coterica que pretendió imponer su matonaje a escala internacional. No se respetó ni el legítimo sentimiento nacional que cada delegado lleva dentro de sí al representar a su país en el extranjero. Las delegaciones que no fueron del gusto del país organizador fueron maltratadas e insultadas en todo momento. Faltaron las más mínimas garantías para poder realizar el Congreso en un ambiente exento de presiones indignantes.

Pero también fue una página cargada de esperanzas. Dejó en claro que hay un despertar en la juventud latinoamericana. Despertar que significa un empezar a buscar con urgente anhelo un “nuevo camino para América Latina”. Se busca una solución nueva, que no sea ni la fracasada fórmula liberal capitalista ni la solución marxista, porque no interpretan los anhelos de redención espiritual y material de nuestros pueblos.

Esta es en síntesis la lección que hemos sacado de Natal.

La lucha está entablada y hay que darla. La Juventud de América la pide.

OTTO BOYE S.

UNA CIUDAD DE ESFUERZO

FAVIO VIO VALDIVIESO

Hemos sido testigos durante diez años de un espectáculo grandioso realizado en silencio por un grupo de heroicos chilenos aquí en un cerro de Valparaíso, y que deseamos destacar para ejemplo de muchos que han perdido la fe en las posibilidades de nuestro pueblo.



Hace justamente diez años un grupo de humildes familias debió desalojar sus casas en Santos Ossa, sin esperanza alguna de encontrar donde cobijarse.

Pero entre esas familias había hombres de recio temple y sólida voluntad. Se reunieron y se agruparon rápidamente en una organización responsable; buscaron el apoyo de técnicos en leyes, arquitectura, ingeniería y otros; y concibieron la audaz idea de construir, en grupos, sus propios hogares.

Asombrados presenciamos como elegían para ello una loma inaccesible en Placeres Alto, la que era necesario escalar a la manera de expertos andinistas.

Durante diez años los hemos visto allí en fiera lucha con la naturaleza.

Y vencieron.

Trabajando ellos, pala y chuzo en mano, todos los domingos y festivos y todas las tardes de 18 a 21 horas, durante largos años, bajo el sol o azotados por las lluvias, estos hombres de voluntad firme y animados por el ideal de contar con su hogar propio, han realizado el milagro de crear una ciudad magnífica en una loma que hoy es hermosísima y que ellos, sus mujeres y sus hijos quieren con un cariño hondo.

En primer término construyeron un amplio camino que bordea la loma. Luego planificaron esta pequeña ciudad, la que se ve atravesada por una avenida ancha y her-

mosa que es su arteria principal, a la que desembocan numerosas calles perfectamente delineadas.

Esas calles aún no tienen nombres. Se me ocurre que por ahora sólo debieran ser individualizadas con números, para que con el correr de los años fueran ellos reemplazados por los nombres de los obreros que presidieron los diferentes directorios que hicieron posible durante estos últimos diez años, la realización de lo que allí existe.

Porque es necesario destacar que esta "ciudad de esfuerzo" que se levanta en Placeres Alto es obra exclusiva de los obreros que la habitan.

Ellos se han organizado en 11 grupos, que corresponden a once poblaciones. Cada uno cuenta con su propio directorio y todos juntos integran una Confederación. Se han movido allí millones de pesos de capitales, se han realizado obras de ingeniería valiosísimas y difíciles ya que los aspectos principales de urbanización que exigen las leyes vigentes se han completado íntegramente, extendiéndose las cañerías de agua, alcantarillado y luz.

Todo esto lo han dirigido los propios obreros, asesorados por técnicos especializados, sin que jamás haya existido la más leve denuncia de una distracción de dineros o de un destino dudoso de ellos.

Es interesante destacar que estas agrupaciones solo obligan a sus integrantes moralmente, o sea, no han contado con Personalidad Jurídica ni con otro tipo de organización que no sea el compromiso que nace de la palabra de caballero comprometida. Y sin embargo pocas organizaciones han exigido más obligaciones a sus componentes. Porque ellos deben cumplir SEVEROS turnos de trabajo para la realización de las obras de interés colectivo, como son los caminos de acceso; las calles, la instalación de

los alcantarillados, postes de luz eléctrica, plaza y local de las escuelas.

El no cumplimiento de esas obligaciones está respaldado con fuertes sanciones que son rigidamente respetadas.

¿Quiénes dictan los reglamentos de esta CONVIVENCIA y quiénes los hacen cumplir? Ellos mismos.

Todos los años se eligen directorios, y hemos visto como el que hoy es un responsable presidente al año siguiente es un anónimo trabajador sometido a los reglamentos que él mismo dictó y aplicó severamente.

Estos directores dirigen la vida de 640 familias que han adquirido ya sus lotes de terrenos y que viven orgullosos sin el temor, como dicen ellos, de oír el golpe seco cada 30 días del cobrador que viene a retirar definitivamente más del 50% del salario mensual por concepto de renta de arrendamiento.

En estos días, estas 640 familias están terminando de firmar sus escrituras individuales de propietarios, todos con sus lotes ya integralmente cancelados a base de pequeñas cuotas semanales.

—□—

Pero es necesario decir algo más aún.

Conforme a la reglamentación aprobada por estos comuneros, está absolutamente prohibido levantar "callampas" en la nueva ciudad.

Todas las casas son perfectamente planificadas por arquitectos que ante la belleza de la obra que se les insinúa para sus espíritus jóvenes y emprendedores, han concebido planos increíblemente baratos de construcción.

Todos los comuneros están levantando casas sólidas, muy higiénicas y acogedoras, rodeadas de una pequeña huerta en un mínimo de 500 m².

Es tan hermosa esta realización y es tan contagioso el ejemplo que estos hombres entregan a sus compatriotas, que todas las autoridades que han debido intervenir en

la concesión de permisos o en el pronunciamiento de alguna resolución, lo han hecho con mucho interés y cariño. Así no se cansan de repetirlo los comuneros pública y privadamente.

Porque estos hombres que durante 8 ó 10 horas del día trabajan de gáster, marinero mercante o de guerra, estibador, obreros de construcciones, en fin en las mil actividades que desarrollan en las diferentes industrias de Valparaíso, luego en la noche han de enfrentarse a serios problemas de altos presupuestos fiscales y municipales, y lo que es más grave, al conocimiento y estudio de todas las leyes y reglamentos que existen en materia de construcción de propiedades y que parecen dictados para obstaculizar todo esfuerzo creador; tal es el número de exigencias que contemplan. Por esto los obreros-comuneros han debido obtener ellos, directamente, importantes resoluciones de la Contraloría General de la República, de los Ministerios, de la I. Municipalidad de Valparaíso y de cuantos organismos fiscales existen en Chile. De todas partes han salido airoso después de luchar como leones para ajustar sus problemas a las leyes dictadas muchas veces sin el conocimiento de las reales necesidades habitacionales de nuestro pueblo, que no aspira a vivir en palacios, sino sólo en casas modestas, higiénicas y alegres.

—□—

Las limitaciones propias de un artículo nos impiden extendernos para relatar otros detalles de esta colosal obra de obreros chilenos, y para mencionar el nombre de todos ellos.

Sólo hemos pretendido rendir un homenaje de admiración a esos hombres y mujeres que al levantar una ciudad en Placeres Alto con gran dignidad —porque nada hay allí que no sea hijo del trabajo de todos ellos— y con un esfuerzo y organización de verdaderos colonizadores, se han erigido en verdaderos "pilotos" de lo que ha de ser la solución del problema habitacional chileno.

HISTORIA DE ROMA

de GUILLERMO FERRERO

El gran estudioso de la historia romana, vastamente conocido entre nosotros, especialmente por su "Grandeza y Decadencia de Roma", ha publicado hace pocos años esta obra que, según él mismo manifiesta, es el producto definitivo de sus investigaciones romanistas.

Es un libro amenísimo y, a través de sus páginas, presenciemos la aventura completa de la civilización romana de occidente, con todo lo que tuvo de improvisada, de aleccionadora, de germinativa, de trágica.

El imperio no fue un sueño realizado de un conquistador genial y ambicioso. Fue algo que las circunstancias fueron imponiendo a un pueblo, profundamente democrático y republicano, que permanentemente frenado por este modo de ser, no supo nunca dar una adecuada respuesta política y administrativa a los requerimientos del manejo imperial.

La idea monárquica al estilo oriental u occidental moderno era completamente ajena a la mentalidad romana. Los llamados reyes del primer tiempo eran solamente presidentes vitalicios

de una república con instituciones, notablemente democráticas y los emperadores de la última parte de la historia romana tenían tan poco de autócratas, que fue Constantino el primero que se atrevió a dejar la púrpura a sus hijos, a título hereditario, práctica que no prosperó después de ellos, sino muy ocasionalmente. Los llamados emperadores fueron, en el hecho, también presidentes vitalicios y la sucesión en el trono no estuvo sujeta a un estatuto sino a prácticas bien irregulares, entre las que se destaca como la más legítima de todas, la elección del Senado.

Esto mismo fue la gran debilidad del organismo romano, porque cuando no hay un régimen fijo en materia tan importante, la anarquía asoma con frecuencia; y así ocurrió en Roma, donde muchas veces no fue el Senado sino la guardia pretoriana o las legiones las que se arrogaron el nombramiento del César o de los Césares, porque se dio varias veces el caso de cruentas guerras civiles entre los Augustos designados por diversas fuerzas militares.

La organización del régimen cesáreo no fue, pues, la respuesta adecuada a la anarquía en que terminó el período llamado propiamente republicano y los romanos no tuvieron otra.

El gobierno de una extensión territorial tan vasta, la lucha continúa con los pueblos y aún imperios de las fronteras habiales mostrado a los romanos lo inadecuado de las magistraturas republicanas anuales y hecho imperioso el gobierno de más larga permanencia. Sin embargo, ese pueblo de juristas no fue capaz de instituir convenientes normas legales que dieran al régimen imperial un estatuto razonable.

Y esta fue una de las causas y la más importante, del colapso del imperio.

Provechosa lección es esta para los tiempos que corren. Cuando el hombre crea grandes fuerzas y no es capaz de darse un régimen jurídico que las regule, pierde el control sobre ellas, dejan éstas de estar a su servicio y, finalmente, se vuelven contra su creador y lo aniquilan.

SERGIO BAEZA PINTO

Para Recordar:

• "LOS JUICIOS DE NUREMBERG"

Director y productor: Stanley Kramer. Americana.

Sin ser una película excepcional, y mucho menos entretenida, "Los Juicios de Nüremberg" interesa por la magnitud del problema presentado por su realizador.

Stanley Kramer siempre ha producido obras excelentes ("La Muerte del Viajante"), pero ahora que está tentado suerte de productor y director al mismo tiempo, no ha conseguido brillar como él esperaba, a pesar de tener muy buenas ideas; él filmó "La Hora Final", obra que trata de la destrucción del mundo con los adelantados atómicos y él ha filmado ahora "Los Juicios de Nüremberg", en que se presenta el punto de vista de los americanos y de los nazistas "a la fuerza".

La película es útil porque refresca muchos crueles recuerdos de la política de nacionalsocialismo, pero nada más, porque el argumento es muy débil (tres jueces americanos juzgan a los jueces de la época nazista) y los personajes son muy numerosos (testigos, alemanes anti nazis).

La interpretación de actores tan famosos como Spencer Tracy, Marlene Dietrich, Judy Garland, Montgomery Cliff y Maximilian Shell (hermano de María Shell y ganador por este film del

premio de los críticos norteamericanos por la mejor actuación masculina) es muy correcta, pero de ninguna manera supera cualquiera de las buenas actuaciones anteriores de estos mismos actores.

Este film es una gran producción, un esfuerzo loable, un aporte para la cultura humanista del espectador, pero no es una obra de arte.

• "SIETE PECADORES"

Director: Tay Garnett. Americana.

Esta película filmada hace veinte años en Estados Unidos, entretiene más que en su época porque las cosas buenas se mantienen (peleas de marineros "a lo vivo") y las malas ahora hacen sonreír por su ingenuidad (Marlene Dietrich posando de niña mala).

A Marlene la cubrieron de pudor en Estados Unidos y con ello la terminaron como excelente actriz; ella venía de Alemania donde había interpretado obras tan excelentes como "El Ángel Azul", donde era de verdad una niña mala.

"Siete Pecadores" (así se llama la taberna donde canta Marlene) representa una época del cine americano, afortunadamente no la mejor, por eso tiene hoy un valor histórico, cosa que no ocurría para su estreno en que no tenía valor alguno.

• "EL BALLET DE PARIS"

Francesa. Compañía de Roland Petit.

Maurice Chevalier, en papel de animador, presenta las cuatro obras interpretadas por la Compañía de Roland Petit: Cyrano de Bergerac, La viuda alegre, La devoradora de diamantes y Carmen.

La viuda alegre es excepcional; da la impresión de la unidad perfecta porque hay una relación continua entre el baile, la escenografía, la luz y el ritmo cinematográfico. El sentido del humor prodigado a cada instante por todos estos elementos, mantiene al espectador no solo encantado sino fascinado por tanta perfección.

Para olvidar:

• "AMERICA DE NOCHE"

Producción italiana.

De toda la serie de películas basadas en espectáculos nocturnos "América de Noche" es la peor. Se divide en dos partes igualmente mediocres: Norteamérica y Sudamérica.

En la parte "gringa" abundan las imágenes infaltables de cientos de letreros luminosos filmados desde arriba, desde abajo, desde la izquierda, desde la derecha y los desnudos "artísticos" que tienen más de desnudo que de artístico. Tanta falta de imaginación fatiga y obliga

al espectador a preguntarse ¿dónde está la inquietante América de Noche?

En la parte sudamericana el director trata de hacer lo mismo, pero se lo impiden el gigantesco movimiento de las carreteras de Caracas y la exhuberancia natural de las negras brasileñas, que se comunican directamente con el espectador sin alcanzar a ser opacadas por el mal manejo de las cámaras.

A pesar de esta autenticidad de la segunda parte, el film entero se hace largo y monótono. No valía la pena que un productor italiano de esta categoría "investigara" lo que sucede en América de Noche.

● "SI ADELITA SE FUERA CON OTRO"

El cine también tiene una categoría de producciones populares hechas con criterio "folklórico"; "Si Adelita se fuera con otro", es un perfecto ejemplo, el argumento es ingenuo, el lenguaje extraordinariamente sencillo y el mensaje muy claro.

Jorge Negrete y Gloria Marín son novios que se aman limpiamente, un envidioso se opone, pero los novios (porque ella es muy mujer y él muy hombre) superan todas las dificultades y se casan, a pesar de la lluvia de balas del envidioso.

Para las grandes masas de espectadores que no saben leer esta clase de películas le ayuda a entretenerse (siempre hay canciones) y a formarse un criterio para afrontar los problemas de la vida real, porque estas películas (especialmente las interpretadas por Jorge Negrete) dejan muy establecido que el hombre, si es hombre, es limpio y valiente y que la mujer, si así se considera, tiene que ser pura y fuerte.

Si se ve bajo esta luz "Si Adelita se fuera con otro" se puede disfrutar de un excelente momento.

¡LLEGARON LAS VACACIONES!

¿COMPRO SUS LIBROS?

Recuerde Ud. que la Editorial del Pacífico S. A. se destaca por sus grandes éxitos. El de actualidad, MEMORIAS, por fray Pedro Subercaseaux.

Algunas otras novedades:

Las Cooperativas, por Carlos Burr.

Hijos del Sol, 3ª edición en menos de dos meses.

Los Turcos, agotándose la 2ª edición.

La Estrella Olvidada, por Joseph Greene.

Los libros de estudio los podrá encontrar en Ahumada 57, Librería del Pacífico, su librería.

Declaración del Gobierno Federal

● *En la V Sesión del Parlamento federal alemán, celebrada el 29 de noviembre de 1961, el vicescanciller y ministro de Economía, profesor Dr. Erhard, leyó en nombre del canciller federal, Dr. Adenauer, una declaración de Gobierno, de la que publicamos a continuación un resumen de la parte dedicada a política exterior.*

Desde su constitución ha logrado la República Federal entablar relaciones amistosas con la mayoría de los países. Esto ocurre con muchos Estados de Asia. También se han desarrollado muy satisfactoriamente las relaciones con los países latinoamericanos, cuyos Gobiernos se han pronunciado casi unánimemente —últimamente en la XVI Asamblea general de las Naciones Unidas— en favor de las reivindicaciones de reunificación y autodeterminación del pueblo alemán, por lo cual quiero manifestarles desde aquí mi agradecimiento.

El proceso de transformación política del continente africano es seguido con simpatía por el Gobierno federal. El Gobierno federal está interesado en un sano desenvolvimiento político y económico de los Estados africanos y está dispuesto a ayudarlos en su desarrollo económico. Con satisfacción ha tomado nota el Gobierno federal de la resolución de Tananarive que exigió una rápida solución del problema alemán sobre la base del derecho de autodeterminación. También por esto quiero dar las gracias en nombre del Gobierno federal.

● AYUDA A LOS PAISES EN DESARROLLO

Dentro de nuestros esfuerzos por una convivencia pacífica con todos los pueblos figura también el deseo de ayudar a los países en desarrollo. Ya hemos hecho algo considerable. Sólo para los años 1961 y 1962 se han previsto ayudas financieras por un total de 5.000 millones de DM. Prestaremos la ayuda al desarrollo, como hasta ahora, sin compromisos políticos.

La República Federal de Alemania apoya los fines y principios de la Carta de las Na-

ciones Unidas, aunque no pertenecemos a la O.N.U. Pero somos miembros de todas las organizaciones especiales y colaboramos activamente en muchos organismos de las Naciones Unidas. El Gobierno federal espera que esta colaboración sea reconocida con la comprensión de las Naciones Unidas de los problemas alemanes. Hemos comprobado con satisfacción que una abrumadora mayoría de los delegados han defendido el derecho de autodeterminación de todo el pueblo alemán.

● LA INTEGRACION EUROPEA

Un proceso singularmente satisfactorio se registra en el campo de la unión europea. Nuestra labor en pro de la integración de Europa —empezada hace 11 años— ha conducido ya a la creación de un centro de fuerzas económicas y políticas en Europa. El Gobierno federal abraza la esperanza de que en los próximos años pueda darse un paso importante hacia la unión política de los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea.

Base de esta política de unión europea ha sido la reconciliación germano-francesa. Consideramos como un gran acontecimiento histórico y como una garantía para la paz, la seguridad y el bienestar de Europa, la estrecha amistad germano-francesa surgida en el entretanto. La República Federal espera que la Gran Bretaña y otros Estados europeos ingresen lo antes posible en las Comunidades Europeas.

● LA AMENAZA DEL ESTE

Grave, sin embargo, es la situación en lo que respecta al bloque soviético. La Unión Soviética ha anunciado que quiere concertar un tratado de paz por separado con la Zona de ocupación soviética. La Unión Soviética afirma que con ese tratado no quiere más que consolidar su esfera de poder. Pero, en realidad, lo que pretende es el aislamiento de la República Federal. Jruschov espera que un reconocimiento, como quiera que sea, de la Zona soviética desbaratará la alianza

entre la República Federal y sus aliados. No se trata para él de construcciones jurídicas, sino de:

- el paulatino socavamiento de la libertad en Berlín;
- la estabilización de la Zona de ocupación soviética;
- la separación de la República Federal de la O.T.A.N. y, por consiguiente, el fatal debilitamiento de ambas.

El presidente de los Estados Unidos ha manifestado claramente que en Berlín son tres los intereses vitales que defenderán los Estados Unidos:

- la presencia de las tropas de las tres potencias en Berlín,
- el libre acceso a Berlín, y
- la libertad y la viabilidad de Berlín

También la República Federal está dispuesta a asumir los sacrificios y los riesgos necesarios para la defensa de estos intereses. También nosotros creemos que debe hacerse todo intento defendible para apaciguar la situación y para llegar a negociaciones entre las potencias interesadas. El Gobierno federal considera, sin embargo, su deber hacer notar que las negociaciones no ofrecen probabilidades de éxito si no se celebran con el deseo de llegar a un compromiso razonable.

● TRES PRINCIPIOS PARA NEGOCIACIONES

Aquí hay que tener en cuenta tres principios que no deben abandonarse:

- la seguridad de la República Federal;
- el mantenimiento de las vinculaciones políticas, jurídicas y económicas existentes entre Berlín y la República Federal, el libre acceso de la población civil, y
- el mantenimiento de la política común respecto a Alemania, es decir, la reunificación, el no reconocimiento del régimen de la Zona de ocupación soviética y el arreglo de los problemas fronterizos en un tratado de paz con un Gobierno de toda Alemania.

El Gobierno federal sabe que estos fines no pueden conseguirse por la violencia. Por esto ha declarado solemnemente varias veces que renuncia de una vez para siempre al empleo de la fuerza o a la amenaza de utilización de la violencia para la consecución de sus fines políticos. El Gobierno federal reitera esta seguridad y está dispuesto a hacer objeto también de negociaciones internacionales esa renuncia a la fuerza.

● REUNIFICACION EN PAZ Y LIBERTAD

El restablecimiento de la unidad de Alemania en paz y libertad sigue siendo la finalidad incommovible de la política alemana. El Gobierno federal exige el restablecimiento de la unidad de Alemania sobre la base del derecho de autodeterminación.

El Gobierno federal rechaza el reconocimiento del régimen comunista de la Alemania central. Los dirigentes de la Alemania central no forman un Gobierno que haya

surgido en virtud del derecho nacional de autodeterminación. En la Zona de ocupación soviética, la inmensa mayoría rechaza no sólo el régimen, sino también la existencia de un Estado parcial alemán separado. Esta es la razón de que el Gobierno federal tenga que considerar el establecimiento de relaciones diplomáticas con el régimen de la Zona de ocupación soviética o la firma de un llamado tratado de paz por separado como un acto inamistoso contra el pueblo alemán y como toma de posición contra la reunificación.

Con las medidas de violencia del 13 de agosto de 1961 en Berlín, con las evacuaciones en la línea de demarcación y con el incremento del terror en toda la Alemania central, su régimen ha revelado una vez más su brutal inhumanidad. Constantemente se vulneran los derechos del hombre. Es indescriptible la angustia espiritual de los hombres separados de nosotros por alambrados de púas y muros de cemento. El Gobierno federal exige enérgicamente el restablecimiento del derecho en toda Alemania. Ante todo tienen que derogarse las medidas de bloqueo en Berlín. Tiene que desaparecer el muro de la ignominia. Hay que garantizar libres vías de comunicación entre Berlín y la Alemania occidental.

● LA SEGURIDAD EUROPEA

Respecto a la seguridad europea, el Gobierno federal cree que este problema no debe relacionarse con la crisis de Berlín. Los problemas de la seguridad europea no pueden discutirse más que en relación con el restablecimiento de la unidad alemana.

Rechazamos también medidas regionales de seguridad en Europa, porque la exigencia principal del Occidente —el mantenimiento de un equilibrio de fuerzas Este-Oeste— no puede cumplirse más que en un marco mundial. En cambio, el Gobierno federal está dispuesto a participar en discusiones que sirvan para aminorar o eliminar el peligro de ataque por sorpresa, siempre que se trate de medidas de amplitud mundial.

● DESARME GENERAL Y CONTROLADO

Uno de los supremos fines de la política exterior alemana sigue siendo, por tanto, el desarme general y controlado. El Gobierno federal acoge con satisfacción el programa presentado por el Gobierno americano en septiembre pasado a las Naciones Unidas sobre un desarme general y absoluto. El Gobierno federal lamenta que se hayan interrumpido desde junio de 1960 las negociaciones sobre el desarme, y espera que puedan reanudarse pronto dichas negociaciones. El Gobierno federal lamenta especialmente que por la actitud del Gobierno soviético se hayan aplazado de nuevo las negociaciones para una suspensión controlada de los experimentos con armas nucleares, que a veces parecían estar ante una positiva solución. El

Gobierno federal desea urgentemente un pronto tratado de las potencias atómicas sobre el cese controlado de esos experimentos y espera que la reanudación de las negociaciones del 28 de noviembre en Ginebra conduzca a un resultado positivo.

● ROBUSTECIMIENTO DE LA O.T.A.N.

A juicio del Gobierno federal debería realizarse lo antes posible el plan de un ejército atómico de la O.T.A.N. La organización de un ejército de esta índole es necesaria para poner a las fuerzas combatientes de la O.T.A.N. en su capacidad defensiva a la misma altura técnica del adversario. El Gobierno federal no ha pedido nunca armas atómicas para él.

Si consideramos el robustecimiento de la O.T.A.N. como la tarea más urgente, tenemos que hacer todos los esfuerzos para aumentar nuestra propia capacidad defensiva. Para esto prolongaremos el servicio obligatorio a 18 meses y tendremos que aprobar urgentemente la legislación necesaria para nuestra seguridad interior y exterior.

● LAS CONVERSACIONES DE WASHINGTON

La entrevista que hace pocos días he tenido con el presidente de los Estados Unidos es patente expresión de las fructíferas relaciones entre los miembros de la Alianza del

Atlántico Norte. En esta alianza corresponde a los Estados Unidos un singular papel director. Por esto estoy especialmente agradecido de que, apenas iniciada la actividad del Gobierno federal, se me diese ocasión para un cambio de impresiones franco y cordial con el presidente Kennedy. Nuestras conversaciones terminaron con una coincidencia de criterios en las cuestiones esenciales y confirmaron una vez más que las relaciones, no sólo entre los Gobiernos, sino también entre el pueblo americano y el alemán, están caracterizadas por la confianza y la amistad. Las conversaciones han demostrado que los americanos y los alemanes podemos confiar unos en otros.

En breve me entrevistaré con el presidente De Gaulle y con el primer ministro Macmillan. En diciembre se celebra en París la conferencia anual de los países miembros de la O.T.A.N. También estos encuentros sirven para fortalecer la cohesión y la firmeza de nuestra alianza.

Ante nosotros se presentan grandes y arduas tareas, que no pueden ser resueltas más que agrupando todas nuestras fuerzas. La comunidad de los esfuerzos alemanes debería encontrar visible expresión. Por esto el Gobierno federal espera que todos los miembros de esta Alta Casa aprueben los principios fundamentales de su política exterior y de su política defensiva.

II

El Partido Social Cristiano de Bolivia enjuicia el proceso de Reforma Agraria

● EL PARTIDO SOCIAL CRISTIANO, ante el actual estado del proceso de Reforma Agraria y el atraso del campesino boliviano, considera de vital importancia hacer conocer a la opinión pública y al Gobierno que se encuentra estudiando posibles reformas en la Ley Agraria, sus planteamientos y soluciones al problema agrario-campesino.

El régimen del Movimiento Nacionalista Revolucionario desde 1952 ha venido repitiendo hasta el cansancio la realización de una

reforma agraria y la incorporación del campesino a la vida nacional; empero, la realidad sólo muestra al presente que la reforma agraria para el MNR ha consistido en una simple redistribución de tierras. El campesino continúa sumido en la miseria, como antes de 1952, en un lamentable atraso e ignorancia y sometido a la dictadura político-sindical sin perspectiva alguna de ser incorporado a la actividad nacional.

La Reforma Agraria que constituyó en el país la esperanza de que se inaugu-

raría una etapa de desarrollo de la economía agrícola y de la integración de los sectores campesinos a la vida activa del país mediante la aplicación de una justa redistribución de tierras, liquidando todo monopolio en la tenencia de la propiedad agraria y haciendo de cada trabajador campesino un propietario privado de su parcela; aboliendo el régimen del colonato y toda forma de explotación; promoviendo la organización del cooperativismo agrario libre; defendiendo y protegiendo los recursos

naturales; realizando una política racional de colonización y procurando el mejoramiento integral material y espiritual de los campesinos, ha sido desvirtuada en la práctica debido a la desastrosa aplicación de la Ley y la política agraria enunciadas por el mismo Gobierno.

El proceso de redistribución de tierras se encuentra anarquizado; los trámites agrarios se eternizan con perjuicio para la producción y para los intereses de campesinos y propietarios; las injusticias flagrantes desvirtúan los propósitos de la Reforma al liquidar propiedades medianas y pequeñas afectándolas integralmente y consolidando los derechos de auténticos latifundistas con influencia oficial. Los trámites concluidos ante los jueces y tribunales del Consejo Nacional de Reforma Agraria, de acuerdo a los intereses político-partidarios, bajo el pretexto de revisión en el Ministerio de Asuntos Campesinos, son revocados de un plumazo casi siempre en perjuicio de los trabajadores del agro.

En un alto porcentaje, los campesinos han sido dotados con las parcelas de uso servidumbral que poseían antes de la Reforma y por ello su situación al presente no ha variado, creando un complejo problema de minifundio, que sólo podrá ser solucionado con un plan serio de ayuda técnica y crediticia unido a un programa serio de cooperativismo. En la actualidad no existe plan de cooperación técnica, crediticia; el cooperativismo ha servido únicamente de instrumento para el enriquecimiento de falsos dirigentes campesinos, además de que

la Ley dictada sobre cooperativas es incompleta, deficiente, carece de orientación técnica y por ironía su ejecución ha sido encomendada a un grupo de agitadores comunistas, enemigos por principio del cooperativismo y propugnadores de los sistemas soviéticos de propiedad estatal.

Aunque ha sido abolido por Ley el trabajo gratuito, los grupos de dirigentes profesionales organizados por el Ministerio de Asuntos Campesinos han impuesto sobre el campesinado un aparato de multas, contribuciones y hasta castigos corporales imposibilitando las actividades de mayor producción y sembrando la anarquía y el caos en las labores agropecuarias, obligando a los campesinos a invertir sus modestos ahorros en la adquisición de fusiles para empujarlos a delito y así tenerlos restados a su promesa de protección y amparo ante la acción de la justicia.

No obstante las disposiciones de defensa y protección de los recursos naturales, en casi todo el territorio cultivado del país el suelo se va empobreciendo cada vez más por el desconocimiento de las técnicas requeridas para su conservación. Las tierras continúan trabajándose en forma rudimentaria, en su mayoría por medios técnicos propios de la época colonial.

El atraso agropecuario del país influye decididamente en la vida del pueblo boliviano. En lo económico crea un grave problema que se manifiesta en la desnutrición y en el estado de subdesarrollo del país. La solución de este problema no podrá ser sino necesariamente con la incorporación

real y efectiva, en el menor tiempo posible, del campesino al mercado de consumo. Tal incorporación sólo podrá realizarse con el incremento de la producción agropecuaria, que signifique consiguientemente el aumento de ingresos del campesino.

En resumen el MNR ha carecido, y carece actualmente, de un programa integral del problema agrario-campesino y ha obrado hasta el presente solo al impulso de la demagogia y de las perspectivas de un beneficio inmediato, para perpetuarse en el poder. El MNR está lejos de realizar una reforma agraria, lo que ha efectuado hasta el momento de ninguna manera puede recibir el nombre de reforma agraria por cuanto que más del 60% de la población nacional constituida por el campesinado vive al margen de la actividad económica y social del país. Los recursos financieros dilapidados a nombre de la Reforma Agraria, bien podían haberse aplicado a una seria, racional e integral revolución agraria, dentro de un plan de efectiva incorporación de los trabajadores campesinos a la vida nacional.

En consecuencia, el PARTIDO SOCIAL CRISTIANO de acuerdo con sus postulados de incorporar al campesino a una vida humana en el menor tiempo posible y desarrollar de inmediato la agricultura nacional, formula las siguientes bases:

a) Implantación del orden legal en el campo, concluyendo con todo brote anárquico extremista, debiendo ser sancionados por la justicia los que al amparo de la función pública o el cargo sindical cometan delitos

y sabotaje a la producción. Sin orden legal, es imposible realizar una Reforma Agraria, desarrollar la agricultura e incorporar al campesino a una vida humana.

b) Aplicación correcta de la Ley de 2 de agosto de 1953, dentro de un plan general de desarrollo económico y humano del país, que debe ser elaborado inmediatamente.

c) Complementación de las disposiciones legales vigentes, fundamentalmente en los siguientes aspectos:

1.— Clasificación de las tierras tanto a los efectos de su afectación como para la orientación de los rubros de su producción y para los fines tributarios. Esta clasificación deberá hacer conocer la textura de los suelos (El tipo de suelo, su acidez, neutralidad o alcalinidad y sus limitaciones físicas y químicas); la pendiente de los terrenos; la disponibilidad de aguas superficiales y las condiciones climáticas de la zona en que estén ubicados; y finalmente, su accesibilidad a los mercados de consumo (tiempo de transporte y calidad de las vías de comunicación).

2.— Protección de la pequeña propiedad agrícola, a través de normas que permitan una racional reagrupación de parcelas de explotación antieconómicas.

3.— Declaratoria de la indivisibilidad de la unidad de dotación, disponiendo que en caso de sucesión sólo una persona pueda mantener la propiedad de cada parcela, la misma que deberá pagar a sus coherederos el valor de las cuotas partes correspondientes, a cuyo efecto podrá obtener crédito del Banco Agrícola a cinco años plazo, pudien-

do los coherederos adquirir tierras de reserva fiscal que deben ser inmediatamente señaladas en todo el territorio nacional y habilitadas para la agricultura. Para esta sucesión en el dominio de las parcelas dotadas, debe establecerse una escala de preferencia que favorezca a los herederos con mayores cargas familiares.

4.— Protección y garantía a la propiedad mediana agrícola y ganadera, que constituyen unidades de producción que abastecen los mercados de consumo de las poblaciones urbanas.

5.— Pagos de indemnización justa a los expropiatarios de las áreas afectadas en favor de los campesinos y revestidas al dominio del Estado. La justicia es igual para todos, por lo tanto no es lícito ni moral que unos se enriquezcan con la pobreza y el pauperismo de otros.

6.— Fomentar los acuerdos directos de partes en los pagos de los campesinos a los propietarios por las tierras afectadas. Cuando no se llegare a un acuerdo, el Consejo de Reforma Agraria señalará el monto y las condiciones de pago.

7.— Creación del Registro Nacional de la Propiedad Agraria, para la inscripción definitiva de los títulos otorgados en la ejecución de la reforma agraria.

8.— Promulgación de una Ley de Cooperativas Rurales sobre la base del anteproyecto elaborado por la comisión de estudios de reforma agraria, con las modificaciones y complementaciones sugeridas por el Primer Congreso Nacional de Cooperativas Agrarias. Revisión y modificación de la actual Ley de Cooperativas.

9.— Promulgación de un código de trabajo campesino y de extensión del servicio de Seguro Social al campo.

10.— Promulgación del Código de aguas.

d) Reestructuración de los organismos agrarios sobre las siguientes bases:

1.— Abolición del Ministerio de Asuntos Campesinos, proyecto ya contemplado en los estudios de la Comisión de la Reforma Agraria, en razón de que sus funciones de Educación Fundamental y las de jurisdicción y competencia en materia de trabajo campesino deben pasar a los Ministerios de Educación y Trabajo respectivamente. La supresión de ese Ministerio permitiría robustecer el presupuesto del Ministerio de Agricultura y del Servicio Nacional de Reforma Agraria.

2.— Reestructuración del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Colonización, orientándolo a cumplir las funciones de cooperación técnica, crediticia; orientación del mercado, defensa de los productos nacionales ante la importación de productos alimenticios extranjeros, defensa de los recursos naturales, incrementos de la producción agropecuaria, todo en beneficio de los campesinos dotados y propietarios consolidados de la tierra.

3.— Reorganización del Servicio Nacional de Reforma Agraria atribuyéndole funciones privativas en materia de afectación de tierras y confiriéndole en forma exclusiva todas las funciones referentes a colonización. Debe ser el Consejo el que otorgue los títulos de propiedad en ejecución de la Reforma y en función colonizadora. Todos los trámites y

juicios agrarios deben concluir en el Consejo sin admitir recurso ulterior.

4.— Los levantamientos topográficos, a los fines de la afectación de los fundos deben realizarse por el Instituto Geográfico Militar —cuyo personal debe ser considerablemente ampliado y dotado de instrumentos adecuados— simultáneamente con su evaluación catastral, de tal manera que cada campesino que reciba tierras y cada propietario que las conserve, conozca perfectamente, a partir de la resolución agraria, el monto del impuesto rústico que deben pagar.

e) Formulación de un plan de desarrollo de la agricultura nacional, en el que deben jugar papel fundamental Equipos Polivalentes de agrónomos, asistentes sociales, médicos, economistas e ingenieros que deben contribuir a elevar el nivel de vida de las poblaciones campesinas, con una programación de microeconomía, con objeto de tener el inmediato incremento de la producción y consiguientemente el ingreso del campesino para su efectiva incorporación al consumo nacional.

f) Dentro de este plan debe darse especial importancia a la mejora del ganado sobre la base de instrucción técnica al campesino, el mantenimiento de servicios de inseminación artificial, el incremento de pastos.

g) Creación de un nuevo tipo de pedagogía para la instrucción y educación rural por el cual todo profesor posea conocimientos de psicología y sociología rural. Tal pedagogía debe fundarse en los siguientes principios.

1.— La educación rural debe enfocarse en función de la incorporación del campesino a una vida más humana;

2.— Implica, en las actua-

les circunstancias, el dominio de técnicas contemporáneas destinadas a impulsar a las poblaciones campesinas a elevar su nivel de vida;

3.— Significa la consagración, con sentido apostólico, de personal seleccionado principalmente por su valor moral a una obra absolutamente necesaria en su tiempo.

h) Por último, es política de bienestar social y conforme al bien común el mejoramiento integral, material y espiritual del campesino para liberarlo del sometimiento de sindicatos-comandos totalitarios al servicio de un partido, estableciendo el sindicalismo libre y apolítico.

Al concluir este planteamiento sobre la Reforma Agraria y la Incorporación del Campesino a la Vida Na-

cional, el PARTIDO SOCIAL CRISTIANO pide al pueblo de Bolivia movilizarse para la materialización de estos postulados e invita al Gobierno de la Nación, para que consecuente con su responsabilidad histórica, cambie su política parcial y demagógica empleada hasta el presente por una política patriótica y responsable para el logro del progreso económico y humano del pueblo boliviano.

Finalmente el P.S.C. declara: que la política como ciencia, arte y virtud no solo significa el ejercer el mando supremo y dirigir el Estado en forma excluyente y omnimoda sino también el aceptar la crítica constructiva para beneficio de los intereses nacionales.

IMPRENTA DEL PACIFICO

Alonso Ovalle 766

Santiago de Chile



Está a sus órdenes
para la impresión de:

LIBROS, REVISTAS, FOLLETOS,
y todos
los trabajos del ramo, en general.

Esmero y prontitud en la confección de **BALANCES**,

MEMORIAS y **FORMULARIOS** de toda clase.

TRABAJOS RAPIDOS Y A PRECIOS CONVENIENTES

¡Entréguenos sus trabajos de imprenta
y se hará nuestro cliente!

El XV Congreso de Nouvelles Equipes Internationales

En la ciudad de Lucerna, Suiza, acaba de celebrarse el décimoquinto Congreso del Nei, con asistencia de diversos partidos demócratas cristianos de Europa, de Camerón y de Uganda, como asimismo representantes de la Organización Demócrata Cristiana de América, la Unión Cristiana Demócrata de Europa Central, y la Unión Internacional de Jóvenes Demócrata Cristianos.

Damos aquí, en primer lugar, el texto de algunos pasajes del discurso pronunciado por Jean Seiflinger, Secretario General del Nei y las conclusiones aprobadas. Nuestros lectores podrán apreciar que en ambos documentos se hace referencia a la III Conferencia Internacional de Santiago y a los problemas de América Latina.

“De más estímulo y confort para el Mundo Libre, y para los Demócrata Cristianos en particular, son las esperanzas que legítimamente pueden considerarse como emanando de la evolución política que está teniendo lugar en los países del continente sudamericano.

No debo dejar de hacer énfasis sobre la importancia de la Tercera Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana que tuvo lugar en Santiago, del 27 al 30 de julio. La misma fue atendida por una importante delegación de NEI y por el Sr. Effa, Diputado del Camerón, Africa.

Todos los partidos latinoamericanos estuvieron representados por grandes delegaciones y por lo menos 300 delegados estuvieron presentes en el Congreso. Más de 10.000 personas se reunieron en la sesión de clausura. Esta manifestación fue un gran éxito para la Democracia Cristiana.

Es aquí, en Europa, en donde tenemos la tarea de organizar la 4ª Conferencia Mundial durante la segunda quincena de septiembre de 1963.

Una comparación de los varios puntos de vista presentados en Santiago muestra que, aunque los programas individuales pueden variar a la luz de los requisitos específicos peculiares de cada país, nuestra doctrina y

nuestros ideales son respetados por uno y por todos, y con gran profundidad.

Si Europa ha sido la cuna de la Democracia Cristiana, ello es porque Europa experimentó el choque entre el capitalismo clásico y el Comunismo en una época más reciente. Pero América Latina ha llegado ahora a esta crítica etapa en su orientación.

La América Latina representa más de 180 millones de habitantes, veinte estados soberanos, un grupo de naciones de cultura occidental. Representa nuestra réplica en la otra parte del mundo, una réplica del tamaño de un continente completo que dentro de algunos diez años, con la ayuda del Occidente, será igual a la U.R.S.S. y Norte América, pero que también, si no tenemos cuidado, podría volcarse en el campo comunista.

La existencia lado a lado de riqueza concentrada en las manos de unos pocos y la nauseabunda pobreza de sus masas es el denominador común de todos estos países, que en su mayor parte, son esencialmente agrícolas o abastecedores de materia prima y están todos, a pesar de sus enormes recursos naturales, pobremente desarrollados.

Hablando en general, los pueblos y los países mismos están retardados por la iliteracia, pobreza y prospectos limitados que ofrece el futuro inmediato. La América Latina es a la vez un verdadero fuerte de miseria humana y una vasta reserva de riquezas naturales. Es por eso ya tiempo de que el Occidente tome este problema en cuenta. Ni el Comunismo ni el capitalismo liberal pueden ofrecer la solución.

Si deseamos prevenir la erupción de este volcán, es esencial que la defensa de la libertad sea asociada con la justicia social.

Esta es precisamente la aspiración de los Partidos Demócrata Cristianos de América Latina en sus audaces programas revolucionarios social y económicos. Ellos saben que una vez que se aplaque el hambre, la sed de un régimen democrático será más fácil de abastecer.

Pero estas tierras que han sido creadas tan

fértiles por el Todopoderoso y la naturaleza, no han sido industrializadas en lo más mínimo. Necesitan capital a intereses moderados y precios razonables en el mercado mundial para materia prima. Los capitalistas en los países afectados invierten sus ganancias en las Bancas de la Wall Street o las depositan en los bancos suizos.

La fragmentación de las economías es aún otro obstáculo en el camino de la expansión aunque se han hecho algunos esfuerzos para estimular la cooperación económica y comercial. Pero a pesar de la escasez actual de largos plazos, la ausencia de objetivos seleccionados y la prioridad de cedulas, la falta de estabilidad monetaria y el hecho de que no existen reformas de largo alcance —incluyendo reforma agrícola y reforma tributaria— la ayuda prestada en dólares por los Estados Unidos viene meramente a enriquecer más a los ricos y no hace nada para mejorar a los necesitados.

En esta era atómica, ni la indiferencia, ni el paternalismo, ni la inmensa ayuda del Norte, ni el orgullo falso ni la falta de realismo mostrada por los países del Sur resolverán estos problemas que requieren solución inmediata.

Mientras tanto, estos países que son nuestros amigos aún están expuestos a la infiltración comunista y más susceptibles aún a la influencia fidelista. Es por lo mismo esencial que en Europa, los Gobiernos con una mayoría Demócrata Cristiana no concentren sus energías únicamente en las tareas diarias, problemas inmediatos y deberes nacionales. Deben darse cabal cuenta de nuestra responsabilidad común con respecto a nuestros amigos latinoamericanos, que no piden más que recibir el beneficio de la experiencia y ayuda europea para fortalecer la democracia y promover la justicia social en esos países que podrían ofrecer respaldo decisivo al Mundo Libre.

A través de todas las vicisitudes, las crisis, pruebas y tribulaciones, es aún nuestra ambición la consolidación de la paz. Pero los Cristianos siempre deben tener lucidez. No debemos ser presas de un pacifismo estéril, debemos mantener nuestro sentido de la realidad. Vamos a mantener nuestra fe en el ideal político de la democracia social cristiana, nuestro ardor en la lucha por la justicia social. No olvidemos que, siendo la fuerza política principal en Europa, ocupando importantes cargos en la dirección de los gobiernos de casi todos nuestros países, careceríamos

con singularidad de la voluntad en el logro si, por medio de nuestra contribución, no triunfáramos en promover la causa de la construcción de Europa y de la unidad y solidaridad del Occidente. De fallar en este deber decepcionaríamos a los Hijos de Dios desde Lucerna hasta Santiago y desde Budapest a Pekin. Nuestra responsabilidad sería aún mayor en vista del hecho de que el único salvoconducto contra el Comunismo es la civilización Cristiana, el objeto final de nuestra promesa política”.

• RESOLUCION

El XV Congreso de la Unión Internacional de Demócratas Cristianos (UEC) reunidos en Lucerna del 12 al 14 de octubre de 1961, habiendo escuchado el discurso del Dr. K. J. Mann sobre las “Bases doctrinarias de la Acción Demócrata Cristiana”, el del Sr. Jean Sellinger sobre “La presente situación política”, la lectura del Prof. Hanslein, Presidente de la Comunidad Económica Europea y el discurso de clausura del Presidente M. Theo Lefevre, Primer Ministro de Bélgica:

—solemnemente afirma que frente a la ideología comunista y su empeño en conseguir la hegemonía mundial, únicamente una política basada en las enseñanzas del Cristianismo puede ofrecer una alternativa de valor real alguno;

—hace énfasis en que solamente tal política, basada en el respeto por la persona humana y poniendo igual valor en la defensa de la libertad y en la justicia social, puede ser una contestación efectiva al reto comunista;

—proclama nuevamente para todos los pueblos el absoluto derecho de autodeterminación y el libre ejercicio de gobierno como es garantizado por la Carta de las Naciones Unidas;

—afirma que la cuestión de Berlín provee un ángulo para la unidad, la fuerza y la resolución del Mundo Occidental quien, enfrentado al imperialismo comunista, se debe a sí mismo el conservar por todos medios la avanzada de la libertad que representa Berlín;

nosotros los Demócratas Cristianos

—reafirmamos el principio de solidaridad occidental y confiamos en el continuado aumento de la integración europea y le compla-

cé anotar movimientos recientes en esta dirección;

—ofrece sus profundas felicitaciones a la Conferencia de Parlamentarios del Africa, Malagasi y Europa y se complace especialmente de ver nuevamente adoptada en la misma, varias resoluciones aprobadas por el último Congreso de la Unión Internacional de Demócratas Cristianos (NEI);

—expresa su esperanza de que las conclusiones de la Conferencia pronto serán traducidas a la práctica;

—declara su solidaridad con los partidos Demócratas Cristianos de América Latina y está lista para extender su cooperación en todas formas a favor de la realización de sus ideales;

—urge a todos los pueblos libres para buscar los medios de ayudar a los países nuevos que han surgido y dejar en récord nuestra convicción de que la paz mundial sólo puede asegurarse a través de una comunidad genuina de las naciones del mundo, que como tal garantice la libertad y el progreso de todos los pueblos y de todos los hombres.

¡Siempre los libros de ACTUALIDAD SON DEL PACIFICO!

Todos hablan ahora de Raymond Cartier, el director de Paris-Match, que ha estado en estos días en Chile. Conversó con el Presidente de la República y con los Ministros de Estado; lo recibieron los periodistas en pleno; todos los diarios lo entrevistaron. Y en todas partes se recordó que él es el autor de esa obra amenísima que se llama

LAS 48 AMERICAS (Eº 2,80)

* * *

Chester Bowles es uno de los asesores del Presidente Kennedy para su política con Latinoamérica. Es el dirigente responsable norteamericano que ha hecho las más severas críticas a la organización socio-económica de nuestros países, en relación con la ayuda económica que ofrece EE. UU. Es el político que ha sido atacado por nuestros políticos reaccionarios y por nuestra prensa retrógrada, como inmiscuyéndose en los asuntos privados nuestros...

El ha escrito un libro, en que plantea con clarividencia los grandes problemas de la política mundial. Es

LAS NUEVAS DIMENSIONES DE LA PAZ (Eº 1,50)

* * *

Ya es del dominio común el tema económico. Cada uno habla, desde su punto de vista y tal vez con escasísimos fundamentos, de reforma agraria, de subdesarrollo, de crecimiento económico. Para muchos es difícil percibir quién dice la verdad, en este debate entre un Gobierno que afirma haber salvado al país y una Oposición que asegura que nos estamos hundiendo más en la miseria. Ambas parten de iguales datos y llegan a conclusiones contradictorias.

* * *

¿Por qué no lee Ud. dos obras amenas, livianas y que lo instruirán realmente, como para poder tener su propia opinión?

EN VEZ DE LA MISERIA, por Jorge Ahumada C., (Eº 1,40).

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO, por R. Lagos (Eº 2.—)

Adquiéralos en Ahumada 57, la Librería que
tiene los libros de actualidad.

**LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR
EN LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.**

AHUMADA 57

LA CASA DEL INTELECTO

Jacques Barzun — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 3,—

Un ensayo del Director de la Universidad de Columbia, en el que enfoca la urgencia de una profunda reforma educacional. Libro que ha figurado por varios meses entre los best-sellers en EE. UU. y Europa.

CATASTROFE EN EL PARAISO

Luis Hernández Parker — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,50

La oportuna y certera visión periodística de la catástrofe del sur de 1960, que conmoviera a la opinión pública mundial, adquiere cada día mayor valor documental y cada chileno debiera tener esta obra en su biblioteca, para recuerdo y confrontación de hechos.

LOS TURCOS

Roberto Saráh — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,40

Magistral novela de la inmigración sirio-palestina; un trozo de la vida nacional que emocionará a quienes llevan en sus venas sangre árabe y concentrará la atención de todo lector chileno o de cualquier país a donde hayan llegado estos inmigrantes. Una edición agotada en 25 días; segunda edición en prensa.

UNA OPORTUNIDAD EN LA LIBERTAD

por *Oscar Domínguez C.*

Eº 0,80

Un estudio objetivo, de conclusiones inobjectables, sobre la situación social y económica de los campesinos de la provincia de O'Higgins; sin duda el autor, que compiló datos recogidos por estudiantes de Agronomía de la Universidad Católica, será tachado de "comunista"...

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO

Ricardo Lagos — Editorial del Pacífico.

Eº 2,—

Este best-seller en su género mereció una elogiosa crítica de la revista Time, el favor del público políticamente consciente de Chile y el silencio de todos los círculos que reciben las potentes acusaciones de esta obra.

C L U B D E  L E C T O R E S
D E L P A C I F I C O

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO PARA
FACILITAR LA ADQUISICION DE LOS LIBROS QUE
PUBLICA LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.



Normas que Rigen este Club

- Cada mes, el Club distribuye automáticamente a sus colaboradores un libro, comunicándoles, treinta días antes de que éste aparezca y por intermedio de su Boletín Informativo, su título y características.
- Si el socio no desea recibir este libro, no tiene más que devolver al Club una tarjeta que se le ha enviado expresamente para ello junto con el Boletín Informativo.
- Los socios no están obligados a adquirir el libro distribuido cada mes. Si éste no les interesa, pueden ordenar que no se les envíe.
- Los socios reciben los libros con un 20% de descuento. Esta franquicia no sólo la tienen para el libro del mes, sino también para toda obra publicada por la Editorial Del Pacífico, S. A.
- Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por su envío.
- Los socios deben pagar sus adquisiciones al recibir los libros solicitados.

I N G R E S E ,

AL CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

Editorial Del Pacífico, S. A.

AHUMADA 57 - CASILLA 3547 - SANTIAGO